

LA ABOLICIONISTA

INVIERNO 2021

GRATIS PARA PERSONAS ENCARCELADAS O EN CENTROS DE DETENCIÓN • ENGLISH ON THE BACK

NÚMERO 34: Fascismo & Neoliberalismo

ARTÍCULOS DESTACADOS ANÁLISIS

Encontrando nuestro camino hacia el futuro: dejando atrás el neoliberalismo, la austeridad, el fascismo y el complejo industrial penal

Por Woods Ervin

El ataque al Capitolio de los Estados Unidos en Washington el 6 de enero de 2021 desconcertó a muchxs en el país y movilizó un llamado a echar a Trump de inmediato y responsabilizar a aquellxs que irrumpieron en el edificio. Es fácil tentarse y pensar que se trató de una anomalía y que, a medida que la presidencia Trump llega a su fin, los Estados Unidos pueden regresar a una situación de normalidad. En realidad, el movimiento fascista se ha estado gestando durante mucho tiempo.

Existe una relación histórica entre la inestabilidad del capitalismo y el surgimiento de una supremacía blanca particularmente violenta. A pesar de estar viviendo ahora bajo una forma de capitalismo específica—neoliberalismo—el patrón es válido. La historia que se repite es la siguiente: *el capitalismo se encuentra en crisis, y una corriente de autoritarismo militante, a menudo también supremacista y blanco, surge de un esfuerzo por asegurar un capitalismo racial*. Esta tendencia es global en su visión; ha aparecido en Brasil, Hungría, India y Filipinas. No obstante, su forma *trumpista* es particularmente estadounidense en carácter, arraigada en el proyecto colonial, racista y antiinmigrante estadounidense.* [N. del T.: El término en inglés es *settler colonialism*, e implica una colonización con el propósito específico de reemplazar a la población originaria por una compuesta por colonos foráneos].

El movimiento que atacó el Capitolio el 6 de enero está arraigado en una tendencia estadounidense que se inclina hacia el militarismo y la supremacía blanca, al igual que nuestra actual postura y condiciones económicas, tal como lo supone el terreno neoliberal de larga data sobre el cual se desarrollan. El movimiento también está animado por el dramático uso por parte de los Estados Unidos del encarcelamiento y la vigilancia policial en la vida cotidiana en respuesta a problemas sociales, económicos y políticos. Al investigar las conexiones entre el fascismo y el neoliberalismo, lxs organizadores de izquierda y lxs abolicionistas del complejo industrial penal pueden evaluar las cambiantes condiciones que debemos enfrentar y atravesar para alcanzar la liberación.

Neoliberalismo

Según las definiciones de Resistencia Crítica en la página 4 de este número, el neoliberalismo ha sido la orientación primaria de la economía estadounidense desde las crisis económicas de los setenta y ochenta. Muchas empresas se achicaron y reubicaron sus empleos de manufactura como respuesta a las demandas de trabajo organizado, dejando así grandes sectores de la población sin empleo o en riesgo de perderlo, forzados a sobrevivir de cualquier manera posible. Los neoliberales, a su vez, han utilizado el enfoque de la austeridad y han vaciado al Estado de bienestar—desfinanciando viviendas, parques, escuelas y programas sociales públicos y desregulado esos sectores para permitir que empresas privadas realicen contratos con el gobierno. Otras acciones incluyen la distribución de dólares recaudados de impuestos públicos en asociaciones público-privadas, recortes impositivos para los ricos y rescates para grandes empresas cuando la economía colapsa.

Al investigar las conexiones entre el fascismo y el neoliberalismo, lxs organizadores de izquierda y lxs abolicionistas del complejo industrial penal pueden evaluar las cambiantes condiciones que debemos enfrentar y atravesar para alcanzar la liberación.

El neoliberalismo es una ideología política no partidista; tanto republicanos como demócratas se han ajustado a su ejecución. En su justificación por las políticas económicas neoliberales, Ronald Reagan insistió en que “el gobierno es el problema” y trabajó para quitar restricciones gubernamentales y dar lugar a la “mano invisible” del “libre” mercado, con el propósito de generar y luego “gotear” la riqueza de los ricos a lxs pobres. Saltamos a la era Bush, donde vimos cómo algunas gallinas volvían al gallinero. La burbuja de las *punto.com* estalló, lo que significó que el crecimiento económico imaginado por los Estados Unidos tras la expansión en los noventa comenzaba a menguar. Muchxs de nosotrxs estamos familiarizadxs con la recesión de la era Obama de 2009. La dramática y enorme pérdida de empleos y



“El Corazón de la Lucha” por Fernando Marti, JustSeeds Artists’ Cooperative

fondos tuvo como resultado una profunda emigración de la población, lo cual forzó a la gente a caer en empleos aún más paupérrimos.

Mientras que la administración Biden asume el poder, la lealtad de Biden para con el neoliberalismo queda de manifiesto, puesto que su paquete de ayuda en respuesta al COVID-19 ya se encuentra por debajo del monto prometido. Y, aunque podamos estirarlo en el tiempo, el pago único prometido de \$1400 no es mucho. Sin una organización fuerte, la postura del gobierno de los Estados Unidos respecto de la austeridad para los próximos cuatro años parece que permanecerá igual.

A fin de entender la conexión entre neoliberalismo y fascismo debemos considerar el carácter violento del neoliberalismo y su apoyo al autoritarismo, tanto en los Estados Unidos como en el resto del mundo. A medida que surgía el neoliberalismo, también lo hacía un creciente resentimiento a lo largo y ancho de todo el espectro político. Ante la ausencia de un programa más liberador, el neoliberalismo propició aún más las condiciones para que el autoritarismo supurara. En otras palabras, el neoliberalismo genera condiciones mediante las cuales un ciclo de violencia estatal y extralegal puede medrar. Los recortes a la red de bienestar social, al igual que el aumento del desempleo de la clase trabajadora y la reducción de la clase media, genera las condiciones de impotencia y desigualdad. Esto a su vez genera desesperación, división y un aumento de la violencia—por parte del Estado y dentro de nuestras comunidades. La negación del Estado a hacerse responsable de las necesidades del pueblo alimenta la desilusión popular con el gobierno y crea

Continúa en la página 3

la Abolicionista
c/o RESISTENCIA CRÍTICA
1904 Franklin Street, Suite 504
Oakland, CA 94612

EN ESTE NÚMERO	
Artículos Destacados:	Columnas:
Encontrando nuestro camino (Análisis central de este número) 1	Palomas a lxs Editores12
Carta de lxs Editores2	997113
Definiciones de CR de neoliberalismo y fascismo4	Pescando Notas Dentro y Fuera de Prisión15
Manual de estrategias del fascismo (& antifascismo) 4	Retrospectivas Abby16
Acuerdo de Cese de Hostilidades4	Hasta que Todxs Estén en Libertad: Actualizaciones sobre Presxs
Informe sobre negación del derecho al voto por delitos graves6	Políticxs17
Ensayo fotográfico sobre el Frente Unido contra el Fascismo7	Actualizaciones y Acciones
Fascismo y resistencia en Brasil 8	Destacadas del Movimiento18
Organización en la frontera Estados Unidos–México 9	Pedido de Contribuciones y Pautas de Envío21
Tierra y libertad en Cherán, México: Parte 2 10	

Carta de lxs Editores

Estimadx lectores:

Esperamos que este número alimente su compromiso con la abolición del complejo industrial penal en estos tiempos tan difíciles. Mientras el colectivo editorial trabajaba en el número 34, el brote de COVID-19 aumentó en las prisiones, cárceles y centros de detención. Se estima que 1 de cada 5 personas presas se han infectado; una cifra cuatro veces mayor que la de la población general. Los índices de muerte por COVID-19 entre presxs escalaron de 1700 en diciembre a 2459 en marzo, según el Marshall Project. A pesar de que muchas comunidades afectadas y expertos en salud pública continúan insistiendo en que una liberación masiva de presxs detendrá los contagios y la creciente tasa de muertes, quienes toman las decisiones en cada estado todavía no han cedido y muchas vidas penden de un hilo. En California, a la mayoría de las víctimas fatales del virus ya se les había concedido la libertad condicional, pero continuaban encerradas, mientras que en Alabama la Junta de Libertad Condicional redujo las audiencias de libertad condicional en un 50 por ciento, hundiendo las concesiones de libertad condicional a sus más bajos niveles históricos.

Durante todo este tiempo, la presidencia de Trump rompió con una tradición de 130 años de suspender ejecuciones durante el cambio de presidencia. En su lugar, Trump dejó la Casa Blanca con una manzanza de último minuto al ejecutar a cinco personas presas, sumando un total de trece desde julio. Desde entonces, Joe Biden y Kamala Harris han tomado el poder y han resucitado la moderada agenda pro-jaulas y pro-polis, ubicando al reformismo neoliberal como antídoto a las tendencias fascistas del trumpismo y defendiendo al complejo industrial penal y al ejército como soluciones a los diferentes problemas sociales, económicos y políticos que se han exacerbado durante la pandemia. Mientras que el bloque neoliberal intenta recuperar su legitimidad perdida ante la negligencia federal durante la crisis, nosotrxs en Resistencia Crítica hemos estado debatiendo algunas cuestiones: *¿Cuáles son las conexiones entre el neoliberalismo y el fascismo, y qué significan para la abolición del complejo industrial penal ahora y en el futuro?* ¿Están estas ideologías realmente en conflicto con las formas en que se nos alienta a pensar, en especial durante las elecciones presidenciales de 2020 *en los Estados Unidos*? **El número 34 presenta una sección destacada que explora la interrelación entre el fascismo y el neoliberalismo** mediante una serie de artículos **con análisis, reflexiones y recursos** para organizarse en este momento y con vistas al futuro. Esperamos que este número ayude a afinar nuestra voluntad colectiva y nuestra capacidad de generar estrategias compartidas y efectivas para organizarnos y desarrollar el movimiento.

Recomendamos comenzar con un artículo escrito por **nuestro compañero de Resistencia Crítica Woods Ervin como análisis central de todo el número**, a fin de enfocar la lectura en un materialismo histórico selecto a través del cual se cuestiona la relación entre fascismo y neoliberalismo. En el

grupo de recursos y reflexiones destacadas de este número se incluyen un **ensayo fotográfico desplegable sobre la convención del Frente Unido contra el Fascismo del Partido Pantera Negra** en versión bilingüe, cortesía de The Freedom Archives (Los Archivos Libertad), y unos ejemplos orientados a la acción sobre cómo las diferentes comunidades en la actualidad resisten al fascismo y/o a condiciones neoliberales: desde un grupo abolicionista, **Trama Colectiva, en Brasil**; pasando por el desarrollo de una comunidad autónoma a partir de un levantamiento liderado por mujeres P’urhépecha en **Cherán, México**, con Yunuén Torres compartiendo la segunda y última entrega de su entrevista con *La Abolicionista*; a activistas de los llamados Estados Unidos, quienes comparten estrategias, desarrollan solidaridad y un liderazgo colectivo, y se unen en resistencia más allá de parámetros raciales prefabricados por la prisión y muros en las zonas fronterizas. La mayoría de los artículos destacados son originales, como nuestra **entrevista con Cesar Lopez sobre la organización a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México**, mientras que otros son **reediciones**, cortesía de Truthout y el periódico *San Francisco Bay View*, como el **Manual de estrategias ante una emergencia fascista, de Ejeris Dixon** y el **Acuerdo de Cese de Hostilidades, del Colectivo del Corredor Corto**, sumado a un extracto de la **reflexión de Todd Ashker de hace una década** sobre la lucha contra el confinamiento solitario y la validación de afiliación a pandillas en California. Desde que Trump y el Partido Republicano gorronearon [votos] para mantenerse en la presidencia a través de la supresión de votantes, pensamos que compartir **información de The Sentencing Project sobre la privación del derecho al voto por delitos graves** sería útil y oportuna.

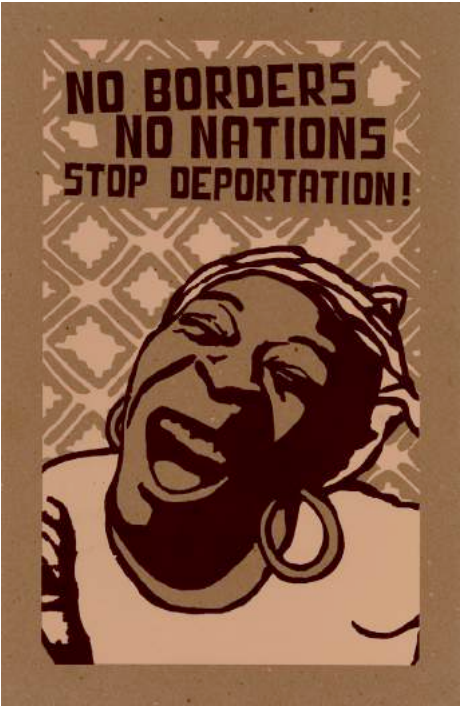
El número 34 continúa con la nueva estructura de nuestro periódico de secciones de artículos destacados con columnas recurrentes e incluye el regreso de **1971 con Stephen Wilson, Palomas a lxs Editores, Pescando Notas Dentro y Fuera de Prisión y las Retrospectivas “Abby”**. Estos tiempos turbulentos acentúan un paisaje siempre cambiante. Por favor, tengan en cuenta lo rápido que se esparcen las noticias al leer columnas de novedades como **Actualizaciones de Resistencia Crítica y Acciones Destacadas del Movimiento**, al igual que nuestras actualizaciones sobre presxs políticos—**Hasta que Todxs Estén en Libertad**.

Como siempre, alentamos encarecidamente a nuestrxs lectores a colaborar con *La Abolicionista*. Vean nuestro **Pedido de Contribuciones** y las **Pautas de Envío** y fechas de entrega en la página 21 para contribuir con nuestras próximas ediciones, el número 35, a publicarse en julio de 2021, y el número 36, a publicarse en diciembre.

Les enviamos a todxs y cada unx de ustedes amor, fuerza y resiliencia.

En la lucha,

Resistencia Crítica & el Colectivo Editorial *La Abolicionista*. ♦



“No Borders, No Nations. Stop Deportations!” [Sin fronteras ni naciones. ¡Detengan las deportaciones!] por Melanie Cervantes

LA ABOLICIONISTA

INVIERNO 2021 • NÚMERO 34

Resistencia Crítica busca construir un movimiento internacional para poner fin al complejo industrial penal, desafiando la creencia de que enjaulando y controlando a la gente nos dará seguridad. Creemos que necesidades básicas como la alimentación, la vivienda y la libertad son las que realmente hacen que nuestras comunidades sean seguras. Por lo tanto, nuestro trabajo forma parte de las luchas mundiales contra la desigualdad y la falta de empoderamiento. El éxito del movimiento requiere que sus acciones reflejen las necesidades de las comunidades más afectadas por el complejo industrial penal. Y, porque buscamos su abolición, no podemos apoyar ninguna iniciativa que extienda su alcance o existencia.

COLABORADORES

Augusto Jobim
Cesar Lopez
Dylan Rodriguez
Ejeris Dixon
Evan Coral
Fernanda Martins
Freedom Archives
Ian Alexander
Jayden Donahue
Jess Heaney
Leo Cardez
Manoel Alves
Moana Childress
National Freedom Movement
The Sentencing Project
Short Corridor Collective
Sofia Rolim
Stanley Leonard
Stephen Wilson
Todd Ashker
Velasquez
Woods Ervin
Yunuén Torres

ARTISTAS

Brooke Anderson
Chip Thomas
Dominic “Treat U Nice” Villeda
Eian Dhruva
Elizabeth Hee
Fernando Marti
Jess X Snow
JustSeeds Artists Cooperative
Keka Marzagão
Leslie “Dime” Lopez
Malachi Lily
Mazatl
Melanie Cervantes
Nick DeRenzi
People’s Paper Co-Op
Rommy Torrico
Thea Gahr

EDITORES DE CR DEL COLECTIVO EDITORIAL LA ABOLICIONISTA

Billy Ray Boyer
Dylan Brown
Ian Baran
Kate Stubblefield
Molly Porzig
Nick DeRenzi
Rory Elliott
Sam Harrell
Susana Draper

TRADUCTORES

Lorena Salhaketa Nafarroa
Luigi Celentano
Verónica Musa

DISEÑADOR

William Ramirez

CORRECTORES

Alexis Demandante
Anna Stratton
Chris Gang
Conrad Woolfe
Emma Cohen
Gowri Koneswaran
Hallie Ayres
Hannah Oppermann
Kristen H. Griffin
Lauren King
Letecia Garcia
Louise Rosler
Madelyn Pawlowski
Maggie Toth
Mason
Priscilla Sung
Ramsey McGlazer
Romy Felsen-Parsons
Sharone Carmona
Shira Greer



RESISTENCIA CRÍTICA. ¡HACIA LA LIBERACIÓN! Por la abolición del complejo industrial penal. Mural en el edificio de CR en North Oakland, realizado por la artista local Leslie “Dime” Lopez.

una tormenta perfecta para que un líder, partido o fuerza fascista y populista haga que las cosas sean “grandes otra vez”, restaure la gloria, etc. El neoliberalismo ha creado condiciones de desesperanza y desilusión. Mediante el **“abandono organizado”**, término acuñado por Ruthie Gilmore, el neoliberalismo facilitó que el trumpismo y sus tendencias fascistas se alzaran con eficacia política en el siglo XXI.

Una vez más, resulta erróneo caer en la confusión de que el neoliberalismo y el autoritarismo no se corresponden, como lo sugiere la rivalidad bipartidista actual en los Estados Unidos. La conexión bastante directa entre neoliberalismo y autoritarismo queda en evidencia a lo largo de la historia: a medida que surgía el neoliberalismo, el socialismo mundial estaba en plena gestación, ante lo cual la CIA derrocó al primer presidente marxista electo democráticamente en el mundo—Salvador Allende en Chile. El golpe militar avalado por los Estados Unidos sustituyó a Allende con Augusto Pinochet y envió al economista de la Universidad de Chicago y extremista neoliberal Milton Friedman como asesor de Pinochet. Un mes después, el régimen de Pinochet anunció un plan económico nacional basado en los principios neoliberales de libertad de mercado, privatización, desregulación e individualismo. Chile fue víctima de la primera ronda de políticas neoliberales de la “terapia del shock” de Friedman a la vez que el régimen torturaba a más de 40.000 personas, ejecutaba a más de 2000, exiliaba a más de 200.000 y hacía desaparecer a cientos de izquierdistas. Al remitirnos a las definiciones de Resistencia Crítica sobre neoliberalismo y fascismo, vemos la superposición en el uso de la dictadura militar y de los golpes de Estado como una característica fascista y como táctica utilizada para apoyar al neoliberalismo en su afán por asegurar la dominación imperialista y eliminar la disidencia.

Supremacía blanca & fascismo

Durante su campaña por la presidencia, Donald Trump conmocionó al sector progresivo de los Estados Unidos con el eslogan “Hagamos que América sea grande otra vez”, incitando simultáneamente a los nacionalistas blancos. La amenaza de que los Estados Unidos pudiesen regresar a una era glorificada de esclavitud y genocidio aterrizó a las comunidades de color y a la izquierda, pero empoderó a la clase media de derecha, la cual a su vez organiza a la clase trabajadora blanca. El atractivo de Trump resonó particularmente en las comunidades blancas, quienes se sentían traicionadas por la desindustrialización y el neoliberalismo, en especial aquellas comunidades que sufrieron la creciente pérdida de empleos de producción, los cuales fueron trasladados al Sur de los Estados Unidos y al Sur Global (donde no hay demasiadas limitaciones por parte de trabajadores organizadxs). Esta, a su vez, fue una decisión tomada por ambas administraciones, tanto por republicanos como demócratas, desde la década de los setenta. Trump dio un paso acertado en su campaña y a lo largo de su administración, apelando a las masas enardecidas de la América blanca (aunque de ninguna manera sea algo que él mismo haya inventado). Este resentimiento de la clase media blanca trabajadora y rural fue utilizado deliberadamente por Trump y los capitalistas de extrema derecha para obtener apoyo popular. Y, aun así, tal como muchos críticos políticos han señalado, Trump ha hecho muy poco en materia económica para mejorar la vida de la clase trabajadora blanca o clase media de los Estados Unidos.

El 6 de enero de 2021, a medida que finalizaba la presidencia de Trump, se enarbó por primera vez en la historia de los Estados Unidos la bandera de batalla confederada en el Capitolio. Aunque la Confederación no ha existido por más de 150 años, el hecho de que Trump pudiera reunir y desplegar una turba de sus simpatizantes para irrumpir en la Casa Blanca, agitando banderas que enaltecen la iconografía de los antiguos estados esclavos y los partidos de supremacía blanca, como el Partido Nazi, es escalofriante. La historia de la Confederación y la Reconstrucción luego de la Guerra Civil puede parecer una era pasada, pero quienes estamos familiarizadxs con el Sur sabemos que las concesiones hechas a la clase [terrateniente] de las plantaciones resuenan a través de nuestra estructura de poder hasta el presente. Lxs organizadores en la izquierda lo saben, y es por eso que si hay algo que caracterizó a las protestas del verano pasado ha sido el derrumbe de estatuas confederadas a lo largo y ancho del país.

Podemos ver estos resabios de la Confederación en las estructuras mismas de la democracia estadounidense. La forma en que se gobierna el país, incluso los límites impuestos a la participación democrática del pueblo a la hora de votar, pueden remontarse a

los acuerdos de la Era de la Reconstrucción celebrados por los estados del Sur con el propósito de volver a formar parte de la Unión. Los avances democráticos alcanzados por antiguxs esclavxs Negrxs fueron socavados, escudriñados y criticados, incluso luego de que lucharan con tanto coraje para liberarse y liberar al país del sistema de esclavitud. Jim Crow—el proyecto de terror racial que redujo tanto el poder político y económico como el sustento del pueblo Negro en los Estados Unidos—en realidad caracterizó las raíces de lo que ahora consideramos fascismo tradicional. Resulta revelador que algunos de los mecanismos utilizados para reprimir al pueblo Negro e indígena en los Estados Unidos llegaron a la Alemania Nazi en la década de 1940, mientras Hitler y otros jerarcas del Partido Nazi estudiaban deliberadamente los intentos de la supremacía blanca por oprimir al pueblo Negro y el genocidio de los pueblos indígenas en los Estados Unidos como modelos para la creación efectiva de un etnonacionalismo y la construcción de un Estado. Es incluso aún más revelador que esto continúe siendo una parte un tanto desconocida de la historia de los Estados Unidos y de su complicidad con la Alemania Nazi.

El neoliberalismo ha creado condiciones de desesperanza y desilusión. Mediante el “abandono organizado”, término acuñado por Ruthie Gilmore, el neoliberalismo facilitó que el trumpismo y sus tendencias fascistas se alzaran con eficacia política en el siglo XXI.

El fascismo luego de la Primera Guerra Mundial estuvo basado en un sistema de supremacía blanca, nacionalismo étnico populista, inestabilidad económica y una (re)colonización a raíz del flujo cambiante de poderes coloniales en todo el mundo. También dependió de un robusto sistema de vigilancia policial represivo y dotado de recursos basado en el hipermilitarismo, al igual que de una vigilancia popular en todas las comunidades con el objetivo de mantener el poder. Los Estados Unidos se atuvieron a una narrativa de sus objetivos de luchar contra el fascismo que continúa hasta el día de hoy. No obstante, la postura beligerante de la supremacista blanca a medida que los Estados Unidos se convertían en una superpotencia política/económica mundial en la década de 1950 nos muestra otra historia.

¿Cómo llegamos al presente fascista de los Estados Unidos? Las interminables guerras iniciadas recientemente por los Estados Unidos en Irak y Afganistán necesitaron de una cultura de nacionalismo supremacista blanco que se convirtió en la caldera que nos trajo al periodo actual. El surgimiento del Tea Party (Partido del Té) en respuesta a las políticas económicas neoliberales de los ochenta y noventa, el bloque supremacista blanco forjado por Ronald Reagan en colaboración con Margaret Thatcher de Inglaterra y la reacción negativa ante la elección del primer presidente Negro sentaron las bases para lo que se convirtió en la facción trumpista de la derecha dura del Viejo Gran Partido (GOP). Si bien hubo esfuerzos localizados para luchar contra estas fuerzas de infantería desde un primer momento, la falta de una organización coordinada desde la izquierda y la demonización centrista de Antifa, o antifascismo, permitió que estas facciones permanecieran relativamente sin control mientras el debilitado GOP se revitalizaba con una presidencia de Trump.

Teniendo en cuenta todos estos paralelos con la Alemania de 1930, haríamos bien en no respirar con alivio ante la llegada de Biden al gobierno. Es importante recordar que el Partido Nazi intentó tomar Alemania una década antes de lograrlo realmente. Debemos organizarnos de manera rápida y decisiva para detener la reorganización trumpista si de verdad queremos ser libres. Si bien el autoritarismo y el neoliberalismo presentan serios riesgos para nuestro movimiento de liberación, una de las formas principales mediante las cuales estos sistemas violentan nuestras comunidades es a través del complejo industrial penal.

El complejo industrial penal y lo que se viene

Mientras escribo este artículo, una investigación cada vez más profunda sale a la luz sobre el grado de complicidad entre la turba que atacó el Capitolio—compuesta por policías y militares—y la policía y ex personal militar. También hubo coordinación, tanto práctica como logística, entre integrantes republicanos de la Cámara de Representantes y el Senado. Si tomamos las condiciones económicas y sociales de los Estados Unidos, podría decirse que es

así cómo los trumpistas y el Partido Republicano aliado a ellos pueden llegar a organizarse para asegurarse el poder. La población inmigrante de los Estados Unidos va en aumento a medida que el país se encamina hacia otra recesión, y la única forma que el neoliberalismo tiene de abordar estas condiciones es con más austeridad. La austeridad requiere de una fuerza policial robusta, debido a que grandes sectores de la población ya no aceptan la drástica desigualdad que se les impone ni el abandono de sus representantes electos.

Esto también está tomado del manual de estrategias de la historia: la vigilancia policial y el encarcelamiento tienen sus raíces en la esclavitud. Durante la era Jim Crow, muchas veces los integrantes del Ku Klux Klan (KKK) eran también policías y sheriffs, y otros departamentos de la policía solían comunicarlos a los capítulos locales del KKK las direcciones de los hogares de organizadores por los derechos civiles, socialistas y comunistas. La lucha por la liberación y por la descolonización surgió en todo el mundo entre las décadas de 1950 y 1970, a medida que las agencias federales de vigilancia policial e inteligencia reprimían a aquellxs que luchaban por su liberación. Pasada la tormenta, y con el fin de resolver la crisis económica de la época y mantener a las comunidades Negras y mestizas bajo control, nace el complejo industrial penal como solución ideal. Tal como dicen lxs abolicionistas: “El proyecto de emancipación aún no ha terminado”.

Si bien es importante aclarar que Trump ha sido expulsado del gobierno, una presidencia de Biden ofrece muy poco alivio en sí misma. La larga relación del presidente Biden y de la vicepresidenta Harris con la vigilancia policial y el encarcelamiento, basados en la ley y el orden, debería hacernos sospechar de cualquier llamado a desistir de nuestros esfuerzos organizativos. Biden está circulando una retórica para avanzar con leyes contra el “terrorismo doméstico”. La policía y el FBI interrogaron de inmediato a organizadores anarquistas y de tendencia socialista sobre los hechos ocurridos el 6 de enero en el Capitolio, a pesar de que la izquierda no estuviera involucrada en absoluto. Una mayor vigilancia policial y austeridad, cediendo terreno ante avances supremacistas blancos, creará condiciones más propicias para un regreso mucho más fuerte de los trumpistas.

Afortunadamente, todavía tenemos trabajo por delante. La abolición del encarcelamiento y la vigilancia policial condujo al movimiento de protesta más grande de la historia este verano en respuesta a los asesinatos de George Floyd en Minneapolis y Breonna Taylor en Louisville. Lxs abolicionistas luchan intensamente contra la vigilancia policial y van obteniendo victorias en todo el país, alegando que los fondos públicos deben emplearse en el pueblo y no en una mayor presencia policial. Al hacer hincapié en la forma en que se ha tratado a lxs presxs durante la pandemia de COVID-19, lxs organizadores ponen de manifiesto la crueldad con que tratamos a nuestrxs ciudadanxs y la necesidad de una liberación masiva inmediata. Son lxs organizadores, y no el Estado, quienes trabajaron para asegurar que lxs presxs recibieran la ayuda de estímulo—haciendo mucho más que el gobierno por asegurar el cuidado del pueblo.

Mirando hacia adelante, debemos continuar con el trabajo urgente de arrancar de raíz al neoliberalismo, a la supremacía blanca, al militarismo y al complejo industrial penal de nuestras comunidades, y debemos desafiar seriamente su legitimidad y apartarlos de los espacios de poder. Tenemos que encontrar los puntos débiles de nuestros enemigos, ganarles esos espacios que puedan ser recuperados, quitarles las plataformas siempre que se pueda y erradicar las estructuras de vigilancia policial, encarcelamiento y militarismo que ponen en juego nuestro futuro. El trabajo de construir una seguridad, paz y liberación verdaderas mediante el abolicionismo es todavía una necesidad imperante que debemos afrontar con rigor y seriedad. Hacia adelante.

Biografía del autor: *Woods Ervin (ellxs) es un organizadxr transgénero Negrx, originarix de Memphis, Tennessee. Woods ha formado parte de Resistencia Crítica, tanto en su capítulo de Oakland como a nivel nacional, durante casi una década. En otoño de 2020, Woods fue contratadx por Resistencia Crítica y es ahora director de medios y comunicaciones. Pueden escribirle a Woods a nuestra oficina nacional:*

Woods Ervin:
c/o La Abolicionista
1904 Franklin, Suite 504
Oakland CA 94612. ♦

¿Qué es el fascismo? ¿Qué es el neoliberalismo? Definiciones

Por el Grupo de Trabajo contra la Vigilancia Policial de Resistencia Crítica Nacional y el Colectivo Editorial La Abolicionista

FASCISMO

El fascismo es una ideología y sistema político agresivo, y una forma de populismo de extrema derecha. El fascismo representa una política reaccionaria arraigada en el nacionalismo autoritario, el heteropatriarcado, el hiper militarismo, la dominación, la exclusión, el elitismo y la supremacía.

El fascismo se asocia comúnmente a las dictaduras de la era de las guerras mundiales, aunque abarca un espectro e impacto histórico más amplio en lo que respecta a la política mundial. Los regímenes fascistas varían de acuerdo a los contextos históricos y geográficos. Entre ellos se han encontrado las dictaduras europeas (como Franco en España, Mussolini en Italia y Hitler y el Partido Nazi en Alemania) y las del Sur Global, donde los líderes fascistas en ascenso trabajaban en nombre de intereses coloniales o control imperialista (como Pinochet en Chile, Duterte en Filipinas y Modi en la India). El fascismo glorifica constantemente la unidad nacional, racial y cultural, al igual que el renacimiento colectivo, buscando a su vez eliminar a enemigos imaginarios; ataca tanto a los movimientos revolucionarios como al pluralismo liberal a favor de políticas de masas militarizadas, totalitarias, excluyentes y elitistas. El fascismo se opone al liberalismo, al marxismo, al socialismo, al comunismo, a la autodeterminación del Tercer Mundo e indígena, al anarquismo, a las políticas antiautoritarias, al feminismo y al movimiento queer. El fascismo se posiciona de manera más específica a la extrema derecha del espectro tradicional de izquierda y derecha.

Nota de lxs Editores: Las definiciones arriba mencionadas se basan en definiciones similares del Center for Political Education (CPE—Centro de Educación Política) y la Stop LAPD Spying Coalition (Coalición para Detener el Espionaje del Departamento de Policía de Los Ángeles). Les agradecemos a nuestrxs compañerxs del CPE y la Coalición por su generoso y certero trabajo para poder desarrollar aún más la conciencia y análisis de nuestro movimiento.

NEOLIBERALISMO

El neoliberalismo marca la era desde 1970 y se refiere a una etapa del capitalismo de “libre mercado”,

el cual es una colección de políticas económicas liberales basadas en las ideologías de Adam Smith del siglo dieciocho. Los cinco pilares del neoliberalismo incluyen el control de la economía por el “libre mercado”, la destrucción del gasto público para servicios sociales y la red de bienestar social, la privatización del sector público, la desregulación de la supervisión gubernamental sobre los intereses empresariales, y la eliminación del “bien común” o la comunidad al enarbolar nociones ultraindividualistas de responsabilidad y defender la búsqueda de intereses individuales y egoístas a expensas de los intereses colectivos. Oculto detrás de una “responsabilidad fiscal”, el neoliberalismo redistribuye recursos entre empresas y élites adineradas, y mantiene una perspectiva positiva sobre el gasto estatal en militarismo y prioridades de control social, como el complejo industrial penal. El neoliberalismo, remitiéndonos a lo que Ruthie Gilmore, cofundadora de Resistencia Crítica, ha definido como “abandono organizado”, utiliza las herramientas del complejo industrial penal—vigilancia, criminalización y encarcelamiento—como sustitutos del cambio estructural necesario para reparar la larga historia de opresión racial, económica y de género en los Estados Unidos.

Contexto histórico y orígenes

El neoliberalismo evolucionó durante la segunda mitad del siglo veinte en respuesta a los desafíos domésticos y mundiales al colonialismo, al capitalismo racial y a la discriminación estructural tras un siglo de victorias por parte de los movimientos anticolonialistas, por los derechos civiles y por el poder Negro a comienzos del 1900. Luego del triunfo gradual por un creciente acceso a recursos públicos por parte del pueblo Negro, las comunidades de color y lxs trabajadores provenientes de movimientos por la justicia racial y económica en los Estados Unidos y el mundo, el Estado, por su parte, desinvirtió en escuelas y hospitales públicos, vivienda, beneficios sociales y subsidios. Este rejunte de políticas económicas y sociales tomaron impulso en los Estados Unidos durante la administración Reagan y se conocieron como “Reagonomics”. Durante las últimas cinco décadas, se llevaron a cabo cambios similares en todo el mundo mediante “programas de ajuste estructural” impuestos en las naciones del Sur Global por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, al igual que mandatos económicos regionales más específicos durante los noventa, como el Tratado de Libre Comercio de América del

Norte (TLCAN). En pos de la opresión económica, la exclusión y una creciente desindustrialización, el Estado justificó estas desinversiones demonizando, buscando chivos expiatorios y proyectando el fracaso moral y la irresponsabilidad individual en las comunidades que luchaban por subsistir. Finalmente, el neoliberalismo ayuda a mantener el status quo del capitalismo racial, arraigando la pobreza y la marginalización de las comunidades de color en los Estados Unidos e imponiendo la dependencia económica de países ricos e imperialistas—como los Estados Unidos—en el Sur Global.

Más sobre el neoliberalismo y el complejo industrial penal

Nota de lxs Editores: El siguiente párrafo está extraído y resumido de la obra *Epicerter: Chicago: Reclaiming a City from Neoliberalism* [Epicerter: Chicago. Reclamando una ciudad del neoliberalismo] de Andrea J. Ritchie, con la colaboración de Black Lives Matter Chicago. Publicado por Political Research Associates en 2019.

En la década de 1970 hasta principios de los 2000, los funcionarios públicos en los Estados Unidos respondieron a las crecientes protestas y rebeliones urbanas alimentadas por las crisis capitalistas declarando la “guerra contra el delito”, la “guerra contra las drogas”, la “guerra contra las pandillas” y la “guerra contra el terror”. Estos programas militarizados y económicamente represivos hicieron uso de la propaganda, mediante la cual afirmaron “culturas de pobreza” disfuncionales y caracterizaron al “enemigo” en términos sumamente racializados y de género. Los políticos, incluidos los Clinton y el presidente Joe Biden, pintándose de progresivos, adoptaron una agenda militarizada de “ley y orden” que exacerbó aún más las condiciones económicas de pobreza generalizada y desempleo en las comunidades Negras y mestizas a través de un aumento de la vigilancia policial, la expansión carcelaria y el incremento de las condenas. Estas políticas de criminalización agravaron los legados actuales de exclusión estructural de los pueblos Negro, latinx, indígena e inmigrante en lo que respecta a vivienda, educación y salud pública. Estas figuras aseguraron la implementación de la Ley de Control de Crímenes Violentos y Cumplimiento de la Ley, defendida por Biden y los Clinton, mediante la cual se crearon cientos de nuevos delitos federales, se impusieron duras penas a los “tres golpes” y se volcaron recursos a respuestas basadas en el cumplimiento de la ley a casi todo, desde crímenes violentos a la violencia doméstica y los delitos de drogas.♦

Manual de estrategias ante una emergencia fascista

Por Ejeris Dixon

Nota de lxs Editores: A lo largo de 2020, lxs estrategias del movimiento han dado charlas en eventos virtuales, afilando el análisis colectivo de lxs organizadores para poder comprender mejor nuestro actual momento político. Ejeris Dixon es una de estxs brillantes estrategias. Directora ejecutiva de la organización Vision Change Win (Visión Cambio Victoria), Dixon ha liderado las conversaciones sobre la resistencia al fascismo, ayudando a la izquierda a reconocer las estrategias utilizadas a través de lo que ella denomina “Manual de estrategias ante una emergencia fascista”. Hemos compilado algunos de sus análisis como recurso y herramienta organizativa a partir de un artículo de opinión que escribió en abril de 2020 para Truthout llamado “Fascists are Using COVID-19 to Advance Their Agenda. It’s Up to Us to Stop Them” (“Los fascistas están utilizando el COVID-19 para impulsar su agenda. Está en nosotros detenerlos”), junto con notas de una charla brindada en una clase del Center for Political Education (Centro para la Educación Política) en agosto de 2020 titulada “Road to Rebellion” (“Camino a la rebelión”).

En los últimos años hemos observado el crecimiento de un movimiento fascista mundial en los Estados Unidos, Rusia, India, Brasil, Reino Unido y muchos



Imagen de Fred Hampton, con una cita de Fred Hampton por Elizabeth Hee: “Nada es más importante que detener al fascismo, porque el fascismo nos detendrá a todxs”.

otros países. Y, si bien académicos y escritores se debaten actualmente si se debe denominar a Trump autoritario, autócrata o fascista, queda claro que no es un admirador de las instituciones democráticas y que trabaja en base a un manual de estrategias fascista. Los gobiernos fascistas y autoritarios a menudo explotan, aceleran o generan emergencias para aumentar su poder y promover sus agendas.

Este es el manual de estrategias fascista:

- **Utilizar la emergencia para restringir las libertades civiles**—en particular los derechos de

circulación, protesta, libertad de prensa, derecho a un juicio y libertad de reunión;

- **Utilizar la emergencia para suspender las instituciones gubernamentales**, consolidar el poder, disminuir los frenos y contrapesos institucionales y reducir el acceso a elecciones y otras formas de gobierno participativo;

- Fomentar una sensación de miedo y de desesperación individual, en especial en relación al Estado, a fin de reducir la protesta y crear una cultura donde la gente consienta al poder del Estado fascista;

- Reemplazar las instituciones democráticas con instituciones autocráticas utilizando la emergencia como excusa;

- Crear chivos expiatorios para la emergencia, tales como lxs inmigrantes, las personas de color, las personas con discapacidades, o las minorías étnicas y religiosas, para desviar la atención pública de las fallas del Estado y la pérdida de libertades civiles.

Un sendero hacia la liberación

A pesar de estas nefastas circunstancias, el destino nos ha dado una oportunidad de cambiar la sociedad, envuelta en un tremendo desafío. Debemos pensar en términos del concepto utilizado por Antonio Gramsci llamado “interregnum”, un período en el que “el viejo [mundo] está muriendo y el nuevo aún es incapaz de nacer”. En este espacio liminal, tenemos la oportunidad de definir esa nueva sociedad y evocarla. El tiempo es limitado y la oportunidad, preciada. De modo que, ¿adónde va la izquierda desde aquí a la hora de abordar la creciente represión y avanzar hacia un futuro más libre?

Continúa en la página siguiente

Nuestro manual de estrategias:

- 1. **Grandes alianzas temporarias**
- 2. **Una visión emocional y espiritualmente cautivante**
- 3. **Relaciones profundas y solidaridad entre las comunidades**
- 4. **Atravesar el dolor, la pena y el desasosiego**
- 5. **Una estrategia rica en tácticas y a largo plazo**

Estas son las interrogantes [...] que necesitamos responder para avanzar con una agenda organizativa visionaria que no sólo sobreviva a los movimientos autoritarios envalentonados, sino que también nos empuje hacia la liberación:

¿Cómo abordaremos el daño y la violencia en nuestras comunidades? ¿Cuál es el rol del Estado (si lo hubiera) a la hora de hacerse camino a través del dolor o la violencia?

¿Cómo construiremos movimientos donde quepa toda nuestra gente—aquellxs que actualmente padecen una enfermedad o sufren afecciones crónicas, las personas con discapacidades, lxs pobres, las personas Negras, indígenas, de color, queer y

ARTÍCULOS DESTACADOS ACCIÓN | REFLEXIÓN

Solidaridad entre razas y el llamado al cese de hostilidades

Por el Colectivo Editorial La Abolicionista, con la colaboración de Todd Ashker, presentando una reedición de un escrito del Colectivo del Corredor Corto

¿Qué podemos hacer frente al autoritarismo y el fascismo? El Colectivo Editorial *La Abolicionista* creyó que sería importante incluir en este número 34 una herramienta organizativa para la solidaridad y la colaboración entre razas para las personas en prisión. En 2011, lxs presxs en California se unieron para resistir una de las formas de represión más severas—el confinamiento solitario. El Short Corridor Collective (Colectivo del Corredor Corto), compuesto por presos de la Unidad de Máxima Seguridad (SHU) de la Prisión Estatal de Pelican Bay, estableció relaciones intencionales más allá de los límites raciales y geográficos creados por la prisión a fin de desafiar el uso por parte del Estado del confinamiento solitario y de la validación de afiliación a pandillas como método de tortura y represión. El valiente accionar del Colectivo del Corredor Corto inspiró a muchxs presxs en diferentes prisiones a trabajar juntxs, librando tres huelgas de hambre generalizadas—dos en 2011 y una en 2013. Un año después de la primera huelga en 2011, **el Colectivo del Corredor Corto emitió un comunicado en el cual llamaba a terminar con toda la violencia y las hostilidades entre los diferentes grupos de presxs en todo el estado de California, desde las prisiones de máxima seguridad a las cárceles del condado**. El comunicado le solicitaba a lxs presxs que se unieran a partir del 10 de octubre de 2012. **Hasta el día de hoy, el Acuerdo de Cese de Hostilidades es un ejemplo de la solidaridad entre razas contra el autoritarismo y la violencia del Estado**.

Además de volver a publicar el Acuerdo de Cese de Hostilidades como recurso organizativo vigente para presxs, también nos gustaría compartir con ustedes una breve reflexión que circuló recientemente en el *San Francisco Bay View* en enero de 2021 escrita por Todd Ashker, un preso blanco representante del Colectivo del Corredor Corto. Desde las huelgas de hambre en 2011 y 2013, Todd ha continuado ejerciendo presión sobre el Departamento de Correcciones y Rehabilitación de California (CDCR) para reformar el sistema de confinamiento solitario, al ser el principal querellante en una demanda judicial colectiva. Resuelto en 2016 mediante un acuerdo conocido como “El Acuerdo Ashker”, **el caso puso fin la práctica de jure de confinamiento solitario en el estado de California**. Todd y cientos de otros presos en la SHU de Pelican Bay fueron transferidos a otras prisiones y trasladados a la población carcelaria general. En 2020, dos compañeros de Todd del Colectivo del Corredor Corto, ambos representantes de presxs Negrxs, obtuvieron la libertad condicional: primero Paul Redd, a quien se le concedió la libertad por tiempo cumplido en prisión y que goza de su libertad desde mayo de 2020, y luego Sitawa Nantambu Jamaa, que, si bien

trans, quienes hoy están en prisión, lxs inmigrantes, aquellxs que son perseguidxs y criminalizadx, y tantxs otrxs? ¿Cómo podemos hacer lugar para discutir temas de poder y privilegio y eludir el conflicto sin que ello presuponga la suspensión y finalización de otras formas de trabajo político?

Con el cambio radical o la suspensión temporaria de las formas de organización presenciales—¿cómo se ven la resistencia, las protestas masivas y la organización de una construcción de base? ¿Qué tácticas utilizaremos para crear esa sensación de comunidad que el desarrollo de un movimiento en prisión ha creado?

¿Creemos en los gobiernos? De no ser así, ¿qué sistemas proponemos para crear más cambios equitativos y redistribuir recursos? De ser así, ¿de qué se trata el gobierno liberador y qué requiere de nosotrxs como individuos y qué requiere del Estado?

Con tanta gente en la izquierda sin inversiones e insatisfecha con los partidos demócrata y republicano—¿es hora de otro partido? ¿Deberíamos construir más poder dentro del Partido Demócrata-

se encuentra bajo libertad condicional médica, todavía permanece encerrado en la Institución de Salud Comunitaria de California, en Stockton, CA.

En una carta al Colectivo Editorial *La Abolicionista* de Resistencia Crítica, Todd Ashker nos cuenta lo siguiente respecto de la relevancia del acuerdo en nuestro momento político actual en 2021:

“El fascismo y el nacionalismo blanco son temas espinosos en el sistema actual. Y, según las sensaciones que han generado durante estos últimos meses, hay un sentimiento de creciente resentimiento y divisiones profundas detrás de estos muros. Lo cual no sorprende, ya que la mayoría de lxs blancxs en el sistema provienen de la clase trabajadora pobre, además de ser serixs creyentes en diferentes tipos de (diría yo) ‘nacionalismos blancos’; muchos parecen ofenderse al ver ‘Las Vidas Negras Importan’ en los medios, etc.—lo cual siempre he reconocido. Pero el foco en la ‘diferencia’ es un gran motivo de profunda división. No veo que nada más vaya a cambiar, a menos/hasta que la gente traslade el foco de esa ‘diferencia’ a lo ‘común’. Somos muy afortunadx de que el Acuerdo de Cese de Hostilidades de 2012 todavía sea reconocido”.

Acuerdo de Cese de Hostilidades

Por el Colectivo del Corredor Corto

12 de agosto de 2012

A quien corresponda y a todxs lxs presxs de California:

Saludos de todxs lxs Representantes de los presos en huelga de hambre en el Corredor Corto de la Unidad de Máxima Seguridad (SHU) de la Prisión Estatal de Pelican Bay (PBSP). Por medio del presente, acercamos este acuerdo mutuo en nombre de todos los grupos raciales aquí en el Corredor de PBSP-SHU. El presente representa un acuerdo mutuo sobre los siguientes puntos:

- 1. Si realmente queremos lograr verdaderos y significativos cambios en el sistema del CDCR de una forma que sea beneficiosa para todas las personas respetables, quienes jamás fueron doblegadas por las tácticas de tortura del CDCR ni coartadas para convertirse en informantes del estado mediante interrogatorios, debemos aprovechar este momento en el tiempo de manera colectiva y poner fin a los más de veinte o treinta años de hostilidades entre nuestros grupos raciales.

ta? ¿Cuál es nuestra conexión con la lucha política a gran escala y el poder político independiente?

¿Cómo nos empujaremos para construir los movimientos que necesitamos y aumentar el tiempo para el descanso, el cuidado colectivo y nuestra salud? ¿Cómo podemos lograrlo e incrementar la disciplina, el rigor y la responsabilidad entre nosotrxs?

Extracto de la biografía del autor en Truthout: Ejeris Dixon es una organizadora y estratega política de base con veinte años de experiencia trabajando en los movimientos de justicia racial, LGBTQ, contra la violencia y por la justicia económica. Actualmente trabaja como directora fundadora de Vision Change Win, donde se asocia con organizaciones para desarrollar su capacidad y profundizar su impacto. Es autora de varios artículos, entre ellos, “Building Community Safety: Practical Steps Toward Liberatory Transformation” (“Construyendo seguridad comunitaria: pasos prácticos hacia una transformación liberadora”), el cual ha aparecido en la antología de Truthout titulada *Who Do You Serve, Who Do You Protect? Police Violence and Resistance in the United States* (¿A quién sirves, a quién proteges? Violencia policial y resistencia en los Estados Unidos). ♦



Mural realizado por Dominic “Treat U Nice” Villeda y Leslie “Dime” Lopez en el edificio de CR en el 4400 de la calle Telegraph en North Oakland.

- 2. Por ende, desde el 10 de octubre de 2012, todas las hostilidades entre nuestros grupos raciales... en la unidad de máxima seguridad, en segregación administrativa, en la población general y en las cárceles del condado dejarán de existir de manera oficial. Esto significa que desde entonces todas las hostilidades grupales y raciales deben terminar... y si llegaran a surgir asuntos personales entre individuos, se tiene que hacer todo lo posible para agotar todos los medios diplomáticos a fin de resolver sus diferencias; ¡¡no permitan que los asuntos personales e individuales escalen a asuntos grupales y raciales!!
- 3. También quisiéramos advertirles a aquellos individuos en la población general que los investigadores institucionales de pandillas (IGI) seguirán plantando “internos” encubiertos del Patio de Necesidades Especiales (SNY)* [N. del T.: sectores especiales de la prisión donde se aloja a aquellxs presxs cuya seguridad e integridad física están comprometidas] entre lxs presxs respetables de la población general bajo órdenes de los IGI de convertirse en informantes, soplones, ratas y obstruccionistas, con el propósito de disrumpir y socavar el entendimiento mutuo de nuestros grupos colectivos sobre temas relacionados con nuestras causas conjuntas [por ejemplo, obligar al CDCR a abrir el acceso a toda la población general y regresar a un sistema de rehabilitación con programas y privilegios significativos, incluidas las visitas conyugales, etc., mediante la protesta pacífica/no cooperación (huelga de hambre, huelga de trabajo, etc.)]. Se debe estar consciente y atento a estas tácticas y negarse a permitir que esos soplones de los IGI siembren el caos y reaviven las hostilidades entre nuestros grupos raciales. ¡¡¡Ya no podemos caer en manos de los IGI, la ISU (Unidad de Servicios de Investigación), la OCS (Oficina de Seguridad Correccional) y la SSU (Unidad de Servicios de Seguridad) y sus viejas tácticas manipuladoras de “divide y reinarás”!!!

En fin, todxs debemos mantenernos firmes en nuestro compromiso con nuestro acuerdo mutuo a partir de ahora y enfocar nuestro tiempo, atención y energía en causas mutuas y beneficiosas para todxs nosotrxs [lxs presxs] y nuestros mejores intereses. ¡¡¡Ya no podemos permitir que el CDCR nos utilice y nos enfrente para su beneficio!!! Porque la realidad es que, colectivamente, somos una fuerza poderosa y empoderada que puede cambiar de manera positiva todo este sistema corrupto y convertirlo en un sistema que realmente beneficie a lxs presxs, y por ende, al público en general... y ¡¡¡simplemente no podemos permitir que el CDCR/CCPOA (Asociación de Agentes Penitenciarios de California)—el sindicato de guardiacárce-

Continúa en la página siguiente

les—los IGI, la ISU, la OCS y la SSU continúen saliéndose con la suya con su constante opresión progresiva, depositando a decenas de miles de presxs, incluidxs los más de 14.000 presxs en las cámaras de tortura de confinamiento solitario [SHU/unidades de segregación administrativa] durante décadas!!!

Les enviamos nuestro cariño y respeto a todxs aque-llxs de igual mente y corazón... hacia adelante en la lucha y en la solidaridad...

¡¡¡Ya no podemos permitir que el CDCR nos utilice y nos enfrente para su beneficio!!!
Porque la realidad es que, colectivamente, somos una fuerza poderosa y empoderada que puede cambiar de manera positiva todo este sistema corrupto y convertirlo en un sistema que realmente beneficie a lxs presxs, y por ende, al público en general...

Presentado por el Colectivo del Corredor Corto de PBSP-SHU:

Todd Ashker, C58191
Arturo Castellanos, C17275
Sitawa Nantambu Jamaa (Dewberry), C35671
Antonio Guillen, P81948

Y el cuerpo de representantes:

Danny Troxell, B76578
George Franco, D46556
Ronnie Yandell, V27927
Paul Redd, B72683
James Baridi Williamson, D-34288
Alfred Sandoval, D61000
Louis Powell, B59864
Alex Yrigollen, H32421
Gabriel Huerta, C80766
Frank Clement, D07919
Raymond Chavo Perez, K12922
James Mario Perez, B48186

[**NOTA:** Todos los nombres y el comunicado deben ser reproducidos textualmente cuando se utilicen y se publiquen en cualquier sitio web o medio de comunicación tradicional o no tradicional]

Carpe Diem: una reflexión sobre el Acuerdo de Cese de Hostilidades

Por Todd Ashker—publicado el 7 de enero de 2021 en el San Francisco Bay View

Nuestra lucha en solidaridad para exigir la liberación—y no los traslados—de nuestrxs ancianxs y otrxs seres queridos injustamente encarceladxs no puede llevarse a cabo sin la colaboración de todxs lxs presxs. Debemos aprovechar este momento de nuestra humanidad compartida para con la clase carcelaria y reconocer el trabajo formidable ya realizado por otrxs presxs que se unieron más allá de los límites raciales y geográficos para crear el Acuerdo de Cese de Hostilidades, poner fin a la tortura del confinamiento solitario indefinido y utilizar este acuerdo como principio fundamental.

La “clase carcelaria” se está acercando a un momento histórico—ese aniversario de la primera década que se destaca como ejemplo de poder popular. Me refiero a los diez años desde que presxs en similares condiciones, sujetxs a décadas de tortura en confinamiento solitario avalado por el estado, dejaron de lado sus diferencias y se unieron en una postura colectiva contra nuestro adversario en común. Nos llamamos el Colectivo del Corredor Corto de PBSP-SHU, dado que ayudamos a educar al mundo a través de nuestra campaña de escritura enfocada en nuestra lucha, exponiendo décadas de tortura de miles de personas en el sistema del Departamento de Correcciones y Rehabilitación de California. Les hicimos saber a nuestros adversarios que poníamos un límite. No íbamos a aceptar ser tratadxs como menos que seres humanos y exigíamos el cese de nuestra tortura; las décadas de tortura de toda la clase carcelaria en situaciones similares, incluidos nuestrxs seres queridos, quienes experimentaban nuestro dolor—a veces aún más que nosotrxs.

Creo que estos son tres de los elementos clave que en su conjunto han demostrado ser una combinación imparable y que, por encima de nuestras esperanzas más inimaginables, hicieron realidad lo que muchos de nuestros adversarios creyeron imposible:

- Dijimos “¡Basta!” y lo dijimos en serio.
- No íbamos a aceptar un no como respuesta, sin importar cuánto nos llevara ni los sacrificios que tuviéramos que hacer.
- Unimos a la clase carcelaria que padecía situaciones similares, una clase compuesta por todas las razas y grupos, y obtuvimos el apoyo de miles de personas detrás de los muros de prisión y alrededor del mundo, todxs unidxs en una solidaridad comprometida con el objetivo en común de los derechos humanos y la dignidad para todxs, el final de la tortura y mejores condiciones en lo que respecta al sistema.

Hemos logrado reformas positivas y hemos podido poner fin a la tortura y a similares condiciones avalladas por el estado, lo cual nos costó tres acciones de huelga de hambre masivas y no violentas que sumaron 98 días sin alimentos.

La clase carcelaria no es impotente. ¡Lo hemos demostrado!

El Acuerdo de Resolución de la Demanda Colectiva Ashker et ál.—incluidas las cláusulas extremadamente importantes de monitoreo de su cumplimiento—hicieron público el apoyo y la condena mundiales de las políticas estatales, y miles de personas fueron liberadas del confinamiento solitario y trasladadas a prisiones con poblaciones carcelarias generales. Aquí descubrimos que el nivel IV de las prisiones del CDCR son GP (población general) sólo de nombre y que operan como SHU modificadas. De modo que ¡nuestra lucha continúa!

Una clave para amplificar dicho poder es la unión de la clase carcelaria en una causa común—implementando una acción colectiva pacífica detrás de los muros de prisión, encendiendo así las llamas del apoyo externo, el cual es críticamente necesario. Respetto de la gente, incluida la clase carcelaria, nos aferramos a nuestras armas manteniéndonos firmes en nuestras posiciones mientras nos enfrentamos al poder. Tenemos la capacidad de forzar cambios necesarios para ejercer nuestros derechos a la vida, la libertad y la búsqueda de felicidad—esto in-

cluye el derecho a la defensa propia frente a ataques violentos que pongan en peligro nuestro bienestar. Es obligación del pueblo, como ciudadanxs libres en una sociedad democrática, hacer responsables a aquellxs en posiciones de poder. Esto debe ocurrir ahora en lo que respecta al sistema del CDCR, donde decenas de miles de vidas están actual y evidentemente en peligro.

El pueblo sabe que la mayoría de las personas en el sistema del CDCR están injustamente encerradas. Miles de presxs han cumplido con décadas de condena como consecuencia de las manipulaciones de las leyes de sentencia de California por motivos políticos, como la falsa propaganda vomitada por políticos que fomentan guerras entre los pueblos mediante la “guerra contra el delito” y la “guerra contra las drogas”, etc. El pueblo tiene el poder de efectivamente exigir y lograr las tan necesarias reformas a nuestro sistema de justicia, incluidos los cambios a las leyes de sentencia y libertad de aquellas personas que están cumpliendo condenas groseramente desproporcionadas. Ya han ocurrido demasiadas muertes innecesarias de presxs en el corrupto sistema del CDCR. El pueblo necesita ponerle fin a todo esto ahora.

Hemos hecho lo mejor para fomentar de manera consistente el Acuerdo de Cese de Hostilidades, logrando reducir la violencia en todo el sistema—sin apoyo del CDCR.

Ustedes pueden y deben incluir de inmediato a los “Los cuatro representantes principales de la clase carcelaria”, junto con integrantes de nuestro equipo legal por la demanda colectiva Ashker, et ál., en un diálogo objetivo más profundo sobre los procesos de reforma. El CDCR opone resistencia a la forma más lógica de resolver los temas que mencionamos durante las huelgas de hambre (y desde entonces), lo cual implica hablar con reconocidos representantes colectivos de lxs presxs, los “cuatro representantes principales”. El público debe exigir que se resuman las reuniones, al igual que la implementación y el cumplimiento de los asuntos ya resueltos.

Durante los últimos diez años, hemos demostrado que nuestra palabra es impecable y cada unx de nosotrxs ha sido coautor/a del histórico Acuerdo de Cese de Hostilidades de agosto de 2012. Hemos hecho lo mejor para fomentar de manera consistente el Acuerdo de Cese de Hostilidades, logrando reducir la violencia en todo el sistema—sin apoyo del CDCR. Eso dice mucho, en especial si consideramos que las políticas y prácticas del CDCR han hecho lo opuesto—aumentando efectivamente la violencia y el descontrol, a menudo de manera intencionada, con el objetivo de apoyar la propia agenda del CDCR y la CCPOA, como por ejemplo generando el tipo de violencia en la cual se apoyan los “prisiócratas” y legisladores para justificar los billones que se entregaron durante el “boom de la construcción de prisiones” entre 1983 y 2005.

¡El pueblo y la historia los juzgará!
Con solidaridad y respeto,
Todd Ashker.

Información sobre el autor: Pueden escribirle a Todd a Todd Ashker, C58191, KVSP ASU-2/194, Box #5106, Delano, CA, 93216. Tengan en cuenta que Todd, al igual que la mayoría de lxs organizadores en prisión, está expuesto regularmente a una represión específica por parte del CDCR y podría no recibir cierta correspondencia. ♦

ARTÍCULOS DESTACADOS RECURSOS

2020 restringido: cifras estimativas de personas a quienes se les negó el derecho al voto debido a una condena por delito grave

Un informe de The Sentencing Project

Nota de lxs Editores: Debido a que la supresión del voto se encuentra en el corazón de los regímenes autoritarios y fascistas, el Colectivo Editorial *La Abolicionista* quería compartir con ustedes algunas cifras oportunas sobre la privación de derechos de lxs presxs. En octubre de 2020, The Sentencing Project (El Proyecto sobre Condenas), una organización nacional sin fines de lucro abocada a la investigación y la defensoría en lo que respecta a asuntos relacionados con el sistema legal penal, publicó un informe que revela los índices de personas con condenas por delitos graves a quienes se les negó el derecho al voto en diferentes esta-

dos durante las elecciones presidenciales de 2020 en los Estados Unidos. Dado que cada estado tiene diferentes restricciones sobre el voto, el informe aborda una comparación entre cada estado y un análisis con actualizaciones sobre la privación de derechos debido a una condena por delito grave y la restauración de derechos desde las elecciones de 2016. El informe demuestra que, a pesar de las reformas en la mitad de los estados del país en los últimos veinticinco años, las cuales han expandido el acceso al voto a personas con condenas por delitos graves, **5,2 millones de estadounidenses permanecen privadxs de dicho derecho; es decir, un 2,3 por ciento de la población en edad de votar.**

El informe también revela los diferentes factores de raza y género, los cuales juegan un papel en la privación de derechos de las personas condenadas por delitos graves. En el resumen final del informe se explica que:

“Cuando desglosamos estas cifras en raza y etnicidad, resulta evidente que las desigualdades en el sistema [legal] penal están relacionadas con las desigualdades en la representación política. Vale la pena recalcar la distribución de individuos privados de derechos observada [...]: casi un cuarto de la población se encuentra actualmente encarcelada, y casi 4 millones de adultos que viven en sus comunidades tienen prohibido votar. De este total, 1,3 millones son afroamericanxs”.

Además, Resistencia Crítica brinda esta investigación entendiendo que las denominaciones opresivas del Estado, como “delincuente”, representan etiquetas que criminalizan y que son utilizadas para deshumanizar a las personas, legitimizar el castigo e inculpar a las personas como fuente principal de violencia, en lugar de al Estado que nos aterroriza. Rechazamos la idea misma del delincuente. Como abolicionistas del complejo industrial penal, buscamos resistir y dismantelar las formas complejas y variadas que tiene el

Continúa en la página siguiente

complejo industrial penal de arrebatarnos el poder a la gente y a sus comunidades. Si bien la restauración del derecho al voto no es nuestro objetivo final, entendemos que el derecho al voto y a la participación en los procesos democráticos resulta esencial para lograr un poder popular. De este modo, apoyamos que lxs presxs y aquellas comunidades anteriormente encarceladas puedan tener acceso a este poder. Como parte de nuestro trabajo por la abolición de todo el complejo industrial penal y por evitar extender su vida o alcance de cualquier forma posible, lxs abolicionistas debemos reconocer y trabajar para disminuir las barreras que impiden el ejercicio del poder político, en especial para las comunidades más afectadas por el encarcelamiento, la presencia policial y la vigilancia. Consideramos esta lucha como un paso adelante hacia la abolición y brindamos una mirada a este informe con la esperanza de armar a nuestrxs lectores encarceladxs o aquellxs que tienen un pronuario por delitos graves con las herramientas para que puedan estar en la mejor forma posible para luchar y derribar los muros del complejo industrial penal desde adentro hacia afuera.

Como parte de nuestro trabajo por la abolición de todo el complejo industrial penal y por evitar extender su vida o alcance de cualquier forma posible, lxs abolicionistas debemos reconocer y trabajar para disminuir las barreras que impiden el ejercicio del poder político, en especial para las comunidades más afectadas por el encarcelamiento, la presencia policial y la vigilancia.

Hemos incluido las conclusiones principales de la sección “Perspectivas generales” del reporte para una reseña. Pueden encontrar una copia del informe para su descarga en el sitio web de The Sentencing Project: www.sentencingproject.org

Perspectivas generales — Conclusiones principales

- A 2020, se estima que **5,17 millones de personas se encuentran privadas de su derecho al voto debido a una condena por delitos graves**, una cifra que ha disminuido casi un 15 por ciento desde 2016 a medida que los estados han ido promulgando nuevas políticas que reducen esta práctica. Se estima que 1976 hubo unos 1,17 millones de personas privadas del derecho al voto, 3,34 millones en 1996, 5,85 millones en 2010 y 6,11 millones en 2016.
- Uno de cada 44 adultos—2,27 por ciento del total de la población estadounidense elegible para votar—se encuentra privadxs de su derecho al voto a raíz de una condena actual o pasada por delitos graves.
- Lxs individuos que cumplieron sus condenas en los 11 estados que ejercen la privación del derecho al voto a algunas personas luego de su condena representan la mayoría (43 por ciento) de la población total privada del derecho al voto, un total de 2, 23 millones de personas.
- Los índices de privación del derecho al voto varían de manera dramática entre cada estado** debido a las amplias variaciones en la prohibición del voto. En tres estados—**Alabama, Mississippi y Tennessee**—más del ocho por ciento de la población adulta,

una de cada 13 personas, se encuentra privada de su derecho al voto.

- Estimamos que casi **900,000 residentes de Florida**, quienes ya han cumplido sus condenas, permanecen privadxs de su derecho al voto, a pesar de un referéndum realizado en 2018 que prometía restaurar su derecho al voto. **Florida, por lo tanto, continúa liderando en números totales la lista de estados inclinados a la privación del derecho al voto** en todo el país, con más de 1,1 millones de personas actualmente privadas de su derecho a votar—a menudo porque no pueden afrontar los costos de las sanciones monetarias de los tribunales o porque el estado no está obligado a comunicarles el monto de la sanción.
- Uno de cada 16 afroamericanxs en edad de votar está privado de su derecho, un índice 3,7 veces más alto que el de quienes no son afroamericanxs.** Más del 6,2 por ciento de la población adulta afroamericana se encuentra privada de su derecho al voto, en comparación con el 1,7 por ciento de la población no afroamericana.
- Los índices de privación del derecho al voto de lxs afroamericanxs varía de manera significativa entre cada estado. En siete estados—**Alabama, Florida, Kentucky, Mississippi, Tennessee, Virginia y Wyoming**—más de unx de cada siete afroamericanxs está privado de su derecho al voto, el doble de la media nacional para lxs afroamericanxs.
- A pesar de que las cifras sobre etnicidad en las poblaciones penitenciarias todavía se reportan de manera desigual, podemos hacer una estimación conservadora de que **más de 560,000 latinoamericanxs**, o más del dos por ciento de la población elegible para votar, está privada de su derecho al voto.
- Aproximadamente **1,2 millones de mujeres están privadas de su derecho al voto**, lo cual constituye más de un quinto del total de la población privada de ese derecho.
- California**—En 2016, los legisladores restauraron el derecho al voto a aquellas personas condenadas por un delito grave que estuvieron encarceladas, pero no en prisión. Ese año, los funcionarios autorizaron a aquellas personas condenadas a prisión a que sean liberadas bajo palabra en lugar de bajo libertad condicional, afirmando el derecho al voto para residentes en libertad bajo supervisión comunitaria por delitos graves.
- Louisiana**—En 2019, los funcionarios autorizaron el voto a residentes bajo orden de encarcelamiento por delitos graves que no hubieran estado encarceladxs por cinco años, entre ellxs, aquellas personas en libertad bajo palabra o libertad condicional.
- Nueva York**—En 2018, el gobernador Cuomo revisó y restauró el derecho al voto a aquellas personas bajo libertad condicional vía decreto. Sin embargo, no existe actualmente ninguna garantía de que esta práctica vaya a continuar, de modo que Nueva York aparece como un estado que continúa privando de su derecho al voto a aquellas personas bajo libertad condicional.
- Alabama**—En 2016, ciertas leyes facilitaron el proceso de restauración del derecho al voto luego del cumplimiento de una condena a personas no condenadas por un crimen de “conducta inmoral”. En 2017, el estado codificó la lista de delitos graves que no son elegibles para la restauración del derecho al voto.
- Arizona**—El estado priva permanentemente de su derecho al voto a personas con dos o más condenas por delitos graves. En 2019, Arizona anuló el requisito de abonar multas extraordinarias antes de que ese derecho fuera restaurado de manera automática a aquellas personas con sólo una primera condena por delitos graves.
- Delaware**—En 2013, los funcionarios quitaron el período de espera de cinco años para recuperar

Sin restricciones (2)	Solo prisión (17)	Prisión & libertad condicional (4)	Prisión, libertad condicional & libertad bajo palabra (16)	Prisión, libertad condicional, libertad bajo palabra & post-condena—algunos o todos (11)
Maine	Colorado	California*	Alaska	Alabama*
Vermont	Hawaii	Connecticut	Arkansas	Arizona*
	Illinois	Louisiana*	Georgia	Delaware*
	Indiana	New York*	Idaho	Florida*
	Maryland		Kansas	Iowa*
	Massachusetts		Minnesota	Kentucky*
	Michigan		Missouri	Mississippi*
	Montana		New Mexico	Nebraska*
	Nevada		North Carolina	Tennessee*
	New Hampshire		Oklahoma	Virginia*
	New Jersey		South Carolina	Wyoming*
	North Dakota		South Dakota	
	Ohio		Texas	
	Oregon		Washington	
	Pennsylvania		West Virginia	
	Rhode Island		Wisconsin	
	Utah			

Resumen de las restricciones estatales al derecho al voto por delitos graves de 2020.

- la elegibilidad para votar. Dejando de lado algunas descalificaciones, las personas condenadas por un delito grave son ahora elegibles para votar, previo cumplimiento de condena y supervisión.
- Florida**—En 2018, los votantes aprobaron una enmienda para restaurar el derecho al voto para la mayoría de las personas que hubieran cumplido sus condenas. En 2019, se aprobó una ley que hacía que dicha restauración de derechos estuviera condicionada al pago de todas las restituciones, tasas y multas. A octubre de 2020, sólo se restauraron los derechos a aquellas personas que cancelaron todas sus obligaciones legales (multas y tasas).
 - Iowa**—En 2020, el gobernador Reynolds firmó un decreto mediante el cual se restauraban los derechos a aquellas personas que ya hubieran cumplido sus condenas, a excepción de aquellxs condenados por homicidio. Esto se desprende de decretos anteriores del gobernador Vilsack (una restauración del derecho al voto de 2005 a aquellas personas que hubieran cumplido sus condenas) y del gobernador Branstad (quien revirtió el decreto de Vilsack en 2011).
 - Kentucky**—En 2019, el gobernador A. Beshear emitió un decreto mediante el cual se restaura el derecho al voto a quienes hayan cumplido sus condenas por delitos no violentos. Esta decisión continúa con lo dictaminado en el decreto de 2005 del gobernador S. Beshear, el cual fue anulado por el gobernador Bevin ese mismo año.
 - Mississippi**—El estado permanentemente priva del derecho al voto a individuos condenados por delitos específicos.
 - Nebraska**—En 2005, Nebraska redujo su prohibición indefinida al voto post-condena a un período de dos años.
 - Tennessee**—El estado priva del derecho al voto a individuos condenados por delitos graves específicos desde 1981, sumados a aquellos con condenas específicas antes de 1973. Otrxs deben hacer un pedido a la Junta de Libertad Condicional y Libertad Bajo Palabra para que se restauren sus derechos.
 - Virginia**—En 2019, el gobernador Northam comunicó que su administración había restaurado el derecho al voto a 22,205 residentes de Virginia previamente condenados por delitos graves. El gobernador McAuliffe ya había restaurado derechos a 173,166 personas.
 - Wyoming**—En 2017, los funcionarios decidieron restaurar el derecho al voto luego de cinco años [de cumplida su condena] a personas que hubieran cumplido con primeras condenas por delitos graves no violentos.

El Sentencing Project trabaja por un sistema de justicia penal en los Estados Unidos justo y efectivo, generando investigaciones innovadoras que permitan promover reformas en políticas de condenas, abordar las injustas prácticas y desigualdades raciales, y abogar por alternativas a la encarcelación.

Para más información, visita su sitio web: Sentencingproject.org ♦

ARTÍCULOS DESTACADOS REFLEXIÓN

“El Frente Unido del Partido Pantera Negra contra el Fascismo”, con la colaboración de Freedom Archives

En julio de 1969 se celebró la conferencia del Frente Unido contra el Fascismo en Oakland, California, la cual reunió a 5000 organizadores de diferentes agrupaciones en respuesta al llamado del Partido Pantera Negra a armar estrategias y organizarse frente al fascismo en los Estados Unidos.

Teniendo en cuenta que muchas personas en los Estados Unidos se enfrentan hoy al fascismo en sus diferentes formas, les pedimos a The Freedom Archives (Los Archivos Libertad) que nos ayudaran a armar un ensayo fotográfico sobre el Frente Unido contra el Fascismo del Partido Pantera Negra. En la doble página de este número, en las páginas 22 y 23, compartimos imágenes de archivo y documentos que muestran cómo el Partido Pantera Negra (PPN) ocupó un lugar preponderante en el desarrollo de

una resistencia antifascista en los Estados Unidos. El PPN concluyó que los estados unidos eran un Estado fascista en virtud de las condiciones materiales de las comunidades Negras y la brutal y repentina represión contra el partido por parte de fuerzas locales y federales a través de ejecuciones gubernamentales y el uso de condenas de prisión para incapacitar a lxs integrantes del PPN. De hecho, los esfuerzos organizativos de lxs presxs y las condiciones carcelarias fueron fundamentales a la hora de desarrollar este análisis. La conferencia en sí misma fue la respuesta a lo que el PPN veía como una necesidad inmediata de organizarse y luchar contra la creciente represión fascista del Estado.

En este ensayo fotográfico les mostraremos imágenes y artículos del periódico nacional del PPN a fin

de resaltar la gran variedad de objetivos y análisis en la lucha contra el fascismo. Este ensayo hace hincapié en formas de organización pasadas para trazar conexiones y desarrollar la rica historia de nuestro movimiento.

Comenzaremos con la transcripción de una entrevista con el presidente de las Panteras Negras, Bobby Seale, realizada por el periodista antiimperialista galés Colin Edwards para el programa *This Week*, en la cual Seale explica los objetivos y el propósito de la conferencia por un Frente Unido contra el Fascismo. Todos los materiales han sido cedidos, cortesía de The Freedom Archives (Los Archivos Libertad), un archivo educativo y sin fines de lucro con sede en San Francisco dedicado a la preservación y diseminación de material histórico en formato de

Continúa en la página siguiente

audio, video o impreso que documenta la cultura y los movimientos progresivos de las décadas de 1960 a 1990.

Bobby Seale (BS): “[La conferencia del] Frente Unido contra el Fascismo se llevará a cabo el 18, 19 y 20 de julio, y se trata de una conferencia a nivel nacional que se celebrará aquí en Oakland. Representantes e individuos de todo el país, de todos los estratos sociales, organizaciones, grupos, iglesias, etc., abordarán el tema de la necesidad de un control comunitario de la policía, los presxs políticxs, los tribunales y la fasci-nación de esta sociedad, el derecho del pueblo a la autodefensa, etc. Entrevistaremos a grupos religiosos, a trabajadores blancxs y Negrxs, uniendo a lxs estudiantes contra el fascismo en estados unidos. No vamos a lidiar con el tema ideo-

lógico; sino que trataremos con un programa muy práctico que avance con el pueblo estadounidense, y el pueblo Negro en particular, en todo el país. No vamos a avalar a ninguna ideología de ningún grupo, así que, si incluso un demócrata o un republicano que está en contra del fascismo quiere acercarse, esa es la clase de Frente Unido que vamos a tener. Hablamos de unirnos en respuesta a la creciente ola de fascismo galopante en estados unidos, el cual se manifiesta en la demagogia y el terror utilizados por la estructura de poder fascista”.

Colin Edwards: “¿Tienes idea de las organizaciones que van a participar?”

BS: “Contamos con una gran variedad de organizaciones en este momento. Tenemos lo que llama-

mos comités nacionales para combatir el fascismo. Actualmente tenemos cuatro de estos comités a lo largo y ancho del país: hay uno en Nueva York, otro en Chicago, uno en San Francisco-Área de la Bahía de Oakland y otro en Los Ángeles, California. También hay entre 25 y 30 clases diferentes de organizaciones, desde el Sindicato de Integrantes del Servicio Militar de los Estados Unidos hasta iglesias locales, como la iglesia de Cecil Williams, la GLIDE Memorial en San Francisco, y muchas otras iglesias, grupos contra la guerra, grupos de protesta como el SDS (Estudiantes por una Sociedad Democrática), BPP (Partido Pantera Negra), el Comité Médico para la Defensa de los Derechos Humanos, etc. Estas son las organizaciones que están participando en este momento”.

Ver ensayo fotográfico en la doble página, pp. 22 y 23.

ARTÍCULOS DESTACADOS ACCIÓN

Expresiones de fascismo y resistencia colectiva en Brasil: la lucha por el presente

Por Augusto Jobim, Fernanda Martins, Manoel Alves y Sofia Rolim de Trama Colectiva, Brasil

Nota de lxs Editores: palabras clave y contexto
El Colectivo Editorial La Abolicionista consideró que sería útil incluir algunas notas sobre palabras clave para que lxs lectores que no estén familiarizadxs con el contexto brasileiro puedan tener una mejor base para leer este artículo.

Las favelas son comunidades pobres y oprimidas ubicadas dentro, o en las afueras, de las ciudades más grandes de Brasil.

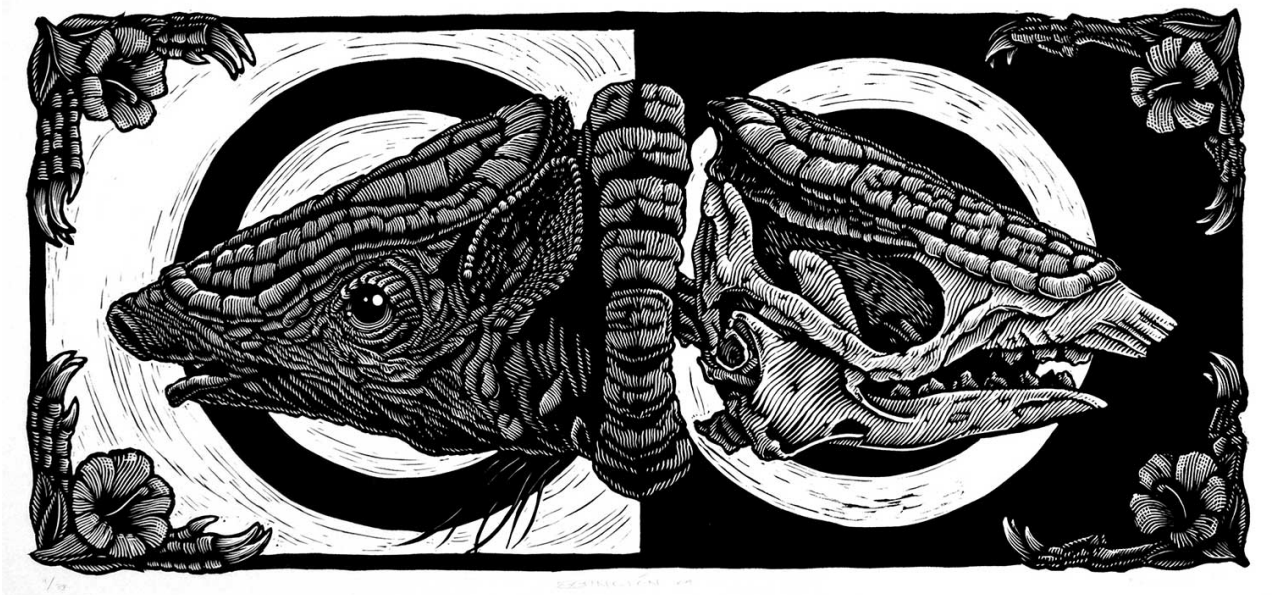
Los quilombos comenzaron como comunidades creadas por pueblos esclavizados que habían escapado del cautiverio durante el período de esclavitud institucionalizada en Brasil. Los quilombos se inspiraron en una especie de organización territorial que existió en Sudáfrica. Durante los casi cuatro siglos de colonialismo, los quilombos funcionaron como espacios comunitarios donde se establecían relaciones. Los quilombos fueron y son espacios de resistencia para las comunidades Negras. Hoy les garantizan a estas comunidades una relación con su legado territorial en Brasil.

Polifamilicia es un término acuñado por Trama Colectiva para describir cómo el fascismo opera actualmente en Brasil, lo cual es el foco de este artículo.

Muchas comunidades en Brasil han sobrevivido y experimentado diferentes formas de violencia continua y superpuesta. En la vida diaria, las favelas, las tierras indígenas y los quilombos representan espacios centrales en la lucha por la supervivencia. La vigilancia policial y la ocupación permanentes brutalizan las vidas de las personas que llaman hogar a estas zonas. El régimen fascista actual impone su dinámica de exterminación en esta periferia; no obstante, entendemos que también es en estos espacios, compuestos por lazos comunitarios arraigados, donde la lucha y la resistencia activa brindan la oportunidad de contar historias de vida.

Hace poco hemos creado el grupo Trama Colectiva para fomentar el diálogo sobre las representaciones específicas del fascismo en la sociedad brasileira. Somos un grupo de maestrxs, investigadores y personas de Brasil vinculadas a los movimientos sociales que se han unido con el deseo de generar diálogos y aproximaciones con respecto a iniciativas abolicionistas internacionales. Expandimos las recientes acciones tomadas en las elecciones municipales mediante la distribución de mandatos colectivos propuestos por quienes son más vulnerables a la vigilancia policial y la violencia militar.

Para poder representar la complejidad de las sutilezas que rodean al fascismo en Brasil, las cuales, hasta cierto punto, siempre han estado presentes en el *ethos* del país, hemos llegado al concepto de *polifamilicia* como expresión táctica de intervención. Primero, hablar de la policía en Brasil es hablar, antes que nada, de los militarismos que organizan nuestra sociedad de diferentes maneras. *Polifamilicia* hace referencia a los cúmulos de castigo y violencia, en base a los cuales los polis y el ejército a menudo actúan en conjunto para tomar el control de las favelas y otros territorios bajo su filosofía de “pacificar a la sociedad”. Segundo, la retórica y las políticas relacionadas con los valores familiares han funcionado como un sistema de jerarquías y dominio sobre los pueblos marginados y oprimidos, y han sentado las bases de una sociedad patriarcal



“Extinción 9” de Mazatl, JustSeeds Artists’ Cooperative

que subyuga a mujeres y niños. Por último, las milicias están compuestas por polis y otros agentes del Estado. Hoy en día han alcanzado un estatus que fusiona su aceptabilidad clandestina con el enorme poder que ejercen sobre diferentes esferas de la vida nacional, incluida su participación directa en el ámbito electoral.

Jair Bolsonaro, el presidente actual de Brasil, es un capitán retirado de la dictadura cívico-militar (1964–1985), y tres de sus cuatro hijos ocupan cargos políticos municipales, estatales y federales. Su relación con la milicia de Río de Janeiro es notoria e incluye un proyecto de ley para legalizar a las milicias en todo el país. Bolsonaro es la representación icónica del fascismo que buscamos integrar al concepto de *polifamilicia* a medida que se materializa en el ámbito institucional. En este contexto, vemos que la policía continúa jugando un papel preponderante en la administración de la vida y las políticas de Brasil, tal como lo hicieron durante la dictadura cívico-militar. El legado de ese período dictatorial permanece casi intacto, puesto que todavía existe una estrecha relación entre las fuerzas militares y los cargos políticos electorales. A pesar del proceso de transición política, los agentes de las fuerzas militares jamás se desvincularon de la administración gubernamental en ningún aspecto político. Esa es la fuerza policial encargada de vigilar a las comunidades hoy.

La violencia estatal está en constante expansión, y todos los días persigue y ataca de manera específica a personas Negras, indígenas, pobres y LGBTQIA+, reprimiendo la lucha por la transformación social mediante asesinatos o encarcelamiento. La violencia que nos atraviesa también es responsable de producir la tercera población penitenciaria más grande del mundo. Hasta principios de 2020, las prisiones de Brasil sometían a 773.151 personas a condiciones explícitas de tortura y humillación.

La representación más emblemática de la *polifamilicia*, la cual ha marcado profundamente la historia reciente de Brasil, es el asesinato de Marielle Franco, una mujer Negra, feminista y lesbiana proveniente de una favela. Marielle fue electa como concejala de la legislatura de Río de Janeiro entre 2017–2020. Se opuso directamente a la ocupación de las favelas por agentes militares, denunciando en repetidas ocasiones la brutalidad policial contra las comunidades pobres. El 14 de marzo de 2018, Marielle fue asesinada a tiros junto con su conductor, Anderson Pedro Mathias Gomes, en la región central

de Río de Janeiro. De los dos hombres que fueron arrestados, uno es un sargento policial militar retirado, y ambos han sido reconocidos por su participación en la milicia de Río de Janeiro. Hasta hoy, sin embargo, no se conocen las identidades de quienes ordenaron el asesinato de Marielle.

En este contexto, vemos que la policía continúa jugando un papel preponderante en la administración de la vida y las políticas de Brasil, tal como lo hicieron durante la dictadura cívico-militar. El legado de ese período dictatorial permanece casi intacto, puesto que todavía existe una estrecha relación entre las fuerzas militares y los cargos políticos electorales. A pesar del proceso de transición política, los agentes de las fuerzas militares jamás se desvincularon de la administración gubernamental en ningún aspecto político. Esa es la fuerza policial encargada de vigilar a las comunidades hoy.

Marielle fue parte de un movimiento popular más amplio que comenzó a organizarse políticamente desde las periferias. Luego de su asesinato, las candidaturas populares crecieron a raíz de una intensificación de alianzas colectivas. En este contexto, la reciente proliferación de mandatos colectivos a nivel electoral innovó la participación política institucional y generó una tensión con las formas tradicionales de política/democracia representativa. La mayoría de las demandas y planes de los mandatos colectivos están basados y son creados a partir del conocimiento y las estrategias desarrolladas por aquellos grupos sociales más amenazados por la

Continúa en la página siguiente

institucionalización de la *polifamilicia*. Estas campañas, iniciadas por personas Negras, indígenas, quilombola (residentes o pueblos que tienen conexión histórica con los quilombos), personas transgénero y familias afectadas por el complejo industrial penal tienen un enfoque político y una claridad programática significativas, dado que las feministas y muchxs otrxs han estado generando un alejamiento de la lógica neoliberal y la personalización del poder.

La existencia de campañas compuestas por múltiples coparlamentarixs unidxs en un proyecto político en común representa una oportunidad de dar a conocer más propuestas radicales e históricamente marginalizadas. Estos mandatos colectivos proponen estrategias políticas LGBTQIA+ en defensa de agendas feministas, antirracistas, antiprisiones y anticapitalistas. Estos mandatos colectivos garantizan los derechos de los pueblos indígenas y quilombola, y priorizan asuntos ecológicos y políticas públicas realmente redistributivas.

Aunque haya pocos mandatos colectivos en el gobierno, las candidaturas de este modelo colectivo se han multiplicado en las elecciones municipales más recientes, manteniendo una presencia a pe-



Imagen realizada por Keka Marzagão para un evento en la Universidad de Nueva York en 2019 en honor a Marielle Franco.

sar de su falta de reconocimiento legal en el sistema electoral. El tribunal electoral sólo permite el registro y la elección oficial de un candidato. En la práctica, los mandatos funcionan de dos maneras: o reúnen al colectivo alrededor de un nombre que

efectivamente es el precandidato, movilizándolo por ese nombre durante la campaña, o difunden la idea de una candidatura colectiva y, en caso de obtener la victoria, ejercen el mandato de manera colectiva. Más allá de la forma en que se adopte el mandato, su objetivo es actuar como canal directo para la intervención del poder público de una manera colectiva que incluya diferentes capacidades y aporte múltiples perspectivas y saberes.

El concepto de *polifamilicia* representa una expresión compleja de fascismo y sirve también como base para resistir a esta forma de violencia política. Para nosotrxs, los mandatos colectivos han sido una forma de acción que ha ayudado a desarrollar una resistencia colectiva al revitalizar los términos de lo que puede decirse y reclamarse en la esfera institucional. Hoy en día, lo que históricamente era considerado un “riesgo marginal” está acaparando el corazón de los debates públicos y se está llevando a cabo como una confrontación explícita con el centro, el cual, más que nunca antes busca aniquilar a los pueblos marginados. Los mandatos colectivos demuestran nuestra negativa a morir, nuestra resistencia a la violencia impuesta y, de manera contundente, representan otro esbozo creativo para producir otras formas de vida. ♦

ARTÍCULOS DESTACADOS ACCIÓN

Construyendo alternativas abolicionistas en las zonas fronterizas: Historias de resistencia y economías carcelarias en la frontera Estados Unidos–México

Por Cesar Lopez, con la colaboración de Rory Elliott

8 de enero, 2021—Rory Elliott, integrante del capítulo de Portland de Resistencia Crítica, entrevistó a Cesar Lopez de Nogales, Arizona, sobre cómo las comunidades de esta región de la frontera continúan resistiendo el muro fronterizo, la deportación, la militarización y la extracción de recursos. En la entrevista debaten sobre la construcción de bases, la ayuda mutua, el proceso que conduce de la escuela a prisión y cómo las administraciones presidenciales, de Bush a Biden, impactan sobre las políticas migratorias, de asilo y deportación.

Como organizador comunitario en Nogales, Cesar utiliza la educación popular, el empoderamiento cultural y las prácticas de responsabilidad con el medio ambiente para construir espacios para la imaginación radical y para que el liderazgo de lxs jóvenes prospere. Cesar es director de granja en Santa Cruz Farm, parte de la Nogales Compost Cooperative (Cooperativa de Compost de Nogales) e integrante del grupo comunitario transfronterizo Colectivo Colmena, de Ambos Nogales.

Rory Elliott (RE): ¿Puedes darnos algo de contexto sobre ti y el trabajo que haces?

Cesar Lopez (CL): Soy de Nogales, del lado estadounidense. Nogales está ubicada en territorio Tohono O’odham y es una ciudad dividida por la frontera. El lado mexicano tiene una población de alrededor de 750.000 habitantes, y el lado estadounidense siempre ha tenido alrededor de 25.000 habitantes.

Llegué a casa hace cinco años con la idea de crear un movimiento de sustentabilidad donde la gente, en su mayoría jóvenes de comunidades de bajos recursos, pudiera obtener oportunidades más allá de las que se le ofrece. Todo esto está enfocado en los alimentos que consumimos y el medio ambiente. Por fuera parece un programa de desarrollo de empleo verde para jóvenes, pero en realidad es un programa que desarrolla sus conciencias políticas—es decir, sus ideas sobre cómo construir un mundo desde una mirada abolicionista.



Foto tomada por Cesar Lopez

La inspiración para desarrollar este movimiento es descubrir la forma de crear espacios donde la gente pueda reunirse para construir un liderazgo, lo cual implica aprender sobre el contexto de la vida a nuestro alrededor. Trabajar de cerca nos permite ver que el otro sufre cosas como la separación familiar, por ejemplo, y que lo hace de formas que no hemos experimentado. Trabajar con jóvenes se torna un vehículo para difundir las habilidades y el conocimiento que estamos aprendiendo colectivamente hacia sus barrios, donde empoderan a sus padres, a sus hermanxs, a sus redes.

Trabajar con jóvenes se torna un vehículo para difundir las habilidades y el conocimiento que estamos aprendiendo colectivamente hacia sus barrios, donde empoderan a sus padres, a sus hermanxs, a sus redes.

Comenzamos con estas campañas alrededor de 2009, mientras realizábamos tareas relacionadas con la labor inmigratoria y sustentabilidad de empleo verde en los barrios de Tucson. La amenaza diaria de deportación y condiciones adversas nos condujo aún más a armar un aparato de respuesta a las crisis llamado “Red de Protección”. Estas redes de protección podían estar constituidas, por ejemplo, por un colectivo de mujeres que vendieran alimentos para recaudar fondos—para pagar cuentas debido a que alguien había tenido una emergencia mé-

dica, perdido su hogar en un incendio o había sido detenido. Otras tareas incluían asegurarse de que todxs estuvieran representadxs legalmente antes de que siquiera ocurriera una detención, y que todxs en la red recibieran un mensaje de WhatsApp para rastrear a la persona que fuera detenida y saber quién iba a atender su llamado. Y, en caso de ser detendidxs, asegurarse de conocer sus derechos y no firmar una orden de deportación enseguida.

Afuera tienen toda una red que iniciará una importante campaña de correspondencia. La idea en general es conseguir unas cien cartas del pastor, el entrenador de fútbol, la maestra, que todxs ellxs hablen sobre cómo esta persona ayuda al equipo de fútbol, expresando que “esta persona toma clases de inglés como segundo idioma” o que “esta persona es padre de tres niñxs y es el sostén de la familia”, etc. También hemos recaudado miles de dólares en varias ocasiones para liberar a nuestra gente detenida. La capacidad de realizar una campaña para liberar a la gente se ha visto realmente afectada por la administración Trump. Pudimos hacerlo con Bush y con Obama—ejerciendo una presión continua para que los agentes locales del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas les permitieran quedarse mientras luchaban por su caso. Y esa ha sido la estrategia para lxs inmigrantes.

RE: ¿Cómo crees que esta labor—resistencia fronteriza, proyectos expansivos de ayuda mutua intracomunitarios, soberanía alimentaria y activismo de frontera—cambiará bajo la administración Biden, si es que lo hace?

CL: Honestamente, no creo que haya un cambio significativo en la política migratoria durante la administración Biden a menos que exista mucha presión—mediante protestas y movimientos de base que busquen un cambio. Ya hemos visto que definitivamente esa no es la prioridad número uno. La justicia y la dignidad en términos migratorios no fueron una prioridad para Biden cuando trabajó con la administración Obama—Biden no cuenta con un buen historial en lo que respecta a mantener unidas a las familias. La administración Obama, que incluyó a Biden, no tiene registro alguno de que esa haya sido su prioridad.

La gente vendrá a Nogales, en Sonora, México, en una especie de tour patrocinado de retiro primaveral, coordinado por negocios que ni siquiera tienen sede aquí, ni del lado mexicano ni del estadounidense. Es un proyecto lucrativo donde la gente puede desarrollar su conciencia social al vincularse con refugios para inmigrantes y barrios pobres en México, etc., el cual queda expuesto rápidamente como un tour de la pobreza. Ayudarán a lxs habitantes locales, con quienes se relacionarán hasta cierto punto, pero nunca se producirá un cambio. Nunca se planta un árbol cuando se trata del mundo de las organizaciones sin fines de lucro.

Creo que bajo una administración liberal, el turismo de la pobreza tenderá a crecer, lo cual, me parece, es una manifestación del colonialismo de asentamientos.

RE: Para dar un contexto histórico, ¿podrías hablarnos un poco sobre la organización de supervivencia —sobre este proyecto de ayuda

Continúa en la página siguiente

mutua que existe por necesidad —y cómo se relaciona con las tradiciones indígenas de resistencia, en especial la tradición y necesidad de oponerse tanto a los estados mexicanos como a los Estados Unidos y sus fronteras impuestas?

CL: Siempre ha habido resistencia a los esfuerzos por oprimir al pueblo y separarlo de sus familias, su tierra y los lugares donde se siente a salvo. Hay una larga tradición de resistencia aquí. La carretera en la que vivimos conecta con Tucson, pero también hay ciudades, pueblos y naciones conectadas. Esta ha sido una carretera santuario muchas, pero muchas veces.

En los ochenta hubo comunidades que participaron silenciosamente en el movimiento santuario para ayudar a aquellxs que iban hacia el norte en busca de refugio, mientras que los Estados Unidos les negaban asilo y bombardeaban a gran parte de Centroamérica. Redes enteras aquí, a lo largo de la frontera y en Latinoamérica, apoyaron los esfuerzos de traer a la gente aquí para que estuviera a salvo.

Me recuerda a las guerras que la tribu Yoeme Yaqui libró contra el gobierno mexicano y los rancheros anglosajones en Sonora. También venían a esta zona para cruzar la frontera y traer a aquellxs heridos en batalla para que estuvieran a salvo. Había historias de todo tipo al respecto por aquí. Estas redes de protección están constituidas por trabajo y relaciones que se han venido desarrollando aquí desde hace mucho tiempo.

Ahora mismo vemos muchísima resistencia al muro fronterizo, por ejemplo, pero hoy día existe una diferencia. A lo que nos referimos es a que nuestros esfuerzos se han globalizado. Podré no conocer a nadie a 60 kilómetros directamente al este de donde estoy que esté protestando en una reserva o podré conocer a alguna gente aquí y que la organización sea algo completamente nuevo para mí. Pero están haciendo lo mismo a su manera, y lo hacen porque la frontera se está emplazado en sus tierras. Lo hacen para que todxs puedan vivir con dignidad y justicia, porque el muro fronterizo en sí mismo es una prisión. No es que esté creando una prisión alrededor de la gente—el muro fronterizo es algo tanto físico como mental. Es una forma de doblegarnos y mantenernos controlados—limitando nuestros movimientos, separándonos y dejándonos sin opciones ni oportunidades concretas.

RE: ¿Puedes hablarnos sobre la relación que tienen la vigilancia, la presencia policial y las prisiones con el proyecto fronterizo y esta tradición de resistencia?

CL: Pude ver el muro fronterizo todos los días desde el lugar donde crecí y lo vi desarrollarse durante años hasta llegar a ser más o menos una fuerza militarizada. La patrulla fronteriza es la fuerza civil más grande del mundo, y por lo tanto es básicamente

una fuerza militar. Por eso no creo que las prisiones deban existir, porque no considero que sea saludable para una persona ver un muro enfrente de ella todo el tiempo.

La red de protección es importante porque se trata de hablar con la gente en prisión. Es hablar sobre la pérdida de miles de madres y padres a causa del encarcelamiento y posiblemente la deportación, lo que genera sufrimiento debido a las consecuencias de la separación familiar en muchos niveles que sólo podemos observar si realmente hacemos una investigación exhaustiva.

Siempre hemos trabajado con la detención juvenil y tenemos en cuenta interrogantes como, por ejemplo, de qué forma reducir la cantidad de personas en el sistema [penal] juvenil o cómo asegurarnos de que habrá menor cantidad de chicxs encarcelados. He visto la profunda conexión entre la detención juvenil y el proceso que conduce de la escuela a prisión. Cuando estás en una ciudad que ha sido abandonada a los intereses especulativos (“big money” o grandes capitales), donde no ha habido ningún tipo de inversión en la juventud ni desarrollo comunitario, aparece la necesidad de generar espacios donde la gente pueda reunirse.

Por ejemplo, aquí muchxs de lxs chicxs caen en el sistema penal juvenil porque fueron atrapadx con drogas o intentado cruzar el paso fronterizo con drogas con la idea de trasladarlas al norte. Realmente no hay oportunidades para la juventud aquí: o se convierten en polis o integran la patrulla fronteriza, o trabajan en la gran industria del cultivo donde van y vienen todos esos vegetales o trafican drogas. Una vez que introduces a lxs jóvenes al sistema penal juvenil es mucho más probable que sean enviados nuevamente al sistema o terminen en una prisión de adultos.

Además, todavía existe esta demanda de agentes de la patrulla fronteriza—hay puestos de empleo disponibles. Si ves un agente de la patrulla fronteriza, te darás cuenta de que son jóvenes de otros barrios que tal vez querían obtener un título fácil o un empleo que les pagara algo mejor. Están allí debido a ese mismo proceso que se ha construido que los conduce de la escuela a prisión. Hay muchxs jóvenes sin esa clase de oportunidades alternativas. Sin una educación más profunda y disponible de manera generalizada—cuyo foco esté puesto en la gente y lxs identifique, que se relacione con su existencia entre ellxs—entonces será más fácil tomar la decisión de aceptar un empleo en el que esencialmente cazas a otras personas, las encarcelas y las separas de sus familias. A veces la gente elige la única opción que les queda.

RE: ¿Cómo ves la conexión entre el trabajo que realizas y la abolición del complejo industrial penal?

CL: Creo que debería existir una manera diferente de vivir que haga hincapié en el avance de la paz y



Foto tomada por Cesar Lopez

no en el avance de la violencia—una forma que ya no refuerce la opresión con la que muchxs de nosotrxs hemos crecido y nos hemos socializado, sin siquiera darnos cuenta de las formas en que apoyamos esa violencia. La idea es construir de abajo hacia arriba; es uno de los pasos que deben tenerse en cuenta a la hora de reconstruir y—ya que he hablado de violencia—edificar una cultura de la paz. Y eso sólo puede experimentarse cuando tenemos lo que necesitamos. Así que, en términos de educación, cuando *compartimos* la idea de que no debería haber violencia en nuestras interacciones, cuando creemos que no debería haber violencia en nuestras interacciones, o que se ejerza violencia sobre nosotrxs en nuestro mundo, se hace difícil creer que la gente debería estar en prisión.

Cuando *compartimos* la idea de que no debería haber violencia en nuestras interacciones, cuando *creemos* que no debería haber violencia en nuestras interacciones, o que se ejerza violencia sobre nosotrxs en nuestro mundo, se hace difícil creer que la gente debería estar en prisión.

Veo el trabajo que realizo como una alternativa. No necesariamente una alternativa a la detención, pero sí un sendero alternativo arraigado en la construcción de bases. Construir desde tu lugar y comprometerte con tu comunidad, como una forma de trabajar, negociar y mantener la dignidad dentro de lo que estás haciendo, siempre desarrollando el liderazgo de la juventud. ♦

ARTÍCULOS DESTACADOS ACCIÓN

Tierra y libertad: Organizándose para la autodeterminación durante la pandemia de COVID-19 en Cherán, Michoacán, México (Parte 2)

Por Yunuén Torres y Susana Draper

Compartimos aquí la segunda parte de la conversación con Yunuén Torres, mujer P’urhépecha, integrante del primer Consejo de Jóvenes luego del levantamiento y proceso de autodeterminación del pueblo de Cherán, Michoacán (México) en el año 2011. En esta parte, Yunuén nos cuenta sobre cómo la comunidad se cuida a sí misma luego de echar a la policía, a los carteles y a los partidos políticos, y cómo se ha ido transformando la dinámica entre quienes habitan el territorio haciendo comunidad.

¿Podrías contarnos sobre las dimensiones que tiene la justicia para ustedes, cómo engarza con la memoria ancestral de tu pueblo y cómo se va actualizando con el tiempo, guardando un sentido dado por la propia comunidad?

Yunuén: Al considerar la justicia, hay un tema de confianza mucho mayor porque, cuando en aquel 2011 se desconoció a la policía, en ese momen-

to [como pueblo indígena de Cherán] nos dimos cuenta de que había gente que ni conocíamos [policía, carteles y partidos políticos], que no sabíamos ni de dónde venían pero que ejercían ese papel de justicia y autoridad sobre la comunidad, y [además] de mera violencia. Incluso antes del levantamiento en 2011, en la vida confiarías en la policía—cuando escuchas [la palabra] policía, no te brinda confianza, no es alguien a quien puedas recurrir con un problema, porque dudas. No estás seguro si te van a ayudar o te van a *fregar*, como decimos acá. Esa desconfianza en la policía, sumada a la violencia ejercida sobre nuestra comunidad (a raíz de los carteles y los leñadores) en parte condujo al levantamiento.

Desde el levantamiento, hemos construido un nuevo sendero que estamos caminando ahora, el que habitamos a través de la memoria, a través de los saberes de nuestro pueblo. Los métodos que compartimos y aplicamos provienen de nuestros abuelos, quienes en su momento fueron testigxs de cómo sus comunidades se organizaban y fun-

cionaban. El tema de la seguridad se basaba en una participación voluntaria de lxs integrantes de la comunidad; es decir, depositabas tu confianza en un aparato de justicia o en una forma de impartir justicia mediante normas respetadas por la participación voluntaria de la gente de la comunidad, quienes lo hacían como una forma de colaborar con la comunidad. Por ende, reclamar la figura de un sistema de gobierno comunitario, la *ronda comunitaria*—la cual proviene de esta forma tradicional de participación voluntaria—fue muy importante para nosotrxs. [Igual de importante] fue saber que la gente en quien delegábamos estas tareas de resguardo sobre todo el territorio es gente en quien confiamos, que vive en nuestra misma comunidad, que son nuestros vecinos, nuestra familia.

Ahora se intenta depositar la confianza en la ronda comunitaria porque hay una participación voluntaria de la comunidad... [Se trata] de ejercer nuestra democracia de manera diferente, porque acá no simplemente se trata de que la gente emita su opinión con el voto como se hace en el resto del país, *sino que estamos afrontando las responsabilidades de habitar un lugar. Es una participación constante que tenemos.*

No obstante, todavía tenemos episodios, cosas vivenciales. Nos tocó experimentarlo con gente que no es de acá, que vino por una estancia o demás—a un grupo de compañeras, a dos compañeras y a mí, nos siguieron en la calle, nos molestaron. Fue un tema de acoso, y eso yo no lo había vivido en el transcurso de estos nueve años aquí en Cherán. Entonces, le hablé a la ronda para enfrentar el tema. La ronda les llamó la atención, puesto que

Continúa en la página siguiente

ellos no vivían acá, eran de otra ciudad. A otra compañera le sorprendió que yo tuviera la confianza de llamarles y que me creyeran lo que les decía. *Y a eso es lo que nos está acostumbrando Cherán, a que hay cosas que no deben pasar y que cuando alguien visita, también tiene que adaptarse a las reglas de nuestra comunidad. Estas son las grandes diferencias que hacen que puedas confiar en quienes les otorgamos la confianza de cuidarnos, de cuidar a toda nuestra comunidad.*

**¿Cómo se genera esa sensación de “seguridad” o “resguardo” en Cherán?
¿Cómo ayuda la memoria colectiva de Cherán a construir la autodeterminación comunitaria y la seguridad y el cuidado colectivos?**

Yunuén: Ese sentido de resguardo y de una participación de todxs, ya lo tenemos muy claro. Y hay, en efecto, un lugar en donde se concentra en un consejo el tema del honor y la justicia, las cuales tienen sus retos y sus implicaciones directas, pero que también es un espacio designado para trabajar y colaborar con la comunidad que se rescata de la memoria de la comunidad, la palabra *kataperakua*, cuyo significado es *donde todos podemos caer o caer*. Brindamos este espacio reconociendo que también tiene sus retos y muchas dimensiones desde donde pensarse.

Muchas veces se dice que el mal puede también estar adentro. Entonces ahí nos asumimos todxs también como parte de esto, que estamos ahí, muchas veces al pendiente de lo que pueda pasar para poder trabajarlo en esas formas. En el movimiento, por suerte, lo que antes se consideraban “delitos” se han convertido en meras riñas callejeras o problemas intrafamiliares. Sin embargo, si hablamos de episodios duros, como asesinatos, nos llevan a pensar el reto de cómo el tema de la justicia que estamos intentando construir desde acá se puede o no eslabonar con un derecho que se maneja desde la mirada del Estado. *Y esto aquí es complejo internamente: el hecho de cómo se reconoce la determinación de la comunidad tiene que respetarse desde afuera, el hecho de que nosotrxs no tenemos cárceles. Es un tema complejo que estamos trabajando todo el tiempo.*

Y esto aquí es complejo internamente: el hecho de cómo se reconoce la determinación de la comunidad tiene que respetarse desde afuera, el hecho de que nosotrxs no tenemos cárceles. Es un tema complejo que estamos trabajando todo el tiempo.

Uno de las principales consecuencias de la llegada de los leñadores a Cherán es que el abuso sexual y las violaciones se hicieron moneda corriente, lo cual fue una de las razones por las cuales la comunidad opuso resistencia. También mencionaste tu experiencia de violencia sexual por parte de gente de fuera de la comunidad desde el levantamiento. ¿Puedes contarnos cómo ha ido cambiando la violencia de género en estos nueve años?

Yunuén: Desde el inicio del levantamiento fue un tema que bajó drásticamente, [porque asumimos] que todxs somos responsables de nuestra propia seguridad. Eso fue muy importante para sentirnos segurxs de nuevo.

El tema de la participación de las mujeres en el gobierno estaba muy vinculado a la violencia que experimentábamos desde antes. La participación de las mujeres fue muy importante, porque como en todo proceso, tuvo que esperar unos años—de 2011 a 2015—para tener un espacio real dentro de una estructura de gobierno comunitario. Fue el caso de lxs jóvenes y las mujeres, que se integran a la estructura de 2015 como ya algo muy visible de participación. El creer que se puede desarrollar un papel así ha sido muy significativo. Por ejemplo, la asamblea estaba otorgando estos espacios para que en la primera estructura de gobierno hubiera al menos una mujer por barrio en el órgano máximo de representación, que es el gobierno mayor, cosa que no ocurrió porque no había muchas mujeres que se decidieron a participar. En nuestro primer consejo hubo solo una mujer, por ejemplo. En

el segundo y el tercero, ya hay tres mujeres, y así ha ido aumentando en número.

[Las mujeres] también se están involucrando y están desarrollando actividades en los consejos participativos y en diferentes espacios donde se ve un tema de confianza, de mujeres atreviéndose a estar. Y esto está teniendo una implicación desde la vida interior de las familias, como ver que una compañera está también con la misma validez de la palabra. Estos son cambios que se han ido trabajando poco a poco y que se están caminando. También se trata de “cambiar el chip”: como mujeres, es una parte difícil [el hecho] de cambiar viejos patrones que siempre han estado ahí, bien duros desde el patriarcado, pero que poco a poco se van reconstruyendo y cambiando de tal manera que las mujeres empezamos a entender otras dinámicas. Por ejemplo, ¿por qué en una festividad de la comunidad son las mujeres las que tienen que hacerse cargo de la cocina? Eso ha ido cambiando. ¿Cómo cambias algunos patrones para que no tengas que siempre forzosamente servir a los compañeros? Les cuesta mucho más a las mujeres de más de 40 años. Es un tema sensible, pero poco a poco se va entendiendo que todxs tenemos las mismas responsabilidades y la capacidad de responder en espacios diferentes, y hacía allí vamos caminando.

Anteriormente mencionaste un método de comunicación utilizado en Cherán, la radio comunitaria Fogata. Nos contaste que Fogata estaba inspirada en la tradición comunitaria de las fogatas y cómo la estación de radio ayuda a facilitar la comunicación durante la pandemia. ¿Puedes contarnos más sobre la tradición comunitaria de la fogata y su importancia a la hora de construir la autodeterminación comunitaria?

Yunuén: La fogata es la construcción que se acostumbra en los hogares, que tuvo que salir a la calle, que nos hacía resistir el frío, pero también donde se cocina y donde la palabra se comparte. *Y es también muy importante porque acá se ha acostumbrado [a utilizar] la fogata para que quien esté presente, sea de la edad que sea, pueda tener su momento de habla y de escucha.* Que, sea quien sea que toma la palabra, lxs demás estamos obligados a escuchar y a respetar lo que se está diciendo. Entonces esto que sale a las calles, que se pone en las esquinas de nuestras calles, toma este valor, pero también queda desde ese momento como la forma base de organización en Cherán. Es la organización de base donde se discute, se propone, y esto se comparte con la asamblea de barrios y de la asamblea de barrios se comunica a la comunidad.

También de ahí viene una forma de nombramiento de quiénes van a ser parte de la estructura del gobierno: el nombramiento tiene que venir de la

fogata, no puede ser individual, ni puede ser que tú te autopropongas. La propuesta va desde la fogata y porque se vio algo en la persona que se propone. Luego, la asamblea decide y desde ahí van quedando nuestros representantes. Entonces, [la fogata] tiene una función muy específica [por] ser la base de toda esta organización. Por ello, cuando surge la idea de la radio comunitaria para acompañar a todo este movimiento, se decidió nombrarla así porque la radio comunicaba lo que estaba pasando en todas partes en Cherán. El nombre acompaña la existencia de la radio y su razón de ser, de necesitar una comunicación interna oportuna. Fue el medio que respondió a esta necesidad, compartiendo el micrófono con la misma gente de Cherán.

Cherán ha sido autónoma desde hace apenas nueve años. Sin embargo, ha habido tantos cambios. ¿Hay otras lecciones que quisieras compartir?

Yunuén: Las cosas siempre se tienen que resolver en comunidad, y el hacer comunidad no implica sólo los medios donde somos indígenas sino también los urbanos. *Esta preocupación por el otro tiene que ser algo más sensible para quienes habitamos este mundo.* Asumir que el problema del otro puede ser tuyo—de ahí parte el poder colaborar, ayudar, para que las cosas en nuestros contextos cambien. Es importante tener muy claro los conocimientos que se han compartido, los valores de nuestrxs abuelxs, de la propia cultura P’urhépecha. También creo que esta idea de colaborar sin esperar nada a cambio, de estar al pendiente de los demás, ha significado mucho para nosotrxs. Y eso es lo que es importante para nosotrxs, que es algo que está cambiando. El asumir el problema de lxs vecinxs como algo mío y también como algo a lo que puedes aportar—y no [permanecer] ajeno a los problemas que están alrededor, que muchas veces es lo que pasa. “No me meto en problemas, no es mi asunto”. *Pero sí es asunto de todxs, porque estamos habiendo los mismos lugares. De eso se trata, de hacer comunidad desde donde estemos.* ♦

Esta preocupación por el otro tiene que ser algo más sensible para quienes habitamos este mundo. Asumir que el problema del otro puede ser tuyo—de ahí parte el poder colaborar, ayudar, para que las cosas en nuestros contextos cambien.



“Tear Down the Walls! Build the People Up!” [¡Derribemos los muros! ¡Demosle fuerzas al pueblo!"] por Chip Thomas & Thea Gahr, JustSeeds Artists' Cooperative

Palomas a lxs Editores

POLÍTICAS ELECTORALES Y COMUNIDADES LGBTQIA+

Por Moana Childress

Recientemente, la nación tomó aliento y suspiró. Al-
gunxs con alivio, otrxs con frustración. Si en tu caso
fue con alivio, entonces probablemente eras seguidor
o seguidora de Biden/Harris. Si fue con frustración,
entonces, seguro que con ese resultado no sentiste
que los Estados Unidos habían dado el tan esperado
salto a la grandeza. En mi caso, estas elecciones fueron
todo lo que el año 2020 resultó ser: devastadoramente
importante. Me sorprendí a mí misma escuchando ar-
gumentos en C-SPAN sobre los derechos de adopción
de parejas del mismo sexo en Pennsylvania. Estaba
pegada a la televisión mientras el legado de esclavi-
tud rasgaba el tejido sagrado de la nación una vez más.
Pero, como verás, como en cualquier juego, este se
vuelve peligroso cuando te pierdes en él. Y te asustas.
Malcolm X ya lo advirtió. Comencé a pensar en térmi-
nos partidistas, y dejé de pensar por mí misma, y de-
finitivamente dejé de pensar en las personas de color
o LGBTQIA+. Estaba trastabillando. Empecé a pensar
que, si estabas a favor de Trump, eso quería decir que
en el fondo eras un racista y que creías que la agresión
sexual fue en realidad una “charla de vestuario” y
Charlottesville, VA, un malentendido.

A pesar de que las mujeres conseguimos legalmente
el derecho al voto en 1920, no fue hasta que se aprobó
la Ley del Derecho al Voto de 1964 que las mujeres
Negras y mestizas tuvieron derecho al sufragio. Por
aquellos tiempos, el movimiento LGBTQIA+ surgió
de los disturbios en la Cafetería de Compton en San
Francisco, CA, seguidos por la revuelta de Stonewa-
ll en Nueva York y otros movimientos liderados
por Miss Major Griffin-Gracy, Marsha P. Johnson
y Sylvia Rivera, entre otras. Las mujeres Negras y
mestizas aprendimos rápidamente que éramos vis-
tas de manera diferente, y, claramente, nosotras no
estábamos viendo las cosas de la misma forma que
la gente a nuestro alrededor. Ante esta situación,
tuvimos que empezar a descubrir cómo luchar por
nosotras. Porque nadie nos conocía ni sabía cuáles
eran nuestras necesidades mejor que nosotras, ¿no?
Tuvimos que darnos cuenta de que las comunidades
más seguras no eran aquellas en las que había más
presencia policial, sino las que contaban con más re-
cursos. Pero, ¿dónde están esos recursos? Sigue el di-
nero y verás cómo su percepción de los Estados Uni-
dos es diferente, al igual que la vigilancia policial. Por
ejemplo, un estudio reciente ha concluido que, para
los 20 años, el 54% de lxs estudiantes Negrxs tendrá
algún tipo de antecedente penal, mientras que lo
mismo ocurrirá sólo para el 45% de lxs estudiantes
blancxs que cometa el mismo delito, a pesar de que
lxs estudiantes blancxs tuvieran un mayor índice de
contacto con la policía y las detenciones.

Tuvimos que darnos cuenta de que las
comunidades más seguras no eran aquellas
en las que había más presencia policial, sino
las que contaban con más recursos.

Tal vez lo hayas notado, pero en las elecciones del año
2020 en los Estados Unidos, ¡las mujeres Negras apa-
recieron y las echaron a patadas! Nuestro voto nunca
ha sido reconocido, ¡se ha dado por sentado! Pero no-
sotras también queremos respuestas. ¿Por qué las
mujeres negras tienen dos veces más riesgo de mor-
rir en hospitales estadounidenses por hemorragias
posparto que las mujeres blancas? ¿Por qué cobra-
mos menos dinero que los hombres y mujeres blan-
cxs y que los hombres Negros? ¿Es humano que aten
nuestros pies a la cama mientras damos a luz en pri-
siones y cárceles? ¿Por qué nuestro cabello es un
campo de batalla constante en los lugares de trabajo,
y es ilegal, en alrededor de veinte estados, trenzar, ha-
cer rastas, colocar pelucas o extensiones en los sala-
nes de nuestras casas sin licencia? Todxs peinamos a
nuestrxs hijxs antes de ir al colegio, independien-
temente de la raza. ¿Cómo es posible? Falta de recursos
y educación. ¿Y cómo es posible que esto ocurra? Re-
sultados electorales.

Ahora, personas LGBTQIA+: Donald Trump nos
puso nerviosxs, ¿no es así? Desde el servicio militar,
hasta la atención de salud y la adopción. Aquí, en
Seattle, el 45% de lxs jóvenes LGBTQIA+ son perso-



“Trans Power” [Poder trans] de Rommy Torrico, JustSeeds Artists’ Cooperative

nas sin hogar. Es un número sin dudas impactante,
pero no sorprendente. Muchxs esperaban que los
derechos/problemas de las personas trans fueran
un trampolín para las campañas a favor del ma-
trimonio entre personas del mismo sexo, pero no
fue así. La privatización de los servicios sociales y
la contracción del Estado de bienestar, queriendo
disfrazarse de medidas para alejarnos de la depen-
dencia federal, son una mentira. Una que ha sido
impulsada por políticxs tanto de izquierda como
de derecha. Dejándonos solos y sin representación
real. Al dejarnos con este vacío, muchxs se han vis-
to obligadx a cometer “crímenes” de superviven-
cia (por ejemplo, el ejercicio de la prostitución o el
tráfico de drogas), con el objetivo de satisfacer ne-
cesidades básicas. El alquiler, la depilación láser, las
hormonas, entre otras cosas, no deberían utilizarse
como un cordero de sacrificio en el altar de nuestra
dignidad o integridad, llevadas allí por quellxs que
nos hacen promesas incumplidas y organizan vis-
tas durante cada periodo electoral.

Mientras tanto, lxs más desafortunadxs de nuestra
comunidad son arrestadxs, etiquetadxs y encarce-
ladxs por razones de “seguridad pública”. ¿Cómo
es posible que caigamos presxs de esta situación
todo el tiempo? También somos lxs no reconocidxs,
el caballo de batalla, el voto poderoso. Sí, un canda-
do virtual que lxs neoliberales y lxs políticxs de los
viejos partidos han dado por sentado. Esto no es un
llamado a cambiar de partido, en absoluto. Se trata
de mirar la mesa servida y darnos cuenta de que no
hay sitios suficientes para todxs nosotrxs. Y esto se
reduce a una cuestión de educación y la falta de ac-
ceso a la misma.

Sin embargo, lo más horrible es que los asesinatos
de mujeres trans representan—creo—el 54% de to-
dos los asesinatos en la comunidad LGBTQIA+. Una
media de 1,5 asesinatos por semana. A pesar de ello,
¿quiénes, entre las personas trans influyentes, com-
baten o luchan contra las narrativas diarias que con-
tribuyen a que nuestros cuerpos y nuestras vidas
sean devaluadas? En programas de televisión como
“Jerry Springer” somos utilizadas para el espectácu-
lo como fetiches. En otros, como “Ley y Orden”, los
personajes que encarnamos tienen vidas trágicas,
nos muestran indefensxs y sin **ninguna** expectati-
va de futuro. En los créditos, somos la/el “tr*avesti”
o la/el “prostituta tr*vesti”. Somos reprendidxs por
no ser capaces de encajar en los estrechos límites
que marca el estereotipo de la “belleza americana”,
porque, aparentemente, estamos “pretendiendo”
ser lo que no somos. Mmm, bien, podría pronunciar
todo un soliloquio rebatiendo esta suposición tan
absurda. No obstante, solamente diré: “No te sien-
tas presionadx a revelar tu historia a quellxs que no
son dignxs de escucharla”.

Pero también nosotrxs tenemos que estar atentxs
para comprender a nuestra gente. Yo tuve que apren-
der que soy muy afortunada por poder pasar desap-
ercibida, pero mi caso no es la regla. Mi feminidad no ha
sido cuestionada, ni siquiera en prisiones de hombres,

por parte de guardias, presxs o visitantes. Con comen-
tarios como: “Puedo entenderte, tiene sentido, pero
¿esxs otrxs...?”. Soy tratada de diferente manera que
aquellxs que no pueden pasar desapercibidxs. Me pa-
san notas, los guardias son simpáticos conmigo y más
flexibles, y tengo admiradores constantemente. El
privilegio de la belleza es real, pero solamente porque
no cuestiono su masculinidad. ¿Cómo es posible que
lxs invisibles sigan cayendo entre lxs desfavorecidxs
sin una red de seguridad? Porque la política influye
en la narrativa pública. La narrativa pública influye
en la gente, y la gente influye en la cultura. Y la cul-
tura influye y permea todo lo que hacemos y todo en
lo que creemos. Todas estas conexiones determinan si
nosotrxs, como pueblo, estamos preparadxs para cam-
biar la definición de justicia para todo lo cohesivo y lo
que se ajusta a lo establecido. Porque las heridas en la
piel verdosa de la Dama de la Libertad son profundas
y sólo nosotrxs podemos curarlas. Tu voto importa,
pero tu educación es necesaria para decidir ese voto o
para saber cómo ejercer el poder que tienes. Por favor,
recuerda: sé tú mismx, porque quienes importan no
cuentan, y quienes sí cuentan no importan.

En solidaridad,
Moana

Biografía de la autora: Moana Childress es una
mujer transgénero de color encarcelada en el esta-
do de Washington.

Escríbele a la siguiente dirección:
Moana Childress #345255
Washington State Penitentiary
1313 N 13th Ave
Walla Walla, WA 99362

Nota de lxs Editores: En este artículo se utiliza
un término dañino para las mujeres transgénero
(“tr*vesti”) como ejemplo de cómo se deshumaniza
a las personas trans-femeninas. No creemos que
esta palabra deba ser utilizada por personas que
no son parte de la comunidad trans-femme, por lo
que hemos cambiado la ortografía. Nosotrxs, junto
con la autora, alentamos a lxs abolicionistas a ser
particularmente conscientes de cómo se utiliza el
lenguaje para perpetuar y legitimar la violencia, es-
pecialmente la violencia contra las personas queer,
transgénero e inconformistas de género.

ESTRÉS DE VIDA

Por Velasquez

Atascado todavía sin ser libre, la cabeza se pregunta,
intentando
escapar de nuestra miseria
dentro hay pensamientos e incluso nuestro discurs-
o resulta ininteligible
como el estruendo de una catarata
recibiendo correo, viendo cómo se siente nuestra
familia.
imaginando sus acciones
sin ser humilde, mente corrompida, llena de palos
y piedras
obstáculos que podrían romper nuestros huesos.
A medida que pasa el tiempo como un insípido he-
licóptero en el
cielo
los pensamientos vagan guiados por nuestros propios
mitos
hábito tras hábito viviendo día a día
rezando, esperando que veamos
el amanecer del mañana a pesar del desastre del
mundo
de la depresión, la bipolaridad, el desorden emocional
desde el momento en el que nos ponemos
boca abajo para intentar dormir
el reloj en tic-tac el corazón latiendo
¿qué debemos hacer ahora?
Esperemos continuar respirando...

Biografía del autor: Velasquez es un nuevo subs-
cripto de La Abolicionista, encarcelado en CA. Es-
críbele a Velasquez en:

Velasquez AP-6869
PO Box 290066
Represa, CA 95671

LUCHANDO CONTRA LA DEPRESIÓN DENTRO DE LOS MUROS DE PRISIÓN

Por Leo Cardez

Estados Unidos tiene un problema de salud mental.
En ningún lugar es más evidente que en el sistema

Continúa en la página siguiente

penitenciario estadounidense, donde los estudios revelan que hasta un 40% de las personas presas tienen una condición de salud mental diagnosticada y el 14% se identifican como trastornos mentales graves. Las prisiones y las cárceles se han convertido, de facto, en centros de salud mental, generando un fracaso sistemático del Estado en la atención que requieren las personas presas que padecen enfermedades mentales. Lxs presxs con trastornos mentales graves reciben atención médica, pero aquellxs con afecciones más leves (depresión, ansiedad, estrés, falta de apetito o sueño, etc.) son relegadxs para lo último o, simplemente, son dejadxs de lado. Y esto nos está matando: los índices de suicidio en prisión están en su nivel más alto. Ya se ha demostrado la correlación entre la depresión, la ansiedad, el estrés y la propensión al intento o comisión del suicidio.

Mi historia de lucha contra la depresión dentro de los muros de prisión comienza hace cinco años, durante mi primera entrevista psiquiátrica en el proceso de ingreso a la cárcel del condado. Una terapeuta cansada, de trato amable y gafas grandes y redondas, me preguntó si estaba deprimido o tenía ánimo suicida. Le aseguré de inmediato que no, que no me encontraba en ninguna de esas dos situaciones y que me estaba adaptando bien. Mentí. La verdad era que había caído en el pozo y estaba siendo consumido por la oscuridad.

Soy graduado universitario, veterano y un exitoso ejecutivo en el ámbito de la comunicación. En prisión he trabajado como tutor e instructor de yoga. Todos los días veo a compañerxs presxs que tienen problemas y les digo que hablen, pero hace muchos años, cuando sufría una profunda depresión, no dije ni una palabra. Fui criado por un padre anticuado—criado para ser fuerte, para no mostrar mis emociones ni llorar nunca. Ahora, como preso que vive en una jungla de cemento, estas expectativas se han ampliado. En aquel encuentro, tenía miedo de ser juzgado como alguien débil—un miedo comprensible detrás de estos muros. En prisión, más que en el mundo “real”, la percepción lo es todo y cualquier indicio de debilidad seguramente sería aprovechado. Por eso me escondí detrás de una dura fachada, pero por dentro me sentía pequeño, estúpido y acosado.

Mi depresión sobrevino cuando ya era un adulto. Se manifestó a través de varios episodios relacionados con el alcoholismo y la adicción sexual. Durante

aquella época, yo funcionaba. Las cosas mejoraron por un tiempo y después ya no. Aprendí que la depresión puede manifestarse en forma de episodios como aquellos, alternándose con oleadas de emoción intensa e insensibilidad. Aun así, a pesar de estos altibajos, nunca me planteé pedir ayuda.

Así de poderoso es el estigma; socava nuestro instinto humano de pedir ayuda para sobrevivir. El estigma ha impedido que las historias sobre problemas de salud mental en la cárcel hayan salido a la luz—a pesar de que todxs somos vulnerables a ellos (incluso los guardias). Después de meses de silencio, me estaba ahogando y ya no podía fingir más. Sentía como si estuviera encerrado en un barril en el fondo del océano. Desamparado y desesperado, no hay peor sentimiento que ese en el mundo. Me estaba aislando, adelgazaba y no dormía. Mi familia supo instintivamente que algo no iba bien. Me suplicaron que buscara ayuda, y en ese momento me rendí.

La terapeuta estuvo dos minutos preguntándome por mi orientación sexual y por pensamientos suicidas. No recuerdo qué le dije. Fue falso y preparado, y aparentemente insuficiente como para dar lugar a otra visita. Creo que ella me recomendó que bebiere más agua. Solo la vi aquella vez. Meses más tarde, una psiquiatra diferente revisa su lista de control durante una videoconferencia. Tampoco lo volví a hacer.

Necesitaba hablar, pero no podía. En su lugar, seguí el consejo de mi padre de mantenerme ocupado. Redescubrí mi fe y comencé a asistir a los servicios de la capilla. Empecé a jugar fútbol en el patio y al Scrabble en la sala de estar. Con el tiempo, algo se desbloqueó dentro de mí y eso me ayudó a empezar a hablar. Comencé a compartir pequeños detalles de lo que me estaba pasando con las personas más allegadas y empecé a sentirme mejor.

Hablar sobre mis problemas parecía más aterrador que vivir con ellos. Me sentía vulnerable y expuesto ante la idea de divulgar detalles tan íntimos sobre mis sentimientos. Tenía miedo de que la conversación no fuera bien, de que me juzgaran. Mi depresión me decía constantemente que estuviera callado.

No creía ni siquiera que supiera cómo hablar de eso, cómo poner esos sentimientos en palabras... Pero

lo hice, simplemente lo había olvidado. Una noche, durante un paseo nocturno por el patio con un amigo, hablé abiertamente sobre mi depresión. Normalmente, nos pasamos estos paseos hablando de cualquier cotilleo o simplemente desahogándonos, pero, por cualquier razón, sentí que podía confiar en él y sentí que era el momento correcto para contárselo: realmente hubo un tiempo en el que estaba en un lugar oscuro y a veces tengo miedo de poder volver allí. Él asintió con la cabeza y escuchó pacientemente. Fue como cualquier otra conversación que hubiéramos tenido, y por primera vez entendí que mi batalla personal con la salud mental no tenía por qué ser un “esqueleto en mi armario”. No obstante, esa charla fue sólo el primer paso para superar mi propio estigma, con el que seguí luchando durante años. Ahora sé que el único camino para terminar con este estigma entre la comunidad carcelaria es establecer diálogos constructivos sobre los problemas de salud mental en prisión. Romper el silencio. Fomentar e impulsar la conversación—poco a poco.

No sabía por dónde empezar la conversación incluso cuando hablé con una consejera o terapeuta. He llegado a entender que estas conversaciones pueden iniciarse en cualquier lugar. Los espacios en los que me sentía seguro hablando no se parecían al consultorio médico. El capellán de la cárcel me ofreció no sólo un oído, sino también esperanza—que muchas veces es lo primero que desaparece cuando sufres una depresión grave y es importante recuperarla en el proceso de curación. Se me hizo más fácil ingresar a los grupos de terapia, ya que no me exigían cuánto tenía que comprometerme e involucrarme. Prácticas de bienestar, como la meditación o el yoga, me han ayudado a desarrollar maneras útiles de adaptación, como técnicas de respiración. El caso es que realmente hice algo—dejé de esconderme. Espero y rezo por que, si estás sufriendo, también puedas descubrir el valor para encontrar a alguien con quien hablar. No todas las historias sobre depresión o problemas de salud mental acabarán mal, pero muchas de ellas lo hacen. Cada vez que hablamos sobre problemas de salud mental reducimos el estigma—el tuyo, el mío y el de todxs.

Biografía del autor: Leo Cardes es el seudónimo de un escritor encarcelado en Illinois. ♦

9971: Una columna sobre estudios abolicionistas, con la colaboración de Stephen Wilson

Nota de lxs Editores: Stephen Wilson es un abolicionista Negrx y queer que escribe, (des)organiza y construye grupos de estudio y comunidad detrás de los muros de prisión en Pennsylvania. Luego de que una fuerte ola de COVID-19 afectara las prisiones de Pennsylvania en diciembre de 2020, Stevie fue castigadx. Para su columna 9971 de este número, nos pidió compartir una entrevista realizada en 2020 con Ian Alexander, su amigo y compañero fuera de prisión. La entrevista abarca ampliamente parte del trabajo de Stevie y sus consejos para formar grupos de estudio. Publicaremos la entrevista en dos partes, la primera en este número y el resto en una futura entrega.

Ian Alexander: *¿Cuándo y cómo abrazaste al pensamiento abolicionista, y cómo te transformaste en abolicionista en la práctica?*

Stephen Wilson: Estas preguntas me recordaron algunos consejos que Mariame Kaba les daba a lxs organizadores que se encontraban por primera vez con un grupo o comunidad. Ella manifestaba cuán importante es ser alguien que toma nota, observar lo que ya está ahí. Con frecuencia ingresamos en las comunidades aceleradxs y entusiasmadxs por enseñar, mostrar y transmitir. Pero si nos tomáramos el tiempo de observar y aprender, veríamos que ya existen (en las comunidades) ideas y prácticas abolicionistas, incluso si la gente no las llama así.

Antes de leer cualquier teoría abolicionista, ya tenía algunas ideas abolicionistas. Antes de llamar abolicionista a mi praxis, algunas partes de ella ya lo eran. A menudo he hablado de cómo la comunidad *ballroom* me preparó para este trabajo. Fue dentro de esa comunidad donde por primera vez me enseñaron ideas sobre la “no desechabilidad” y a centrar las necesidades de lxs más vulnerables/afectadxs. Fue dentro de esa comunidad donde aprendí por primera vez sobre la ayuda mutua. No nos llamábamos abolicionistas, pero practicábamos algunos aspectos del abolicionismo.

Mi abrazo consciente de la teoría abolicionista se produjo poco después de leer los números de *La*



“Freedom is My Divine Right” [La libertad es mi derecho divino] de People’s Paper Co-Op (Cooperativa del Periódico del Pueblo) & Malachi Lily, cortesía de JustSeeds Artists’ Cooperative

Abolicionista y de tener conversaciones con Jason Lydon en Black & Pink (Negro y Rosa). Resistencia Crítica de la ciudad de Nueva York me envió mucho material para leer y me respondió miles de

preguntas. Antes de este periodo yo era más bien un progresista desilusionadx. Sabía que podíamos crear un mundo mejor, pero estaba frustradx por las herramientas y los medios a nuestra disposición. Sin importar lo que hiciéramos, el sistema estaba cambiando—no era un cambio real. Nunca se me ocurrió que podríamos acabar con todo el sistema; que el sistema en sí era el problema. La teoría abolicionista creó nuevas posibilidades. Abrió nuevas formas de ver y ser. No fue un salto difícil para mí pasar de progresista a abolicionista.

Practicar el abolicionismo es más difícil, especialmente detrás de los muros. El abolicionismo no tiene por qué ser un ejercicio individual. Se trata de comunidad, de conexión. Y eso es lo que lo dificulta en la cárcel. Estamos condicionadxs y animadxs a separarnxs, aislarnxs y diferenciarnxs.

El abolicionismo no tiene por qué ser un ejercicio individual. Se trata de comunidad, de conexión. Y eso es lo que lo dificulta en la cárcel. Estamos condicionadxs y animadxs a separarnxs, aislarnxs y diferenciarnxs.

IA: *¿Cuáles fueron algunos de tus obstáculos, luchas y frustraciones al comienzo? ¿Cómo los superaste y cómo continuas luchando para superarlos?*

SW: Sabía que para poder profundizar mi práctica necesitaba una comunidad. Entonces comencé a acercarme a lxs demás, extendiéndome. Lxs abolicionistas deben extenderse. Distribuí literatura y formé grupos de discusión. Y nada de esto hubiera funcionado de no esforzarme realmente por mostrarle el abolicionismo a lxs demás. En prisión tenemos un dicho: “No creas nada de lo que oyes y la mitad de lo que ves”. Así que la gente está mirando y vigilando. ¿De verdad practicas lo que dices? ¿Especialmente cuando golpea la adversidad? Entonces la práctica

Continúa en la página siguiente

era necesaria. Y estar aquí, en este entorno, definitivamente me obligó a profundizar mi práctica.

Uno de los primeros grandes obstáculos que tuve que superar fueron los materiales. La prisión no nos va a proporcionar materiales radicales, transformadores. Tenía que encontrar fuentes que nos proporcionaran materiales de estudio a bajo costo o sin costo alguno. Llegar a las imprentas y distribuidoras de fanzines o revistas me permitió conseguir materiales. Sin materiales, no hay grupo de estudio. Este obstáculo suele ser el más grande para lxs presxs que quieren formar un grupo de estudio.

Conectado con este asunto está el tema de la accesibilidad. Gran parte de lo que está escrito no es accesible para la mayoría de lxs presos. A veces, es cuestión de foro. Hay ensayos, artículos, paneles de discusión y extractos muy informativos online, pero lxs presxs no pueden acceder a estos materiales. Esta barrera nos mantiene desinformadxs y fuera de las discusiones. Otro problema de accesibilidad se refiere al estilo de escritura. Frecuentemente, para lxs presos no hay forma de entrar en el texto. Recuerdo las palabras de Ruthie Gilmore sobre pensar teóricamente, pero escribir/hablar de manera práctica. Ella habla de escribir como si quisieras que te leyeran. Hay mucha gente escribiendo como si no quisiera ser entendida por las masas. Si las personas necesitan un diccionario o una enciclopedia para leer tu trabajo, lo más probable es que no lo hagan.

Para superar la inaccesibilidad de los textos, me encontré “traduciendo” materiales para nuestros grupos de estudio. El mensaje en los textos era beneficioso, pero había que explicarles a lxs demás cuál era el mensaje. Sin comprensión no hay aplicación. Fue frustrante, pero me hizo mejor persona. Aprendí a formular buenas preguntas de discusión. Aprendí a conectar las lecturas con situaciones de la vida real y a fomentar la aplicación. Lxs participantes del grupo y yo nos volvímxs pensadores más críticxs.

IA: ¿Cómo se inicia un grupo de estudio en una prisión?

SW: Como dije antes, sin materiales no hay grupo de estudio, por eso es importante que encontremos fuentes para los materiales. Ese es el primer paso. Algunas veces ya sabes lo que estás buscando. Puede que quieras estudiar las luchas por la liberación de lxs Negrxs, entonces te comunicas con una editorial o distribuidora de fanzines, o ejerces presión para solicitar materiales relevantes sobre el tema. Si no tienes un tema en particular, puedes solicitar un catálogo de una distribuidora que cubra muchos temas. Yo sugeriría pedir un catálogo.

Es importante hablar con lxs participantes o posibles participantes sobre lo que les interesa estudiar. Si unx siente que algún otro tema es más importante, es vital comenzar donde están las personas. Aunque siento que el patriarcado es un tema que todxs lxs que están encerradxs deben estudiar y abordar, no comencé por ahí. Tenía que conseguir que la gente se interesara y se aclimatara a estudiar. Eso significó encontrarlxs donde estaban sus intereses. Los problemas penitenciarios y el racismo son puntos de entrada fáciles para el estudio. A partir de estos temas se puede saltar a otros.

Iniciar un grupo de estudio significa gastar algo de dinero. Incluso si obtienes las revistas de forma gratuita, debes pagar por las copias. En Pennsylvania no se nos permite recibir varias copias de ninguna publicación por correo, por lo que no se pueden enviarle a un presx dos copias de un libro o revista a la vez. Esto significa que, normalmente, recibía una copia de un texto. Tenía que hacer muchas copias para los grupos; eso cuesta. Luego, están los suministros. Martin Sostre abrió una librería en Buffalo—quería que fuera un lugar de aprendizaje para las personas, especialmente para lxs jóvenes. Y eso fue, él les facilitó el aprendizaje, proporcionó un espacio, proporcionó los materiales. Y todo ello sin costo, por lo que la juventud siguió regresando. Yo tuve que hacer lo mismo. Tuve que cubrir todos los gastos de los grupos—eso significa que hubo que cubrir los costos de los cuadernos, bolígrafos, lápices, carpetas y papel. Y, a medida que los grupos crecieron, también lo hicieron los costos. Lo bueno es que los grupos crecieron. Le facilitamos el estudio a la gente y eso fue lo que ellxs hicieron.

IA: ¿Cuál es el papel del apoyo externo en todo esto?

SW: El apoyo externo es fundamental para mantener los grupos de estudio. Necesitamos apoyo material y también orientación sobre cómo manejar los problemas de dinámica de grupo. Fuimos y somos afortunadxs de tener un círculo de apoyo fuerte que

nos brinda ambas cosas. Sin ellxs, no podríamos hacer este trabajo.

IA: ¿Cuáles son tus objetivos para un nuevo grupo de estudio? ¿Cómo inspiras interés en nuevxs y potenciales compañerxs?

SW: La elección de los materiales de estudio es una combinación de evaluar dónde se encuentran las personas y las necesidades particulares del entorno. Elegir materiales para un grupo de personas que ya son lectores y a quienes les gusta mantener discusiones es muy diferente a elegir materiales para personas que no han estado expuestas a tales actividades. Asimismo, puede haber problemas particulares en algún sitio que hagan que el estudio de ciertos temas sea más importante y relevante. Aquí, en la Institución Correccional Estatal Fayette, la cual está construida en una zona tóxica, los materiales sobre el racismo y la justicia ambientales resuenan con lxs presos. Este tema puede ser la puerta de entrada para que muchxs presxs estudien otros temas. El punto es que la elección de los materiales de estudio siempre está relacionada con el lugar donde se encuentran las personas y lo que está sucediendo allí.

IA: ¿Qué papel han jugado para ti la enseñanza y la tutoría en este proceso?

SW: Al principio asumí un papel de liderazgo. Pero no liderazgo en el sentido de tomar decisiones por todxs o de ejercer autoridad sobre lxs demás. Era un liderazgo basado en la responsabilidad, me sentí responsable de los grupos—tenía el compromiso de nutrirlos, cuidarlos y hacerlos crecer. Sabía que necesitaba ayuda y la busqué de inmediato. Además, traté de involucrar a otrxs y de que asumieran responsabilidades en cuanto a las tareas. Quería que se adueñaran de los grupos; de este modo, ellxs se preocuparían por ellos.

Es importante cultivar el liderazgo dentro de prisión. En cualquier momento, cualquiera de nosotrxs puede ser transferidx, por lo que es importante plantar semillas y cuidarlas mientras se pueda. Esta es un área en la que tenemos que trabajar mucho en el interior. Tenemos que trabajar más duro para crear dentro de prisión una red de personas que puedan formar y mantener grupos de estudio.

Es importante cultivar el liderazgo dentro de prisión. En cualquier momento, cualquiera de nosotrxs puede ser transferidx, por lo que es importante plantar semillas y cuidarlas mientras se pueda. Esta es un área en la que tenemos que trabajar mucho en el interior. Tenemos que trabajar más duro para crear dentro de prisión una red de personas que puedan formar y mantener grupos de estudio.

IA: ¿Qué caracteriza a un buen maestrx abolicionista?

SW: Ser observadorx, notar, es importante. Tenemos que darnos cuenta de quién está haciendo qué y cómo. En Smithfield, yo había pasado años cultivando relaciones y una reputación de sincera preocupación por lxs demás. Esto me facilitó las cosas cuando comencé los grupos. La gente ya me conocía y confiaba en mí. Cuando llegué a Fayette no tenía esa historia. Pero había gente aquí que me conocía de Smithfield, y su testimonio me ayudó enormemente. Sin embargo, dediqué tiempo a notar quién estaba haciendo qué. Observé quién estaba leyendo en las áreas comunes. Escuché conversaciones. Y la gente me miraba también. Algunos chicos se me acercaron y me dijeron que habían oído mis conversaciones por teléfono. Yo había estado hablando con otrxs abolicionistas, y lo que escucharon despertó su interés. También vieron lo que estaba haciendo. La ayuda mutua es importante dentro de la prisión; nada habla como la acción. Me vieron practicando la abolición carcelaria. Me vieron practicando la ayuda mutua. Me vieron practicando la solidaridad. Estos actos me abrieron el corazón de la gente. Honestamente puedo decir que he recibido tanto respeto y amor de lxs presxs aquí como en Smithfield. Sé que este amor y respeto mutuo se basa en el conocimiento y en estar presente para lxs otrxs.

IA: ¿Cómo empiezas a construir relaciones con gente nueva en tu pabellón?

SW: No hay nada como la organización cara a cara. Estar allí, en las trincheras con otrxs, luchando y organizándonos juntxs, construye lazos de confianza y cuidado. Detrás de estos muros hay personas con quienes me he organizado con las que siempre sentiré una conexión profunda. Estamos en el vientre de la bestia. Y, cuando otrxs están contigo dentro de este lugar, se crea algo especial entre ustedes.

Para organizarte en la prisión tienes que ser una persona sociable. No puedes ser tímidx. Tienes que notar cosas. Hay momentos en los que escucho a jóvenes presxs hablar de algo, y lxs escucho un rato. Después hago preguntas. Hacer preguntas es una excelente manera de iniciar una conversación. Irrumpir con una declaración es arriesgado. Hacer declaraciones, especialmente cuando contrastan con la postura del participante, puede dar lugar a discusiones y acusaciones de no meterse en los asuntos propios. Pero cuando haces preguntas, especialmente aquellas que solicitan más información o aclaraciones, permites que lxs jóvenes presxs sean escuchadxs y expresen sus opiniones. Esto no les sucede con demasiada frecuencia en la prisión. Parece que todxs quieren decirles qué hacer y pensar, pero ¿quién los escucha? Yo lo hago. Y porque lo hago, me escuchan.

Además, es importante estar abiertx a comentarios y críticas. Sé humano. No trates de parecer un sabelotodo o aparentar que la tienes muy clara. Cuando me enteré de que Maroon Shoatz estaba aquí en la enfermería, busqué una forma de conectarme con él. Sabía que los peluqueros van a la enfermería a cortar el pelo. Cuando fui a la barbería, entablé una conversación con un barbero y le pregunté si conocía a Maroon. No lo conocía, pero sabía de quién estaba hablando, lo había visto. Le di al barbero algunos materiales, incluido su ensayo titulado “El dragón contra la hidra”. Le pedí que le enviara mi cariño a Maroon la próxima vez que fuera a la enfermería a cortar cabellos. También le dije que me gustaría poder pasar tiempo hablando con Maroon sobre su trabajo. Eso fue suficiente para despertar el interés del barbero.

La próxima vez que fui a la barbería, el barbero me contó con entusiasmo que había hablado con Maroon varias veces desde nuestro último encuentro. También me contó cómo discutieron el ensayo, ¡me puso tan celosx! Pero lo que más llamó la atención del barbero, y esto es según sus propias palabras, fue cómo Maroon se mantuvo humilde. Estaba asombrado de que este anciano que había pasado tanto tiempo en las trincheras todavía sintiera que tiene mucho que aprender y que aún necesita crecer. El barbero me dijo que esperaba que este anciano actuara como si lo tuviera todo claro, todo resuelto. Pero no lo hizo. Me contó cómo Maroon lo inspiró a estudiar siempre, a seguir aprendiendo y creciendo.

La cuestión es que nosotrxs, organizadores y activistas, al igual que nuestros comportamientos y actitudes, somos factores determinantes de cuán lejos y hasta dónde puede llegar la abolición carcelaria. Por eso es tan importante el trabajo interno. Por eso el aspecto de presencia del abolicionismo es clave para expandir la conciencia y las posibilidades de la abolición carcelaria. Como dije antes, lxs presxs no creen nada de lo que escuchan y la mitad de lo que ven. Tenemos que hacer que esa mitad cuente. Repito una cita de Lisa Nichols que leí hace años: la abolición carcelaria no es sólo lo que sientes o dices, es lo que haces. Entonces, ¿qué estás haciendo?

IA: ¿Cómo ha impactado el COVID-19 en tu trabajo?

SW: El COVID-19 afectó nuestra capacidad de encontrarnos cara a cara tanto como quisiéramos, pero no nos impidió estudiar. Entregamos cuadernos de composición para todxs. Proporcionamos copias de los materiales de lectura y las preguntas de discusión. Lxs participantes pueden enviar su respuesta escribiendo en sus cuadernos y entregándolos para recibir comentarios. Podemos comentarlos recíprocamente las respuestas y dejar nuestros propios comentarios.

Se volvió mucho más parecido a nuestrxs grupos de estudio internos/externos, en los que leemos y discutimos materiales con aliadxs que se encuentran fuera de prisión. El punto es que el estudio nunca se detuvo. Además, descubrí que había crecido el interés. Con las operaciones normales de la prisión canceladas, la gente está buscando otras cosas para hacer. Las distracciones normales, la televisión y las tabletas se vuelven aburridas rápidamente. He estado diseminando muchos más materiales desde el brote del virus. ♦

PESCANDO NOTAS DENTRO Y FUERA DE PRISIÓN:

Encarceladxs en Oregon: la Medida 11 y el trato de lxs presxs indígenas

Con la colaboración de Evan Coral y Stanley Leonard

Para la columna *Pescando Notas Dentro y Fuera de Prisión* de este número, hicimos equipo entre un organizador externo—Evan Coral de Lane County Mutual Aid (Apoyo Mutuo del Condado de Lane)—y Stanley Leonard, un preso indígena, quien actualmente encerrado en la Institución Correccional Columbia River (CRCI) al norte de Portland cumpliendo con una condena obligatoria mínima en virtud de la Medida 11.

En esta entrevista telefónica, transcrita por un integrante del colectivo editorial de *La Abolicionista*, Evan y Stanley debatieron sobre la Medida 11, las condiciones dentro de la CRCI y los requisitos estatales para una liberación anticipada. También hablaron sobre el encarcelamiento indígena en el llamado Oregon y la creciente solidaridad entre lxs presxs durante la pandemia de COVID-19.

En 1994, la Medida 11, una ley del tipo “un golpe y estás fuera”, fue aprobada. La Medida 11 aplica condenas de prisión mínimas y obligatorias a ciertos delitos personales sin posibilidad de reducción de condena alguna, como lo sería por buena conducta. Según la Medida 11, lxs jóvenes de 15 años en adelante acusadxs de estos delitos son juzgadxs como adultos. Desde su aprobación, la Medida 11 ha sido culpable de un gran porcentaje del crecimiento de la población carcelaria en Oregon. De hecho, lxs presxs con cargos por la aplicación de la Medida 11 actualmente constituyen cerca del **40% de la población carcelaria de Oregon** en todas las 14 prisiones del estado, según el Oregon Justice Resource Center (Centro de Recursos Judiciales de Oregon).

A mediados de 2020, el capítulo de Resistencia Crítica en Portland (CR PDX) lanzó la campaña “Escríbanles a Todxs”, mediante la cual integrantes y voluntarixs les escribieron a unas 10225 de las más de 13.000 personas encarceladas en Oregon. En esta campaña de correspondencia, muchxs presxs sugirieron que CR PDX considerara organizarse contra la Medida 11.

Evan Coral (EC): ¿Cuáles son las condiciones actuales en la Institución Correccional de Columbia River (CRCI) y las prisiones de Oregon en general?

Stanley Leonard (SL): Las condiciones aquí son horribles. Básicamente, nos albergan para matarnos porque no tenemos acceso a tratamiento médico y no obtenemos ayuda en lo que respecta a este COVID-19. Ya hemos tenido a algunas personas que han muerto por ello y a otras las han llevado al hospital.

La CRCI está organizada como un dormitorio compartido. Las camas están a menos de un metro de distancia entre sí. La cercanía de las camas esparce constantemente el COVID. Cada vez que alguien se acerca a preguntar por una prueba o intenta conseguir atención médica de un guardia o un enfermero, nos dicen que no, que dejemos una “paloma” o nota [solicitud carcelaria interna]. Tenemos que esperar entre 4 o 5 días sólo para obtener una respuesta de un médico.

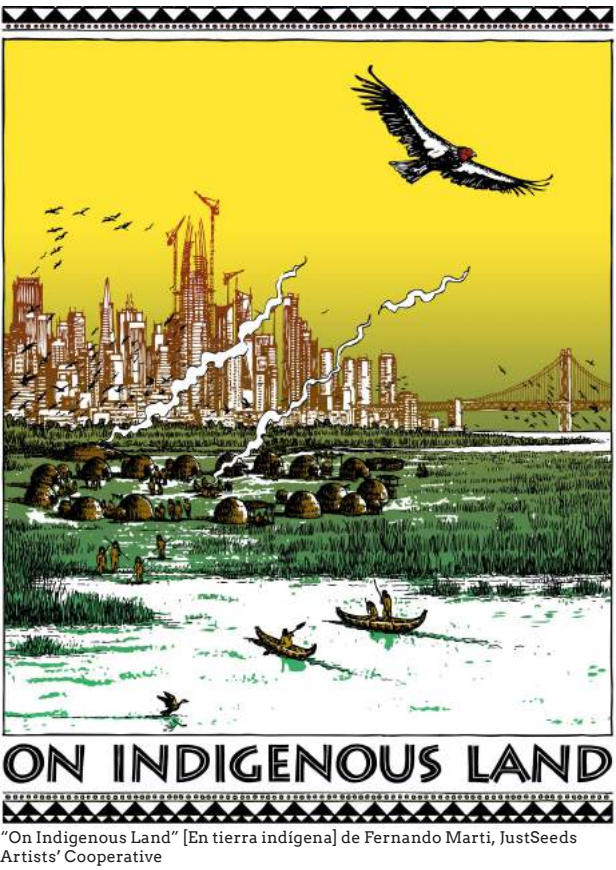
Había un tipo que estaba llorando, rogando por atención médica. Terminé por pelearme con uno de los guardias porque esta persona estaba llorando por recibir atención médica y los enfermeros y el personal le seguían diciendo que no, que tenía que dejar una nota. Entonces estoy ahí sentado discutiendo con ellos, y ellos están con esta postura de “¿Y a ti que te importa?”. Les dije que me importaba porque también se trata de mi salud y de mi seguridad. Les dije que la gente que está aquí dentro y que no tiene COVID va a dar positivo, y ¿quién podrá decir que no van a morir? Me importa.

EC: El Departamento de Correcciones de Oregon ha dicho en diferentes informes que la única forma de lograr un distanciamiento social de manera adecuada es reduciendo la población carcelaria al menos en un 40%. En tu opinión, ¿qué es lo que impide que se produzca una liberación masiva en el estado de Oregon? En conversaciones anteriores citaste cierto favoritismo por los cargos por delitos no violentos y la negación a liberar personas condenadas en virtud de la Medida 11. ¿Podrías hablar al respecto un poco más?

SL: La Medida 11 impide que se realicen liberaciones masivas durante la pandemia de COVID. La Medida 11 es el requisito obligatorio mínimo para dictar sentencias en Oregon. Por lo general, el Departamento de Correcciones puede meterse con tu sentencia y enmendarla, pero en Oregon decidieron que no liberarían personas condenadas en virtud de la Medida 11, aun si la pandemia de COVID-19 continúa.

Entonces estoy ahí sentado discutiendo con ellos, y ellos están con esta postura de “¿Y a ti que te importa?”. Les dije que me importaba porque también se trata de mi salud y de mi seguridad. Les dije que la gente que está aquí dentro y que no tiene COVID va a dar positivo, y ¿quién podrá decir que no van a morir? Me importa.

Puedo ponerme como ejemplo. He obtenido diferentes títulos, diferentes reconocimientos por buena conducta y he continuado con mi educación todo lo que he podido para mejorar como persona durante mi tiempo en prisión. He estado aquí durante mucho tiempo. Este es mi año número veintisiete. He completado muchos programas de justicia restaurativa, comunicación no violenta, clases de negocios, toda esa clase de cosas—y ni siquiera me pueden tener en cuenta seriamente para una liberación amparada por el gobernador o considerar mi liberación, con 22 meses restantes de una condena de más de 20 años. Si me contagiara COVID-19, moriría. Eso es todo. **Tengo serios problemas de salud que cumplen con los criterios para una liberación anticipada durante la pandemia de COVID-19, pero debido a la Medida 11, no me liberarán.**



Mucha gente no se da cuenta de que el Departamento de Correcciones no es un departamento de correcciones, sino un departamento de *corrupciones*. Si vas a un estacionamiento del DOC, verás la corrupción más grande. Punto. Tienes de todo, desde las cosas más insignificantes hasta las transacciones más importantes. Esto es como un depósito para que ellos hagan dinero con los presxs. Así que les pagas a lxs presxs un dólar y monedas la hora o un dólar y monedas el día mientras tú haces millones de dólares. Oregon Correctional Enterprises (Empresas Correccionales de Oregon) hace millones de dólares y apenas pueden pagarle a sus presxs un salario digno.

EC: Entonces, ¿no liberan presxs, en parte, porque perderían una ganancia?

SL: Exactamente. No harían más dinero si permitieran liberar a demasiadas personas. La gente no se da cuenta de que el DOC también está vinculado a las acciones de la bolsa. Entonces, si inviertes en acciones y comienzas a liberar presxs, tus acciones no valen nada. Si liberas a estxs presxs, las acciones caerán y perderás dinero. La prisión es un depósito para que ellos hagan dinero. Hay tanto escándalo, lavado de dinero y corrupción en estos lugares que lo ocultan bajo la alfombra y no quieren que salga a la luz. Por ejemplo, la gente podría presentar una solicitud amparándose en la Ley de Divulgación Pública y comenzaría a ver adónde va realmente el dinero que se gasta en el DOC; todo es información pública. Es lo que debe hacerse. Como contribuyente del estado de Oregon, quisiera saber adónde va mi dinero.

EC: Creo que haces un excelente hincapié en su compromiso con el encarcelamiento y con una estructura socioeconómica más grande. Podrían liberar personas para salvar vidas, pero no lo hacen porque están comprometidos con una determinada manera de que funcione el mundo, cierta estratificación de clase y raza. Y no quisieran disrumpirla porque así es cómo se perpetúan y se reproducen.

SC: Exactamente.

EC: ¿Puedes hablar sobre el encarcelamiento de personas indígenas en la tierra robada conocida como Oregon y de tus experiencias como preso indígena?

SL: Han pasado 500 años, generaciones de personas Nativas han sido asesinadas a tiros, ridiculizadas y pisoteadas. En lo que respecta a nuestra gente y su intento de ingresar objetos religiosos en prisión, se burlan de nosotrxs, nos lo niegan todo el tiempo. Las ceremonias de purificación siempre se cancelan. En el Departamento de Correcciones de Oregon hay un capellán que fue expulsado del estado de Washington. Rompió una pipa allí y también rompió nuestra pipa en este estado. Las personas Nativas entienden el poder de esa pipa; es muy sagrada para las personas Nativas. Se nos niega constantemente la posibilidad de realizar ceremonias y se nos dice que utilicemos la capilla. Todo lo que está allí dentro tiene motivos cristianos. Todo. Y ello ofende a muchas personas Nativas. Incluso lxs musulmanes que van a la capilla se ofenden porque no hay nada relacionado con lxs musulmanes allí.

Ahora, para nosotros, en lo que respecta a nuestras medicinas o nuestros objetos sagrados, tenemos que pagar por todo, desde una bolsa de medicina a todo lo demás. Tienen vendedores a quienes acudimos cuando ordenamos este tipo de materiales, donde un preso cristiano puede venir y conseguir una Biblia y un rosario gratis. Pero si conseguimos materiales religiosos es todo un asunto, y nos hacen devolverlos o nos los confiscan. Si entras en una de estas habitaciones de artículos confiscados, hay muchísimos objetos pertenecientes a Nativos Americanos, desde atrapasueños a bolsas de medicinas y plumas de águila, y toda clase de cosas diferentes.

Por ejemplo, recibimos cajas de artículos religiosos donde guardamos nuestras plumas de águila, nuestras medicinas—salvia, lavanda, cedro, copal, bolsas de medicina—todas estas cosas que para nosotrxs son sagradas. Pequeñas piedras o un diente animal o una garra. Muchas veces los guardias vienen y revisan nuestras cosas y las tiran al suelo o rompen nuestras plumas de águila. Ha habido varios casos en donde esto ha llegado hasta el Departamento de Correcciones de Oregon. Si continuamos presionando, nos la harán pasar muy mal y habrá represalias. Si discutimos con ellos, nos envían al agujero [confinamiento solitario]. He conocido gente que ha tomado su caja religiosa y arrojado todo al fuego como una ofrenda porque todo estaba degradado.

EC: ¿Cómo hacen lxs presxs para sembrar solidaridad entre sí y organizarse dentro de prisión en lo que respecta a las condiciones que supone la pandemia de COVID-19?

SL: Hay más unidad, camaradería, empatía y comprensión entre nosotros de la que ha habido antes a raíz de la pandemia. La gente confía en el otro, se ayuda entre sí, y a los funcionarios no les agrada demasiado la idea. Simplemente lo avalan. Collette Peters, directora del Departamento de Correcciones de Oregon, pregona sobre la importancia de que la gente sea sociable e interactúe, pero cada vez que lo hacemos nos castigan. El personal te encierra en tu celda o te quita la TV por compartir cantina o una taza de café con alguien. **No quieren que progresemos; quieren que caminemos hacia atrás en lugar de dar pasos hacia adelante. Cuanto más fuerza y unidad haya, más nerviosos estarán.**

Continúa en la página siguiente

En las prisiones existe un enorme aspecto racial y muchísima tensión racial. No ha habido nada de eso desde la pandemia. Lo que ha ocurrido en realidad es que la gente se ha ayudado entre sí, ha habido más empatía, más compasión, más entendimiento. Quiero decir, estamos practicando. Muchos de estos hombres no saben nada acerca de la justicia restaurativa, pero gran parte de ese trabajo se pone en práctica. No son conscientes de que en realidad lo están practicando, porque el hecho de ser más positivos comienza con nosotros mismos, el tener un mejor entendimiento de cómo opera el otro, las necesidades del otro, comienzan con nosotrxs mismxs. Aquí adentro es una comunidad, al igual que hay comunidades allí afuera. De modo que se trata de hacer que las comunidades aquí adentro y allí afuera se entiendan entre sí y se conecten como una.

No quieren que progreseemos;
quieren que caminemos hacia
atrás en lugar de dar pasos hacia
adelante. Cuanto más fuerza
y unidad haya, más nerviosos
estarán.

EC: ¿De qué manera podemos continuar hacia adelante?

SL: Nosotros, como defensores, debemos interiorizarnos aún más sobre lo que ocurre en las institu-

ciones porque hay mucha gente que está muriendo y mucha otra gente que se está enfermando por negligencia. Existe mucha gente que no tiene voz, que no tiene la fuerza para levantarse por sí misma. Porque si te les enfrentas, te dan una paliza. Pero a su vez no están acostumbrados a que la gente los enfrente y les dé batalla por el daño que infligen.

Es importante que la gente se involucre más. Que esté más dispuesta a conectarse con la gente aquí adentro para escuchar y entender la fuerza y las penas que también acontecen aquí. Que entiendan lo que tenemos que padecer. Que entiendan todo lo que tenemos que aguantar, como las represalias. Mucha más gente debería entender que a diario se les muestra cierto favoritismo a algunas personas por sobre otras mediante un sistema racista y como consecuencia de políticas como la Medida 11. ♦

RETROSPECTIVAS ABBY: “Encarcelación masiva” como término impropio

Por Dylan Rodríguez

Nota de lxs Editores: Para las “Retrospectivas Abby” de este número, volvemos a publicar el artículo de Dylan Rodríguez, en el cual el autor critica la forma en que los liberales utilizan la “encarcelación masiva” para expandir el complejo industrial penal. El artículo se escribió y se publicó originalmente para el número 26 de *La Abolicionista*, el cual abordó el tema de los “Obstáculos y oportunidades” en el verano de 2016.

La “encarcelación masiva” se ha convertido en un término engañoso, en gran medida inútil y potencialmente peligroso—una palabra clave designada recientemente dentro del vocabulario político en constante expansión del posracismo. Debemos preguntarnos qué ha llegado realmente a significar la “encarcelación masiva”, para qué se está utilizando esta frase y si, con el incesante (y un tanto ligero) uso de la misma, algunxs de nosotrxs nos estamos convirtiendo en cómplices involuntarios del mismo régimen de violencia estatal en los Estados Unidos del cual profesamos estar radicalmente opuestos.

¿Qué es exactamente lo “masivo” en la encarcelación masiva? Si lxs eurodescendientes y quienes son racialmente designadxs como “blancxs” no son criminalizadxs, vigiladxs y encarceladxs en masa—algo que, en realidad, no es el caso ni remota ni astronómicamente—es decir, si con el uso común de la “encarcelación masiva” ya se presume la inocencia casual y oficial de lxs blancxs y su descriminalización, entonces, ¿no es esta frase más cerca de ser un torpe eufemismo racista liberal para la encarcelación masiva de la raza Negra—y, en muchas geografías, una encarcelación masiva mestiza?

Existe un sentido común liberal-progresista emergente con respecto a la vigilancia policial, la criminalización y la captura humana en los Estados Unidos, la cual utiliza el lenguaje de la encarcelación masiva como parte de una retórica a veces esterilizada de vergüenza nacional, sufrimiento compartido y desigualdad racial. Las nociones de injusticia fundamental, el prejuicio racial sistémico y la disfunción institucional son la base de numerosas plataformas que llaman a abogar por reformas contundentes del aparato de legal penal, en gran parte a través de auditorías internas, cambios agresivos de leyes y políticas, y reordenamientos de infraestructura gubernamental (por ejemplo, “escuelas y no cárceles”).

Lo que, en gran medida, escapa al debate es que este programa de reforma se basa en dos premisas ampliamente compartidas: 1) que la estructura actual del encarcelamiento en los Estados Unidos ha crecido sin medida razonable, justificable o sostenible; y 2), que el trato igualitario y racional bajo la ley (criminalizadora) es un resultado factible y deseable de la inminente reforma de la “encarcelación masiva”. Lo que es menos evidente, sin embargo, es si aquellos que suscriben a esta formulación lógica de soluciones liberales-progresistas están dispuestos a admitir que pueden haber malinterpretado radicalmente el problema.

Si bien no podemos reproducirlas aquí, todas las medidas estadísticas concebibles demuestran claramente que el impacto de las últimas cuatro décadas de apocalipsis criminológico planificado por el Estado es histórica y fundamentalmente asimétrico (para resúmenes lúcidos y concisos de esta evidencia, visita sentencingproject.org o criticalresistance.org, entre otros sitios). En otras palabras, el eufemismo posracial de la “encarcelación masiva” no logra de ninguna manera comunicar cómo la idea racista y anti-Negrx del Estado norteamericano es también su forma paradigmática, particularmente en lo que respecta a las políticas de justicia penal y castigo.

Dicho de otra manera, la “encarcelación masiva” no existe. El uso persistente de este término es más que un error semántico; es un juego de manos po-



“Until We All Are Free” [Hasta que todxs seamos libres] de Jess X Snow, cortesía de JustSeeds Artists’ Cooperative

lítico y conceptual con graves consecuencias. Si el lenguaje guía el pensamiento, la acción y la visión social, entonces hay una necesidad urgente de desechas esta frase inútil y potencialmente peligrosa y decir la verdad a través de un vocabulario activista más descriptivo y reflexivo.

Los veinte años de historia sobre la introducción de la “encarcelación masiva” al vocabulario popular ilumina el dilema que hoy nos ocupa. Si remontamos su origen etimológico más atrás en el tiempo, el uso contemporáneo de la frase surgió a mediados de la década de los noventa a raíz de la labor de la Comisión Nacional de Justicia Penal (NCJC) entre 1994–1996. La NCJC generó un análisis exhaustivo de lo que en ese entonces consideraba “la mayor y más frenética acumulación penitenciaria de cualquier país en la historia del mundo”, y resumió sus conclusiones en un texto ampliamente citado, la obra *The Real War on Crime (La verdadera guerra contra el delito)*, publicada por la mega editorial HarperCollins. Los términos “encarcelación masiva”, “encarcelamiento masivo” y otros similares persistieron desde finales de la década de 1990 y principios de 2000, y aparecieron en el ámbito académico, activista y en la retórica política pública, como así también en textos influyentes como la antología de 2002 de Marc Mauer y Meda Chesney-Lind, *Invisible Punishment: The Collateral Consequences of Mass Imprisonment (Sanción invisible: las consecuencias colaterales del encarcelamiento masivo)* y, por supuesto, el popular libro—aunque plagado de errores—de Michelle Alexander, *The New Jim Crow: Mass Incarceration in the Age of Colorblindness (El nuevo Jim Crow: la encarcelación masiva en la era del daltonismo)*, publicado en 2010.

Desde la publicación del texto de Alexander, la “encarcelación masiva” no sólo ha entrado en el léxico posracial como eufemismo para la criminalización

racista y el encarcelamiento específico y asimétrico, sino que también se ha absorbido en el lenguaje operativo del gobierno de los Estados Unidos y sus representantes del más alto perfil. Consideremos brevemente tres ejemplos destacados de esta artera cooptación, que abarca un periodo de diez meses entre 2014–2015. El discurso clave de Eric Holder, procurador general estadounidense, sobre la “sobreen-carcelación”, pronunciado en la Escuela de Derecho de la Universidad de Nueva York en septiembre de 2014, fue uno de los primeros indicios de un cambio reformista en las deliberaciones internas del Estado sobre la política nacional de leyes penales. Vale aclarar que el discurso de Holder se produjo apenas un mes después del asesinato de Michael Brown por parte de la policía en Ferguson, MO, en medio de una revuelta nacional contra la violencia policial anti-Negrx y racista. Frente a este clima creciente de protesta contra el racismo, Holder cede ante los cuerpos de seguridad a la vez que condena el “aumento de la encarcelación y los crecientes costos que se han impuesto en nuestro país”:

Todos podemos estar orgullosos del progreso que se ha hecho en la reducción del índice de criminalidad en las últimas dos décadas—gracias a la incansable labor de los fiscales y la valentía de las fuerzas de seguridad en todo Estados Unidos.

Poco después de la renuncia de Holder a su puesto como procurador general, la recién declarada candidata presidencial Hillary Clinton llama a una nueva era de reforma legal penal en su discurso de abril de 2015 en la Universidad de Columbia. Haciendo eco de la genuflexión verbal de Holder al poder policial, la candidata Clinton lamenta la “era de la encarcelación masiva” mientras que censura las revueltas contemporáneas en el Baltimore Negro en respuesta a la tortura y el asesinato de Freddie Gray a manos de la policía. Regañando a los manifestantes en Baltimore por “instigar más violencia”, “falta

Continúa en la página siguiente

de respeto a la familia Gray” y, por ende, “agravar la tragedia de la muerte de Freddie Gray”, Clinton dice que “hay que empezar con urgencia a reconstruir lazos de confianza y respeto entre lxs estadounidenses, entre la policía y lxs ciudadanxs”.

No para menos, el presidente Barack Obama ve con muy buenos ojos el inicio de la reforma carcelaria en un discurso bastante notable pronunciado en julio de 2015 ante la convención nacional de la Asociación Nacional para el Progreso de la Personas de Color (NAACP) en Filadelfia. Luego de una serie de ovaciones de pie, Obama declara que “nuestro sistema de justicia penal no está... manteniéndonos tan seguros como debería. Ni es tan justo como debería ser. La encarcelación masiva hace que nuestro país se encuentre en peores condiciones, y tenemos que hacer algo al respecto”. Amplificando el guión de Holder-Clinton, Obama proclama la necesidad de una mayor vigilancia policial de las comunidades afroamericanas ante los audibles elogios de la multitud de la NAACP. La consiguiente y errónea caracterización histórica de Obama de la vigilancia policial bajo el apartheid estadounidense es, en el mejor de los casos, peculiar:

Históricamente, de hecho, la comunidad afroamericana a menudo estaba poco vigilada en lugar de sobrevigilada. La gente estaba muy interesada en la contención de la comunidad afroamericana para que no abandonara las zonas segregadas, pero dentro de esas áreas no había suficiente presencia policial.

Aquí radica el remate de cooptación por parte del Estado racial multiculturalista de la retórica de la “encarcelación masiva” y su agenda de reformas conjuntas: mientras Obama, et ál., cantan junto al coro liberal-progresista exigiendo que se ponga fin a la “encarcelación masiva”, a su vez abogan por una redistribución de los recursos del Estado lejos del encarcelamiento y hacia la vigilancia policial. Para Obama, el bálsamo contra la violencia racista desenfrenada de la policía y la creciente revuelta popular contra el prestigio por defecto de “la placa y el arma” está en “contratar más policías y brindarles los recursos que les permitan hacer con mayor eficacia su trabajo de vigilancia en la comunidad”.

Hay algo que está al acecho debajo de este aún emergente discurso liberal-progresista—y ahora, reformista—del Estado sobre la encarcelación masiva, el cual amerita un escrutinio crítico y radical.

Estamos siendo testigos de las primeras etapas de un sutil cambio potencialmente significativo en la política de la vigilancia policial: la reforma de la “encarcelación masiva” se está vinculando insidiosamente a los pedidos de una forma de vigilancia policial del tipo “ley y orden” un tanto más amable, apacible y generalizada. Este poder policial en crecimiento, tecnológicamente mejorado, con cámaras pegadas a los cuerpos, a su vez, y de manera implícita, promete matar y mutilar a menos personas desarmadas (Negras y mestizas), aunque sometiéndolo

las a formas más “eficaces” de vigilancia, control y disciplina (vigilancia comunitaria o “mantenimiento de la paz”). Aprovechando el renacimiento de una reforma de la “encarcelación masiva”, el Estado racial multicultural, en coalición libre con un conjunto de fabricantes de consenso liberal-progresistas (activistas profesionales, académicos, ejecutivos de ONGs y fundaciones, grupos de expertos, líderes religiosos), está construyendo un consenso nacional pro policía al naturalizar la conexión completamente falsa entre la descarceración, la “seguridad comunitaria” y la capacidad/poder ampliados de la vigilancia policial. Se trata de un arte de gobernar que tiene la intención de ganar corazones y mentes incluso si centra su mira punitiva y disciplinaria en quienes se ajustan al perfil de “verdaderos delincuentes” (lo que sea que eso signifique en cualquier momento y lugar).

Estamos siendo testigos de las primeras etapas de un sutil cambio potencialmente significativo en la política de la vigilancia policial: la reforma de la “encarcelación masiva” se está vinculando insidiosamente a los pedidos de una forma de vigilancia policial del tipo “ley y orden” un tanto más amable, apacible y generalizada.

Si se permite que el discurso político actual sobre la “encarcelación masiva” permanezca intacto, es casi seguro que las tecnologías y el alcance institucional de la policía se incrementarán, ampliarán e intensificarán aun cuando lo que se llama “encarcelación masiva” se someta al escrutinio reformista desde dentro y más allá del Estado racial.

Quizás, entonces, ahora sea el momento en que los intelectuales públicos y testaferros de los Estados Unidos comiencen a desplegar el lenguaje supuestamente crítico de la “encarcelación masiva” y nosotros debamos reconocer que este término puede haber alcanzado su punto de obsolescencia explicativa y analítica—es decir, si es que alguna vez realmente explicó y analizó algo de manera adecuada. Queda cada vez más claro que el Estado racista estadounidense está dispuesto y es capaz de volver a narrar la historia de la “encarcelación masiva” como un llamado a obtener mejores tecnologías de criminalización, vigilancia y encarcelación—esto es, tecnologías más tolerables y generadoras de consenso.

El ritmo histórico de la construcción nacional estadounidense aborda los terrores de la guerra interna y la criminalización por género y raza (literalmente,

la creación de la delincuencia y lxs delincuentes a través de la materia prima de cuerpos marcados por género y raza). Un espectro de formas selectivas y específicas de encarcelación—desde los barcos de esclavos del Pasaje del Medio y las misiones de California a los campos de trabajo mexicanos y las prisiones federales de super máxima seguridad—ha producido terror multigeneracional, sufrimiento y luchas por la libertad en las poblaciones que habitan el lado oscuro de la sociedad civil blanca (y ahora multiculturalista, posracial) estadounidense a través de sus diversas fases de desarrollo histórico.

Además de desafiar y eventualmente dismantelar el modismo de la “encarcelación masiva”, tenemos que aceptar la necesidad de un lenguaje crítico/activista flexible y más amplio que no se fije en las prisiones y cárceles—o incluso en la “justicia penal”—como espacios exclusivos de violencia racista estatal institucionalizada. Los sistemas contemporáneos de encarcelamiento humano, desde Pelican Bay a la Bahía de Guantánamo, son inseparables 1) del creciente régimen ideológico, institucional y militarizado de la vigilancia policial estadounidense y 2) de las grandes tecnologías culturales-legales de la criminalización, incluidos el entretenimiento popular, los medios empresariales y sociales, y la ley misma.

Por lo tanto, el problema no es meramente uno de “encarcelación”, sino que también es una cuestión de un conjunto superpuesto y simbiótico de instituciones y sistemas que involucran a todo el aparato estadounidense de ley y orden como una forma de guerra interna asimétrica contra personas y lugares criminalizados.

Ciertamente, las rebeliones contra la violencia policial en los Estados Unidos durante los últimos dos años están obligando a una disrupción parcial de las estrategias clásicas de vigilancia policial supremacista blanca y anti-Negrx, como las que se observan en lugares como Ferguson, MO, y Baltimore, MD. Sin embargo, y al mismo tiempo, en respuesta a este clima de protesta y revuelta, la política de una reforma de la justicia penal se basa en el fortalecimiento y relegitimación de la autoridad y el prestigio policial. A medida que la frase “encarcelación masiva” se absorbe en el lenguaje operativo del Estado, ¿no resultaría necesario también considerar la forma en que esta retórica se está convirtiendo más en un cómplice del Estado racista que en un eficaz lenguaje de oposición?

Biografía del autor: Dylan Rodríguez es profesor en el Departamento de Estudios Étnicos de la Universidad de California, Riverside. Fue miembro cofundador de Resistencia Crítica y continúa apoyando la teoría, el análisis y la crítica abolicionista en el ámbito de la Universidad de California. Actualmente apoya a lxs estudiantes que se organizan para expulsar a los polis de los campus de la Universidad de California. ♦

HASTA QUE TODOS ESTÉN EN LIBERTAD: Actualizaciones sobre Presxs Políticxs

- **Russell Maroon Shoatz** ha contraído COVID-19 en una prisión de Pennsylvania. Maroon también lucha contra un cáncer de colon en estado 4 y, por lo tanto, tiene un alto riesgo de desarrollar una enfermedad grave como consecuencia del virus. Han estado circulando pedidos por su libertad en todo el país y a nivel internacional, los cuales se suman a los llamados para liberar a presxs ancianxs y a otrxs de las jaulas de prisión. El 15 de enero fue un importante día internacional de solidaridad con la lucha de Maroon por su libertad, y en las próximas semanas están programadas otras acciones en todo el país para reclamar por su libertad.
- Pueden apoyar la lucha de Maroon por su libertad a través de gofundme.com/f/support-for-the-shoatz-family-fighting-injustice

- ¡Retiren los nuevos cargos contra **Jalil Muntaquim!** Luego de su liberación en octubre, su libertad quedó truncada de repente en noviembre, apenas dos semanas luego de ser liberado bajo caución juratoria al ser arrestado por intentar votar en Rochester, NY. Se programó una citación judicial para que se presentara ante un gran jurado el 14 de diciembre, pero la fecha se pospuso indefinidamente como consecuencia de la pandemia de COVID-19.
- El 16 de diciembre, lxs defensores del Pantera Negra de larga data **Mumia Abu Jamal** obtuvieron una victoria gradual contra la Orden Fraternal de la Policía de Philadelphia (FOP) en lo que respecta a sus intentos de liberar al luchador por la libertad. Los esfuerzos por reemplazar al “progresivo” fiscal general de Philadelphia Larry Krasner con el fiscal general de Pennsylvania Josh Shapiro se vieron coartados por la Corte Suprema de Pennsylvania en diciembre. Si bien Shapiro, quien no logró acceder a la candidatura, tiene una notable postura más pro-FOP, Krasner ha dejado en claro, sin embargo, sus intenciones de mantener la condena de Mumia. ¡La lucha continúa! ¡Liberen a Mumia, liberénlxs a todxs!
- A fines de octubre o principios de noviembre, **Lore Elisabeth**, encarcelada en el Centro de Detención Federal en Philadelphia, contrajo COVID-19 en medio de una ola masiva de casos en la prisión federal y en todo el país. Lore es apenas una de las más de 275.000 personas que fueron obligadas a contagiarse de COVID-19 en una celda de prisión—una de cada cinco personas encarceladas en los Estados Unidos..

- El fiscal general de San Francisco, Chesa Boudin, hijo del preso político **David Gilbert**, integrante del Weather Underground y encarcelado desde

Continúa en la página siguiente



Retrato de Assata Shakur, por Melanie Cervantes de Dignidad Rebelde, cortesía de JustSeeds Artists' Cooperative. "Es nuestro deber luchar por nuestra libertad. Es nuestro deber obtener la victoria. Debemos amarnos lxs unxs a lxs otrxs y apoyarnos. Lo único que tenemos para perder son nuestras cadenas".

hace 39 años, busca obtener clemencia para su padre por parte del gobernador de NY Andrew Cuomo. Gilbert tiene 76 años y está cumpliendo una condena de 75 años por homicidio conexo y robo, y no será elegible para su libertad condicional hasta 2056, cuando haya alcanzado la edad de 112 años. Gilbert está encerrado en la Institución Correccional de Shawangunk, una prisión de máxima seguridad en el Condado de Ulster, a unos 130 kilómetros al sur de Albany, NY. Es uno de los presxs más longevos y que más tiempo ha estado tras las rejas cumpliendo condena entre los casi 38.000 presxs en el estado. Al 20 de noviembre, se reportaron 101 casos positivos de COVID-19 tras realizar unas 353 pruebas entre los presos en Shawangunk, incluida una muerte.

- ¡Abdulahman Odeh has sido liberado! Celebramos la libertad de este preso político palestino-americano, integrante de lxs Holy Land Foundation 5 (HLF5—5 de la Fundación Tierra Santa), mientras regresa a casa luego de 15 años tras las rejas. La condena de Odeh fue la más breve de todxs los integrantes del grupo caritativo musulmán HLF5, el cual fue designado “organización terrorista” en 2004. ¡Liberen al resto de los HLF5 y libérenlxs a todxs!

- ¡Bienvenido a casa, Jeremy Hammond! El 17 de noviembre, el hacktivista preso fue liberado y trasladado a un centro de reinserción. Hammond había sido condenado en 2012 por la supuesta divulgación de información sobre una empresa de seguridad privada, y también cumplió condena por resistirse a las investigaciones del gran jurado en torno al caso WikiLeaks. Para conocer más sobre la historia de Jeremy, lean su artículo titulado “A Prisoner’s Experience Behind Bars During Covid-19” (“La experiencia de un preso tras las rejas durante el Covid-19”), y para brindarle apoyo, visiten [freejeremy.net](#). ¡Libérenlxs a todxs!

- Le negaron la libertad condicional a **Sundiata Acoli**, de 84 años. Esto básicamente representa una condena a muerte para la luchadora Negra por la libertad, a quien la junta de libertad condicional, compuesta por tres personas, no la recibirá hasta dentro de otros diez años o más. Acoli fue arrestada en 1973 junto con Assata Shakur y ha estado encarcelada desde entonces. ¡Liberen a Sundiata!

- Novedades sobre **Leonard Peltier**: el abogado de Nashville Kevin Sharp está luchando por un nuevo pedido de clemencia para este integrante del Movimiento Indígena Estadounidense, quien ha estado tras las rejas desde hace 40 años. Estos esfuerzos ocurren luego del rechazo de la solicitud de clemencia de Peltier por parte de Obama y Trump.

- Los defensores de **Ed Poindexter** están bregando por la libertad compasiva de este preso político de 75 años, quien cumple cadena perpetua en Nebraska. Poindexter, quien padece diabetes y otras afecciones de salud, busca su liberación compasiva debido a que su edad y salud lo pondrán en riesgo de muerte en caso de que contraiga COVID-19. Está en una lista de espera aguardando la conmutación de su pena.

- ¡Actúa ahora! Escribe una carta, un correo electrónico o llama por teléfono a la Junta de Perdonos de Nebraska para solicitar que conmuten la pena de Ed.

- › ESCRIBE:
Nebraska Board of Pardons / Junta de Perdonos de Nebraska
PO. Box 95007
Lincoln, NE 68509
- › CORREO ELECTRÓNICO:
ne.pardonsboard@nebraska.gov
- › LLAMA:
Gobernador Pete Ricketts: 402-471-2244

Secretario de Estado Robert B. Evnen:
402-471-2554
Fiscal General Doug Peterson:
402-471-2683

- ¡Bienvenido a casa, **Jay Chase**! El preso político, integrante de lxs NATO 3 (3 de OTAN), fue liberado el 6 noviembre luego de cumplir ocho años de condena en prisión. Ha regresado a Chicago y sus defensores están intentando conseguirle la atención y el seguro médico que necesita. Por el momento, se necesita acortar la brecha de gastos hasta que le otorguen el seguro. Pueden realizarse contribuciones a este esfuerzo en [gofundme.com/f/jay-chase-of-the-nato3-is-free](#)

- Alerta médica urgente para el ex Pantera Negra **Kamau Sadiki** (conocido anteriormente como Freddie Hilton), quien corre riesgo de que le amputen el pie. Sadiki ha pasado más de cuatro décadas luchando por el pueblo Negro. A los diecisiete años se unió al capítulo de las Panteras Negras en la Ciudad de Nueva York. Ha estado encarcelado desde 2002 por negarse a participar en la captura de Assata Shakur. Conozcan más sobre su historia en [freetkamau.com](#)

- **Lxs Kings Bay Plowshares 7 (KBP7—7 de Kings Bay Plowshares)**: En diciembre pasado, se impusieron cargos de entrada ilegal y destrucción de propiedad a lxs siete activistas de la paz integrantes del Movimiento del Trabajador Católico, de entre 58 y 81 años de edad, quienes en 2019 irrumpieron en la base naval de submarinos de Kings Bay y realizaron un acto simbólico de protesta contra las armas nucleares. Durante una pandemia que está haciendo estragos en todxs lxs presxs y perjudicando de manera desproporcionada a lxs ancianxs, seis de ellxs han sido sentenciadxs a 33 meses de prisión. El séptimo integrante de KBP7 recibirá su sentencia en febrero.♦

RESISTENCIA CRÍTICA (CR)

Actualizaciones y Acciones Destacadas del Movimiento

¿Cómo podemos afinar nuestros esfuerzos para la abolición del complejo industrial penal sin conocer nuestros avances? El propósito de esta columna es mantener a lxs compañerxs de nuestro movimiento y a nuestrxs lectores informadxs con las últimas novedades sobre el progreso de la campaña abolicionista entre cada número de *La Abolicionista*. Aquí encontrarán información sobre lo que ha estado haciendo CR y noticias sobre el movimiento que llamaron nuestra atención.

ACTUALIZACIONES NACIONALES Y DE CAPÍTULO DE CR SOBRE EL TRABAJO DE LA ORGANIZACIÓN

Resistencia Crítica Portland (CR PDX):

#WriteThemAll

CR PDX creó un robusto programa de correspondencia carcelaria durante 2020. Luego de lanzar la campaña #WriteThemAll (Escribanles a Todxs) en 2020 e inspiradxs por la Mississippi Freedom Letters Campaign (Campaña de Cartas por la Libertad de Mississippi), CR PDX busca enviarle una carta a cada persona encarcelada en el estado de Oregon. La cantidad de presxs en las instituciones del estado de Oregon oscila entre los 14.000. A enero de 2021, el capítulo envió más de 10.225 cartas ofreciendo solidaridad y vinculando a presxs con otras organizaciones y recursos. Estamos en proceso de construir una hoja de ruta sobre cómo desarrollar esta clase de campañas para compartirla con otras organizaciones abolicionistas del complejo industrial penal en todo el país.

Cheques de estímulo

Luego de coordinar a docenas de voluntarios para que ayudaran a distribuir los formularios de cheques de estímulo provistos por CR a toda nuestra lista de lectores encarceladxs, sumado a la campaña #WriteThemAll, el capítulo continúa trabajando con personas dentro de prisión para que puedan recibir la segunda ronda de cheques de estímulo. **Si estás encerradx y ya has recibido la primera ronda de estímulo, automáticamente deberías recibir la segunda. Si no lo has hecho, y ya has enviado la solicitud en 2020, es probable que debas solicitarla nuevamente a principios de 2021.** No obstante, el Servicio de Impuestos Internos (IRS)

aún no ha publicado ningún paso a seguir al respecto. **Si a alguien todavía le falta un pago de estímulo, entonces deberían solicitar un “Crédito por rebate de recuperación económica” [crédito de recuperación de reembolso], detallado en la línea 30 del formulario 1040 de la declaración de impuestos de 2020.**

En noviembre de 2020, integrantes de CR PDX, Black and Pink PDX (Negro y Rosa PDX), Siskiyou Abolition Project (Proyecto Abolicionista Siskiyou) y Lane County Mutual Aid (Apoyo Mutuo del Condado de Lane) lanzaron la **Imprisoned Firefighter Fundraiser OR** (Colecta de fondos para lxs bomberxs encarcelados de OR). Esta lucha se originó en noviembre luego de la temporada de incendios forestales más mortales en Oregon en septiembre de 2020 como muestra de respeto hacia lxs bomberxs, a quienes se les paga 6 dólares al día por su trabajo. Luego de presionar al Departamento de Correcciones (DOC) para que divulgara los nombres de todxs lxs bomberxs, las organizaciones y sus voluntarixs enviaron una carta a cada persona solicitando su consentimiento para realizar una colecta de fondos en su nombre. El proyecto logró reunir 200 dólares por cada unx de los 285 bomberxs de Oregon, un total de más de 57.000 dólares en contribuciones de apoyo mutuo. A la par de este esfuerzo, la colecta de fondos contribuyó a un discurso público, haciendo aún más intrincado el análisis del trabajo carcelario, la degradación medioambiental, la administración colonial de la tierra y la relación del complejo industrial penal con la mano de obra excedente. La colecta terminó el 10 de febrero de 2021 y reunió más de 45.000 dólares mediante venta de tortas, rifas y donaciones de base.

Resistencia Crítica Oakland (CR OAK):

A lo largo de la pandemia, CR también recaudó fondos para el **Zachary Project** (Proyecto Zachary), un recurso de ayuda mutua para integrantes comunitarios del Área de la Bahía que experimentan especiales dificultades relacionadas con el complejo industrial penal. El proyecto fue creado en honor a

nuestro querido y difunto compañero, integrante de CR Oakland y editor de *La Abolicionista*, Zachary Ontiveros, quien falleció en 2015. El Proyecto Zachary ha apoyado a muchísima gente con necesidades habitacionales y ha ayudado a cubrir gastos de mudanza y medicación, ha brindado apoyo durante transiciones y reinserciones tras salir de prisión, al igual que asistencia de salud mental y más. Ante la creciente necesidad de estos recursos durante la pandemia, el proyecto ha alcanzado su punto más álgido.

En momentos de necesidad, lxs integrantes comunitarios contactan al Proyecto Zachary para solicitar fondos. Todos los años, cerca de la fecha de cumpleaños de Zachary en enero, ponemos al tanto a la familia de Zach sobre el alcance e impacto de su memoria y dedicación al cuidado colectivo anticapitalista. Sabemos que Zachary mantenía estrechas relaciones con muchxs lectores de *La Abolicionista*. Si quisieras recibir novedades sobre el Proyecto Zachary, o si tú o alguien que conoces quisieran solicitar fondos, ponte en contacto con el Proyecto Zachary: La Abolicionista, Attn.: Proyecto Zachary, 1904 Franklin St, Suite 504, Oakland CA 94612.

En diciembre de 2020, CR inició una serie de eventos mensuales llamada Freedom Fridays (Viernes de Libertad) en nuestro edificio comunitario en North Oakland, donde nos enfocamos en acciones solidarias contra el encarcelamiento. El primer evento en diciembre distribuyó docenas de paquetes de correspondencia por las festividades a voluntarixs para que les escriban a nuestrxs compañerxs en prisión. En enero, nuestro Viernes de Libertad contó con la participación de la California Coalition for Women Prisoners (CCWP—Coalición de California para Mujeres en Prisión) por un día de acción para detener el brote de COVID-19 en la Prisión para Mujeres del Centro de California (CCWF).

A comienzos de febrero, al menos 195 presas murieron como consecuencia del COVID-19, el gobernador

Continúa en la página siguiente



Foto tomada el 31 de enero de 2020 por Brooke Anderson de Gerald Smith, ex integrante del Partido Pantera Negra e integrante de larga data del Labor Action Committee to Free Mumia Abul Jamal (Comité de Acción Obrera para Liberar a Mumia Abul Jamal), hablando durante una acción en el Puerto de Oakland donde exigía que el gobernador Newsom de CA liberara presxs para detener las muertes por COVID-19. Acción organizada por el capítulo de Resistencia Crítica en Oakland, No Justice Under Capitalism (Sin Justicia bajo el Capitalismo) y Communities United for Restorative Youth Justice (CURJ)—Comunidades Unidas por la Justicia Juvenil Restaurativa).



Mitin “Newsom, Mass Releases NOW!” [“Newsom, liberaciones masivas ¡YA!”], enero 2021. Foto por Nick DeRenzi, integrante de Resistencia Crítica y editor de *La Abolicionista*.

Newsom y el Departamento de Correcciones y Rehabilitación de California (CDCR). El capítulo organizó una caravana a lo largo del Área de la Bahía que ocupó el Puente de la Bahía de San Francisco junto con otras dos organizaciones de Oakland, No Justice Under Capitalism (Sin Justicia bajo el Capitalismo) y Communities United for Restorative Youth Justice (Comunidades Unidas por la Justicia Juvenil Restaurativa). La acción generó horas de tráfico, mientras que una aeronave sobrevolaba los cielos y pasaba por encima de los cientos de autos enarbolando un letrero que leía “Newsom: libera presxs para detener las muertes por COVID”, el cual se sumaba a otros carteles que colgaban de la cabina de peajes del puente. Las demandas de la caravana estaban dirigidas al gobernador Newsom para que realizara una liberación masiva de presxs de inmediato.

Resistencia Crítica LA (CR LA):

Resistencia Crítica LA está muy ocupada abogando por la abolición en todo Los Ángeles. Trabajamos en coalición con otras organizaciones para abordar los temas de la vigilancia, la presencia policial y el encarcelamiento. Debemos construir poder popular. Mientras CR LA está reacomodando nuestros días de voluntariado, nos enorgullece poder comenzar a presentar eventos dirigidos al público en el futuro inmediato.

Resistencia Crítica Nueva York (CR NYC):

Huelga de hambre contra el ICE

El 13 de noviembre, diez presxs inmigrantes en custodia del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) en la Cárcel del Condado de Bergen, Nueva Jersey, iniciaron una huelga de hambre en demanda por su liberación inmediata y en protesta por las inhumanas condiciones dentro de prisión y la desidia médica sistemática diaria. Lxs presxs que padecían afecciones de salud se organizaron para exigir su derecho a obtener sus historias clínicas, las cuales son necesarias para poder calificar para una liberación en virtud de la demanda judicial colectiva Fraihat. Tres personas han sido liberadas desde el comienzo de la huelga. Lxs integrantes de CR, en conjunto con grupos bajo el ala de Abolish ICE New Jersey & New York (Abolir ICE Nueva Jersey y Nueva York), apoyaron las huelgas de diferentes maneras y realizaron mítines fuera de la cárcel con familias y amigxs de lxs presxs en huelga de hambre.

CR NACIONAL:

El personal nacional de Resistencia Crítica concluyó un proceso de dos años de planificación estratégica para la organización y actualmente está por lanzar un nuevo plan estratégico para nuestrxs integrantes. El plan está diseñado para fomentar que la organización desarrolle nuevas y diferentes campañas estratégicas contra el complejo industrial penal, ajuste sus programas, proyectos y dedicación vigentes, y afiance el desarrollo de liderazgo y la unidad política de nuestro personal y de nuestra membresía.

Apoyo mutuo para presxs para resistir el COVID-19

El Colectivo Editorial *La Abolicionista*, junto con el liderazgo y la visión de nuestro compañero y columnista Stevie Wilson, recaudaron 3400 dólares con el objetivo de distribuir insumos para equipos protectores individuales (EPI) contra el virus. CR llevó a cabo una campaña de recaudación de fondos fuera de prisión para ayudar a que lxs presxs puedan protegerse y proteger a otrxs en vista de que el Estado se niega a hacerlo.

¡Los eventos de lanzamiento del periódico *La Abolicionista* regresan!

Tras renovar el periódico *La Abolicionista* en 2020, el colectivo editorial trajo de vuelta los eventos de lanzamiento para celebrar la publicación de un nuevo número, generar un mayor compromiso del público con el proyecto y aumentar las suscripciones pagas de personas que apoyan el proyecto y no están encarceladas, a fin de auspiciar y mantener suscripciones gratuitas para más presxs. Más de 400

personas se registraron para el lanzamiento del número 33 en diciembre, ayudándonos a sobrepasar el objetivo de 200 nuevxs suscriptores pagxs (¡obtuvimos 350 nuevxs suscriptores pagxs!). El evento contó con la participación de las autoras del número 33, Sarah Hamid, Linda Evans, Katie Tastrom y Yunuén Torres, y fue moderado por Liz Samuels, antigua integrante de CR y columnista de *Abby*. Stevie Wilson también participó mediante una breve declaración grabada antes del evento, y el personal e integrantes de CR leyeron en voz alta algunas de las contribuciones de personas encarceladas de la sección Palomas a lxs Editores. Pudimos bridar interpretación en español y mediante lengua de señas americana, al igual que subtítulos. Escríbele al colectivo editorial a la dirección indicada debajo si te interesaría leer una transcripción del evento y si te gustaría apoyar un evento de lanzamiento para un número futuro.

La Abolicionista

Attn.: Eventos de lanzamiento

104 Franklin St, Suite 504

Oakland, CA 94612

ACCIONES DESTACADAS DEL MOVIMIENTO COSTA OESTE

Llamado a la solidaridad con lxs presxs para detener los brotes en CA

CCWP hace un llamado a la solidaridad con lxs presxs en CA para detener los continuos rebrotes de COVID-19 en cárceles y prisiones, en especial el brote en CCWF. **Decarcerate Alameda County** (Descarcelar al Condado de Alameda) también ha realizado urgentes llamados a la solidaridad debido a los enormes aumentos y encubrimientos de brotes en la Cárcel de Santa Rita. **No Justice Under Capitalism** (Sin Justicia bajo el Capitalismo) está exigiendo que el gobernador de California otorgue la liberación masiva para evitar brotes. El **Ella Baker Center** (Centro Ella Baker) le está exigiendo al CDCR que detenga los traslados de presxs, los cuales han generado brotes de COVID-19 en prisión.

La LA Police Commission (Comisión Policial de LA) desafía el llamado comunitario por una prohibición de la tecnología de reconocimiento facial

Aun con esta derrota, la **Stop LAPD Spying Coalition** (Coalición para Detener el Espionaje del Departamento de Policía de Los Ángeles) continúa con su lucha contra la tecnología de vigilancia policial utilizada por el LAPD y en la que éste invierte dinero, en especial la tecnología de reconocimiento facial. Se enviaron 931 correos electrónicos en protesta contra el uso de dicha tecnología y se exigió una prohibición total, mientras que sólo 12 correos electrónicos se enviaron en apoyo al LAPD.

#FreeThemAllWA (Libérenlos A Todos WA) es un colectivo de personas de todo el estado de Washington que exigen la abolición de todo encarcelamiento y vigilancia policial. Sus exigencias al estado de Washington son las siguientes:

1. Descarcelar: reducir la población penitenciaria AHORA
2. Desfinanciar el Departamento de Correcciones
3. IN-vertir en el cuidado comunitario y NO EN JAULAS
4. Rechazar la vigilancia doméstica/electrónica: apoyar la reinserción comunitaria

EL SUR

#30DayEconomicBlackout (#Bloqueo Económico de 30 Días)

El Free Alabama Movement (FAM—Movimiento Alabama Libre), fundado y operado por hombres Negrxs, buscó exponer al Departamento de Correcciones de Alabama organizando una huelga de trabajo carcelario a lo largo de todo el estado y un bloqueo económico de treinta días en el mes de enero, boicoteando una lista de empresas que explotan presxs. Las empresas son Union Supply Co., Ipay, Access Corrections, Securus Technologies y Alabama Correctional Industries. El FAM también llamó a fundar un Movimiento de Libertad Nacional, reuniendo organizadores dentro y fuera de prisión en varios estados. Puedes leer más sobre el Movimiento de Libertad Nacional en nuestra columna especial sobre “Acciones Destacadas” en ____.

The People’s First 100 Days (Los Primeros 100 Días del Pueblo)

La **Southern Movement Assembly** (Asamblea del Movimiento del Sur), un movimiento de más de 100

organizaciones locales de todo el Sur, ha lanzado una campaña desde el 1 de enero hasta el 10 de abril para que el movimiento cobre fuerzas. En su llamado a organizarse, la SMA dijo: “No importa quién esté en la Casa Blanca, los movimientos sociales no pueden esperar a que el gobierno responda a la crisis que enfrentamos. Creemos que [como] pueblo deberíamos marcar las pautas, definir los asuntos y crear nuestras propias prioridades”.

Académico y organizador abolicionista despedido de la Universidad de Mississippi

Garrett Felber fue despedido repentinamente de la universidad en respuesta a su estudio y sus contribuciones al desmantelamiento del Estado carcelario. Cientos de organizadores, académicos y organizaciones se han comprometido a **boicotear a la universidad** hasta que Felber sea reincorporado. La creciente represión en el ámbito académico a la abolición queda en evidencia.

MEDIO OESTE

El gasoducto Keystone XL ha sido cancelado

Luego de años de organización y resistencia de base, la administración Biden fue obligada a cancelar el gasoducto Keystone XL, una gigantesca victoria para lxs activistas indígenas y medioambientalistas.

Revuelta en la Cárcel de la Ciudad de St. Louis

Más de cien presxs en la Cárcel de la Ciudad de St. Louis en Missouri se rebelaron a principios de febrero ante la creciente preocupación sobre el COVID-19 en la cárcel, el resultado positivo de las pruebas de 600 presxs y el aumento de restricciones—y no medidas de cuidado. La mitad de lxs manifestantes fueron puestxs en confinamiento solitario y la otra mitad han sido trasladadxs.

COSTA ESTE

Campaña popular por una libertad condicional justa

Una coalición de dieciséis organizaciones apoyadas por 250 grupos de todo el estado de Nueva York lanzó una **Campaña popular por una libertad condicional justa**, cuyo principal objetivo es la descarcelación y la reunificación familiar. Las tres exigencias de la coalición son la libertad condicional para ancianxs, libertad condicional justa y oportuna, y una junta de libertad condicional justa y con personal idóneo.

¡La huelga del mercado de productores en el Bronx termina con una victoria!

Después de una huelga de una semana, integrantes del sindicato obtuvieron un nuevo contrato que les garantiza salarios más altos durante los próximos tres años y una contribución de 40 centavos por hora al cuidado de la salud de lxs empleadxs.

INTERNACIONAL

El levantamiento en Waikeria

Dieciséis presxs de la notoria prisión de Waikeria en Nueva Zelanda resistieron durante seis días. Parte del manifiesto provisto por la organización **People Against Prison Aotearoa** (El Pueblo Contra la Prisión de Aotearoa) dice: “*No estamos haciendo una revuelta. Estamos protestando. No hemos sido violentos hacia los funcionarios penitenciarios—hacia ninguno—y sin embargo se han presentado aquí por la fuerza, armados y con perros para intimidarnos. Nosotros somos quienes nos plantamos por nuestro pueblo futuro. Intimidarnos sólo echará leña al fuego de la violencia futura. No toleraremos más su intimidación... Somos lxs Tangata Whenua de esta tierra. Somos el pueblo maorí a quien obligan a adaptarse a un sistema europeo. ¡Las prisiones no funcionan!*”.

Israel implementó prácticas de apartheid médico en la distribución de la vacuna contra el COVID-19

Por más que el mundo occidental elogie los índices de vacunación israelíes, las organizaciones palestinas y sus aliadxs destacan la hipocresía de ese elogio. Israel ha excluido a lxs cinco millones de palestinx sobre quienes mantiene una ocupación, incluso a medida que vacuna a los colonos judíos que viven de manera ilegal en tierra palestina.

Detengamos la guerra en Yemen

El 24 de enero se celebró un día mundial de acción para hacer hincapié en la guerra actual en Yemen. Activistas contra la guerra en Ontario, Canadá, organizaron una protesta de desobediencia civil no violenta, bloqueando camiones que transportaban vehículos blindados destinados a Arabia Saudita. En múltiples ciudades en todo Estados Unidos, lxs activistas contra la guerra exigieron a la administración Biden que concluya su participación en la guerra. ♦

ACCIONES DESTACADAS

La construcción de un Movimiento de Libertad Nacional: llamado a la acción para crear verdaderos caminos hacia la libertad

Al igual que lxs presxs en Alabama—quienes han estado trabajando para exponer la violencia del sistema penitenciario de Alabama—el Movimiento Alabama Libre, dirigido por presxs Negrxs, ha reunido a personas encarceladas de otros estados y defensores fuera de prisión con el propósito de crear un Movimiento de Libertad Nacional y otros movimientos de libertad a nivel estatal.

¿QUÉ ES EL MOVIMIENTO DE LIBERTAD NACIONAL?

El Movimiento de Libertad Nacional (NFM) es una agrupación de acción directa, con sede y dirección en prisión, compuesta por personas encerradas en prisiones para hombres y mujeres que se están organizando para crear un cambio significativo en el sistema penitenciario de los Estados Unidos. El NFM está liderado exclusivamente por organizaciones, activistas y defensores que luchan desde dentro de las prisiones estadounidenses. El movimiento está abierto a la creación de asociaciones y alianzas con defensores, activistas y organizaciones externas que compartan los objetivos y aspiraciones colectivas del NFM. En la actualidad, el NFM tiene representación en al menos 10 estados y se está esforzando por crear una coalición de acción directa en todos los 50 estados.

¿CUÁL ES EL PROPÓSITO ORGANIZACIONAL DEL NFM?

El propósito principal del NFM es unir a los 2,5 millones de personas encarceladas a lo largo y ancho de los Estados Unidos para que podamos ser participantes directxs en la lucha actual por los derechos humanos, la libertad, la justicia y el cambio en el sistema penitenciario de los Estados Unidos. A partir de esta unidad, el NFM lanzará campañas simultáneas de acción directa que desafiarán este corrupto, inhumano, punitivo y brutalmente abusivo sistema desde sus raíces.

¿CUÁL ES EL PRINCIPAL OBJETIVO DEL NFM?

El objetivo primordial del NFM es crear un sendero hacia la libertad para todos los 2,5 millones de personas en prisión. Nuestra liberación nacional no acontecerá sin la participación activa desde dentro, y nuestros asuntos y las violaciones de nuestros derechos humanos no serán escuchados si no tenemos voz y voto.

DÍA DE ACCIÓN DEL NFM: “UN MILLÓN DE FAMILIAS POR LA LIBERTAD CONDICIONAL”

El sábado 3 de abril de 2021, el Movimiento de Libertad Nacional, en conjunto con otras organizaciones, activistas y defensores en todo Estados Unidos, se sumarán al llamado a la acción por el mitin “Un millón de familias por la libertad condicional” en las juntas de libertad condicional, sedes del departamento de correcciones y capitolios estatales de todo el país.

El sistema de libertad condicional de los Estados Unidos no funciona, es incapaz de responder a la crisis humanitaria que se está llevando a cabo en las prisiones de todo el país, poniendo muchísimas vidas en peligro. En medio de una pandemia mundial y una crisis humanitaria en las cárceles, prisiones y otros lugares de encierro del país, las juntas de libertad condicional han exacerbado la crisis al negar la libertad condicional como resultado de leyes erróneas y por razones políticas y financieras.

Para traer a casa a nuestros seres queridos, y para que ocurra un verdadero cambio, debemos unirnos en toda la nación y exigir cambios en este ineficaz sistema de libertad condicional. La libertad condicional federal debe restaurarse y deben implementarse criterios obligatorios de libertad condicional en todo el país que justifiquen los billones de dólares en impuestos que se gastan en “correcciones”. También debe implementarse una respuesta de emergencia a la pandemia de COVID-19 para salvar vidas y, entre otras exigencias, disponer de un límite de tres años para la supervisión de libertad condicional, a fin de que quienes logren reinsertarse en la sociedad puedan recuperar sus vidas.

Entre los estados participantes se encuentran, hasta ahora, Alabama, Mississippi, Indiana, Nueva York, Louisiana, Florida, Texas, Georgia, Carolina del Sur, Ohio y California.

Quien esté interesadx en participar en este evento o ayudar a planificar y organizarlo debería ponerse en contacto con nosotrxs de inmediato a: 1nationalfreedommovement@gmail.com ♦



Invitación a participar del Show de Arte en Línea:



Arte contra el encarcelamiento

De Palestina a los EE.UU.

POR QUÉ

Durante los últimos sesenta años, los EE.UU. e Israel han colaborado estrechamente en el desarrollo de sus sistemas penitenciarios. Juntos han instigado muchos métodos similares de control carcelario, entre ellos los interrogatorios, el confinamiento solitario, el encarcelamiento infantil, la separación de familias, violaciones sexuales y técnicas de vigilancia.

Art Against Imprisonment (Arte contra el Encarcelamiento) pondrá el foco en las múltiples formas creativas que las personas atrapadas en las prisiones israelíes y estadounidenses utilizan para romper con el aislamiento y la invisibilidad. Esta exhibición es un pequeño testamento de nuestra imaginación y arte. Esperamos que inspire entendimiento y solidaridad entre nuestros movimientos contra el encarcelamiento y por la libertad de todxs aquellxs que están cautivos en prisión.

EL PEDIDO

Si tienes o puedes crear arte (visual o escrita) que refleje tus experiencias, tu resistencia y/o solidaridad con lxs presxs palestinxs, estaríamos complacidxs de presentar tu trabajo.

Se acepta material de forma diaria.

Envía tu material a: **Freedom Archives, 522 Valencia Street, San Francisco, CA 94110**

Contáctanos a:

Info@freedomarchives.org

Presentado por:

- Adameer (Palestinian Prisoner Support and Human Rights Association [Asociación Palestina de Apoyo a lxs Presxs y lxs Derechos Humanos] de Ramallah, Palestina)
- Arab Resource and Organizing Center (AROC—Centro Árabe de Recursos y Organización)
- California Coalition for Women Prisoners (Coalición de Mujeres Presas de California)
- Freedom Archives (Archivos Libertad)
- Palestinian Youth Movement (PYM—Movimiento Juvenil Palestino)
- US Palestinian Community Network (USPCN—Red Comunitaria Estadounidense Palestina)

¡SUSCRÍBETE A LA ABOLICIONISTA!

Gratis para personas en prisiones, cárceles o centros de detención;
Las suscripciones pagas ayudan a que podamos enviarles el periódico a cientos de presxs de manera gratuita.

¿ESTÁS ENCARCELADX?

¡Regístrate para una suscripción gratuita!

Nombre: _____

Número de presx: _____

Dirección postal: _____

*Asegúrate de avisarnos si te transfieren o te liberan.

***Envía tu formulario a:**
Resistencia Crítica
Attn: Suscripción a Abby
1904 Franklin St, Suite 504
Oakland, CA 94612

¿NO ESTÁS ENCARCELADX PERO NECESITAS APOYO?

¡Regístrate para una suscripción paga!

➡ Opciones de suscripción paga:

☐ **\$10** por 3 números / año, brinda a apoyo a 2 lectores (tú + alguien presx)

☐ **\$15-\$50** por 3 números / año, brinda apoyo a varios lectores (tú + 2-9 presxs)

Suscríbete en nuestro sitio web **criticalresistance.org/the-abolitionist**

➡ O Completa tus datos y envíanos el formulario:

Tipo de tarjeta de crédito: _____

Número de tarjeta: _____

Fecha de vencimiento: _____

Código de Seguridad: _____

Dirección de facturación: _____

Dirección postal (si fuera diferente): _____

Correo electrónico: _____

¿Quieres una copia en pdf o una copia impresa?: _____

PEDIDO DE CONTRIBUCIONES

Ayúdanos a armar el contenido de La Abolicionista.

¡Haz escuchar tu voz en el periódico!

¡Envíanos tus contribuciones escribiendo un artículo para la sección de Artículos Destacados o para alguna de nuestras columnas!

La sección de Artículos Destacados del número 35, que se publicará en julio de 2021, se centrará en la “Desfinanciación de la policía”. Los artículos destacados del número 36 estarán enfocados en los “Senderos hacia la libertad” o estrategias para liberar a la gente de las jaulas, y la edición se publicará en diciembre de 2021.

¡Puedes enviarnos tus ensayos, artículos, investigaciones, algún poema, historia, obra teatral, cómic, arte, reflexión personal o preguntas sobre estos temas para la próxima sección de Artículos Destacados!

- **Fecha límite de entrega para el número 35: viernes 30 de abril de 2020.**
- **Fecha límite de entrega para el número 36: viernes 27 de agosto de 2021.**

Hay muchas formas en las que puedes contribuir a armar el contenido del periódico, ya sea enviándonos un escrito para nuestra sección de Artículos Destacados o apoyando alguna de nuestras columnas. Debajo puedes ver todas las formas posibles de escribir un artículo para nuestros próximos dos números:

1. Escribe un artículo para la sección de Artículos Destacados:

- Los escritos pueden estar estructurados desde diferentes formas de escritura—teórica, reflexiva u orientada a la acción—pero todas compartirán un enfoque, tema general o idea a considerar. Puedes enviarnos:
 - › Un escrito teórico sobre la desfinanciación de la policía o “senderos hacia la libertad”.
 - › Un escrito reflexivo o una muestra de expresión cultural sobre la desfinanciación de la policía o “senderos hacia la libertad”.
 - › Un escrito sobre un ejemplo de organización (pasado o presente) o de un recurso relacionado con la desfinanciación de la policía o “senderos hacia la libertad”.
 - › **Sugerencia de escritura:** Comparte con nosotrxs tus opiniones sobre las preguntas orientativas de la reedición del artículo de Ejeris Dixon en la página 4, establece conexiones para enfocarte en la desfinanciación de la policía o en “senderos hacia la libertad”, y de esa manera luego podríamos incluir tu artículo en nuestras futuras secciones de artículos destacados.

2. Envía una Paloma a lxs Editores

¿Te gustaría compartir tus ideas sobre el número 34 y que se publiquen en el próximo número del periódico y en nuestro sitio web? Palomas a lxs Editores son **respuestas directas** sobre el contenido (artículos y arte) de números anteriores de *La Abolicionista*. Se trata de notas breves (menos de 500 palabras) de nosotrxs lectores en donde expresan sus opiniones, reacciones, desacuerdos o pensamientos sobre el contenido del periódico. Ver **página 12 para ejemplos de Palomas a lxs Editores** del número 34.

Sugerencia para las palomas: Regresa a las preguntas orientativas sugeridas en el artículo de Ejeris Dixon en la página 4 de este número y escríbenos tu respuesta en forma de “Paloma a lxs Editores”.

Otras perspectivas para escribir a Palomas a lxs Editores:

- Expláyate sobre algo que hayas leído en un artículo y explica por qué estás de acuerdo.
- Expláyate sobre algo que hayas leído en un artículo y explica por qué estás en desacuerdo.
- Relaciona un artículo con otras cosas que hayas leído, visto, oído o vivido.
- Escribe una nota a lxs editores y comparte las preguntas que creas oportunas y necesarias en este momento político y que quisieras que Resistencia Crítica respondiera.

Envíanos tu material para la sección Palomas a lxs Editores a:

Periódico La Abolicionista
Attn.: Palomas a lxs Editores
1904 Franklin #504
Oakland, CA 94612

3. Postúlate para escribir en Pescando Notas Dentro y Fuera de Prisión

- En Pescando Notas Dentro y Fuera de Prisión, asociamos a un/a autor/a encarceladx con un organizador u organizadora externx para intercambiar ideas sobre algún tema o pregunta de índole política relevante a la creación de un movimiento internacional abolicionista del complejo industrial penal a través de una correspondencia escrita o telefónica. Luego imprimiremos tu correspondencia o la editaremos para armar un escrito colaborativo entre lxs dos autores. Puedes chequear un ejemplo de **Pescando Notas en la página 15 del presente número**.
- Si te interesa escribir en esta columna como autor/a presx, comunícate con nosotrxs para presentarnos:
 1. tu idea sobre un intercambio para Pescando Notas
 2. y contarnos si tienes en mente a algún organizador u organizadora fuera de prisión con quien te gustaría intercambiar ideas.
 3. Por favor, asegúrate de indicarnos un tema específico que quisieras debatir con otrx autor/a o un grupo de preguntas orientativas que crees que abarcaría la conversación.

Envíanos tu material para la columna Pescando Notas a:

Periódico La Abolicionista
Attn.: Pescando Notas
1904 Franklin #504
Oakland, CA 94612

4. Colabora con un informe o una actualización sobre esfuerzos organizativos dentro de prisión para nuestra columna Acciones Destacadas del Movimiento

- ¿Tienes novedades sobre la resistencia dentro de prisión que crees que nosotrxs lectores deberían conocer? ¡Envíanos tus novedades a Acciones Destacadas del Movimiento!
- En esta sección tenemos breves informes sobre acciones vigentes que apuntan a la abolición del complejo industrial penal. Las presentaciones para Acciones Destacadas del Movimiento pueden incluir campañas, protestas, huelgas de trabajadores, acciones directas, desobediencia civil, huelgas de hambre, acciones legales, demandas emergentes, fondos comunitarios de fianzas y apoyo mutuo, entre otras acciones.
- **Por lo general, no consideraremos acciones relacionadas con casos individuales; en su lugar, priorizaremos las acciones colectivas. Dirígete a la página # para ejemplos de Acciones Destacadas del Movimiento.**

5. Escribe un poema o letra de una canción. Pueden estar relacionados con los artículos destacados ¡o con temas de tu elección!

6. Crea arte visual para complementar la sección de Artículos Destacados o alguna de nuestras columnas.

7. Diseña una caricatura política para el enfoque de nuestros artículos destacados (desfinanciación de la policía para el número 35 o senderos hacia la libertad para el número 36) ¡o trabaja con nosotrxs para convertirte en caricaturista políticx regular de nuestro periódico!

8. Reflexiona sobre el uso que le das a *Abby* en tus estudios y **comparte tus reflexiones en nuestra columna 9971**—o envíanos preguntas sobre estudios que quisieras que Stevie tratara en columnas futuras.

Debido al gran volumen de correspondencia que recibimos regularmente, no podemos garantizar que todo el material que recibamos vaya a ser publicado en un mismo número o que vayamos a brindar una respuesta por cada entrega. No obstante, nos comprometemos a revisar todas las contribuciones y a considerarlas para su posible publicación. **Por favor, asegúrate de leer nuestras Pautas de Envío antes de armar tu material, a fin de que se adapte a la normativa sobre lo que decidimos publicar.** Como colectivo editorial abolicionista, editamos todos los artículos según su contenido y escritura, y tomamos nuestras decisiones basadas en el consenso. Si tu material es aceptado, trabajaremos contigo para editarlo antes de su publicación siempre y cuando nuestra agenda nos lo permita.

Si no estás segurx de cómo dirigir tu material para que se adapte mejor al periódico, puedes enviarlo a la oficina en Oakland y nuestra coordinadora de proyectos se encargará de que el equipo editorial se ponga en contacto contigo..

Envíanos tu material a:
Resistencia Crítica
Attn.: La Abolicionista
1904 Franklin St, Suite 504
Oakland, CA 94612

La nueva estructura de La Abolicionista:

Desde nuestro número anterior, #33, que el periódico La Abolicionista tiene una nueva estructura. En lugar de abarcar un tema para todo el número, con nuestra sección de Artículos Destacados ofrecemos una colección de escritos que reflejan diferentes aspectos de la praxis—el proceso cíclico de cambio a través de la teoría, la acción y la reflexión—seguidos por algunas columnas regulares. De manera similar a nuestra antigua estructura temática, los artículos destacados también comparten un enfoque en cada número, pero las otras columnas no tendrán que compartir el mismo enfoque. Por ejemplo, en el número 34, los Artículos Destacados se centran en el neoliberalismo y el fascismo, e incluyen un artículo teórico o analítico (p. 1), un artículo de reflexión (pp. 22-23) y algunos ejemplos de organización o recursos de base relacionados con entender o resistir al neoliberalismo y/o fascismo (pp. 4-11). No todas las columnas (9971 con Stephen Wilson; Retrospectivas Abby; Pescando Notas Dentro y Fuera de Prisión; Palomas a lxs Editores; Actualizaciones de Resistencia Crítica y Acciones Destacadas del Movimiento; y “Hasta Que Todxs Estén en Libertad”: Actualizaciones sobre Presxs Políticxs) están centradas en el neoliberalismo y el fascismo.

El Colectivo Editorial La Abolicionista permanece comprometido con que cada número sea bilingüe, en inglés y en español.

PAUTAS DE ENVÍO:

¡ENVÍANOS TUS ESCRITOS Y TU ARTE!

Aceptamos artículos, cartas, escritura creativa, poesía, entrevistas y arte (en inglés y en español).

Ideas para artículos y arte

- Ejemplos de organización carcelaria actual.
- Pasos prácticos hacia la abolición del complejo industrial penal.
- Formas de mantenerte saludable (tanto tú como otras personas) física, mental, emocional o espiritualmente durante el encarcelamiento.
- Novedades sobre lo que está ocurriendo en la prisión en la que cumples condena (por ejemplo: condiciones de trabajo, cuestiones de salud, aislamientos).
- Estrategias legales y casos importantes que afecten a lxs presxs.
- Alternativas a la policía, el castigo, el encarcelamiento y la vigilancia.
- Experiencias de vida después del encarcelamiento (¡o antes!).
- Escritura creativa o reflexiva con un mensaje abolicionista.
- Sueños de libertad o artículos imaginativos con una visión radical.
- Tu opinión sobre un artículo publicado en un número reciente.
- Reflexiones sobre cómo has utilizado el periódico (conversaciones, trabajo, grupos de estudio, etc.).
- Arte empoderadora y liberadora que demuestre resistencia y poder comunitario (¡y que impresa se verá excelente!).

Extensión

- Los artículos no deberían tener más de 1500 palabras (alrededor de unas cinco páginas escritas a mano).
- Las cartas no deberían tener más de 250 palabras.

Cómo enviar tu material

- Si quieres que tu nombre y tu dirección aparezcan junto a tu artículo, por favor, inclúyelos tal como te gustaría que se publicaran. Si no deseas que se incluya tu nombre o dirección, por favor, indícalo al momento de enviar tu artículo.
- En lo posible, envía una copia de tu material, no el original.

Sugerencias de escritura

- Aun si te resulta difícil escribir, tus ideas merecen el esfuerzo. Intenta leer tu escrito en voz alta para ti o compártelo con alguien. Hacerlo te ayudará a aclarar las ideas de tu material.

Nota sobre edición: El Colectivo Editorial edita todos los artículos en cuanto a su contenido y su gramática. El colectivo editará parcialmente tu material y te enviará una copia del mismo antes de su publicación. Debido a que el correo institucional puede ser lento y a veces retrasarse a propósito (o incluso desaparecer), por favor, toma nota de frases o secciones en tu material que te gustaría que el colectivo editorial publicara de manera textual en caso de que aquello sucediera